



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

R *Reseñas* **Net**
 Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red
 Año 7, N° 12 - Rosario - Argentina, Abril de 2014
 ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores	<i>Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red</i> es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI) , perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.
Año 1 número 1	
Año 1 número 2	
Año 2 número 3	
Año 3 número 4	
Año 3 número 5	
Año 4 número 6	
Año 4 número 7	
Año 5 número 8	
Año 5 número 9	
Año 6 número 10	
Año 6 número 11	

Presentación

Reseñas.Net es una publicación digital del **Centro de "Estudios Espacio, Memoria e Identidad"** perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario- Argentina y apunta especialmente a difundir y discutir publicaciones, tesis y libros especializados en el campo de la historia y las Ciencias Sociales.

El Consejo Editorial de la Revista está constituido por especialistas en historia y sociología y está interesado sobre todo en divulgar textos universitarios, publicados por editoriales de ese origen -aunque no exclusivamente- cuyo acceso es en muchas oportunidades dificultoso debido a los modos de circulación de estos productos.

Precisamente la organización bi-anual de las *Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad* -véase www.ceemi-unr.com.ar link actividades - ha permitido a partir de la donación de los participantes o bien de las editoriales, el acceso a algunos de ellos y es muestra intención que la *Revista* posibilite la articulación entre los autores y el público interesado en estos temas o publicaciones especializadas.

Reseñas.Net está organizada en torno de tres índices clave, autor de la reseña, autor del texto reseñado y nombre del texto o evento presentado, con el objetivo de facilitar de este modo la rápida localización de la información requerida y también consta de un buscador interno. Los textos deben adaptarse a las normas que se especifican.

Motor de Búsqueda
Buscador



Esta publicación ha recibido un subsidio de la Asociación Cooperadora "José Pedroni" de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons





Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

R *Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red*
Reseñas Net Año 7, N° 12 - Rosario - Argentina, Abril de 2014
 ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores
Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8
Año 5 número 9
Año 6 número 10
Año 6 número 11

Reseñas Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRID) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

Editora responsable

María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR

Subeditora

Claudia Gotta- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR

Consejo Editorial

Beatriz Dávila- Fac. Humanidades y Artes - Fac de Ciencia Política y R.R.II- UNR- Universidad Nacional de Entre Ríos
Marisa Germain- Fac. Psicología, Fac de Humanidades y Artes y Fac de Ciencia Política y R.R.II- UNR
Claudia Gotta- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR
Analía Manavella- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR
María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR

Motor de Búsqueda
[Buscador](#)



Miembro Externo del Consejo Editorial

Natacha Bacolla - Facultad de Humanidades y Ciencias- Universidad Nacional del Litoral
Adriana Álvarez - Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET



Secretaría Técnica

Vanina Broda - Fac. Humanidades y Artes - UNR
Javier Chapo - Fac. Humanidades y Artes - UNR
Lucio Piccoli - Fac. Humanidades y Artes - UNR

Comité Académico

Antonio Annino -Universidad de Florencia
Dora Barrancos -Universidad de Buenos Aires
Lilia Ana Bertoni -Universidad de Buenos Aires
Manuel Cruz - Universidad de Barcelona
Arturo Fernández -Universidad Nacional de General San Martín
Noemí Goldman -Universidad de Buenos Aires
Hugo Quiroga - Universidad Nacional de Rosario
Juan B. Ritvo -Universidad Nacional de Rosario
Luis Alberto Romero -Universidad Nacional de Buenos Aires
Marcela Temavasio -Universidad Nacional de Rosario
Hugo Vezzetti- Universidad de Buenos Aires
Alicia Megías- Universidad Nacional de Rosario
Ana Virginia Persello - Universidad Nacional de Rosario
Eduardo Hourcade- Universidad Nacional de Rosario
Norberto Alvarez-Universidad Nacional de Mar del Plata

Organo Editor: Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario
Entre Ríos 758- (2000)- Rosario- Pcia de Santa Fe-Argentina

Tel: 0341- 480-2670/711/72/73/74/76
Tel/Fax: (54) 0341-4652521-

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Riobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina
Tel: 0341-480-8321/22/20
E-mail: info@ceemi-unr.com.ar
URL: www.ceemi-unr.com.ar

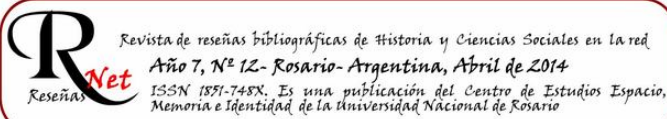
Contactos:

revista_r.net@ceemi-unr.com.ar o info@ceemi-unr.com.ar, en asunto se debe indicar *Reseñas.Net*

Dirección postal: Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"Facultad de Ciencia Política y Relaciones InternacionalesRiobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Universidad Nacional de Rosario

Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores	<i>Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red</i> es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (FRID) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.
Año 1 número 1	
Año 1 número 2	Normas para publicar en Reseñas.Net
Año 2 número 3	
Año 3 número 4	<i>Reseñas.Net</i> publica reseñas de libros o revistas, noticias de carácter científico, comentarios sobre jornadas o congresos en el campo de la historia y las Ciencias Sociales, privilegiando las miradas interdisciplinarias y también reseñas de tesis de Maestría y de Doctorado que no han sido editadas.
Año 3 número 5	
Año 4 número 6	<i>Reseñas.Net</i> sólo publica reseñas originales que no hayan sido presentadas simultáneamente a ninguna otra revista.
Año 4 número 7	Las reseñas deben tener como máximo 4 páginas de extensión, en tamaño A4, letra: Times New Roman 11, a espacio simple en Word 6 o superior para Windows y se deben enviar escaneadas las tapas de los libros en formato JPG o TIFF.
Año 5 número 8	
Año 5 número 9	Los artículos pueden ser enviados por correo electrónico a las siguientes direcciones revista.r.net@ceemi-unr.com.ar o bien info@ceemi-unr.com.ar , aclarando en el asunto <i>Reseñas.Net</i>
Año 6 número 10	Se permite la reproducción en otros medios de las reseñas indicando la fuente de publicación original: <i>Reseñas.Net</i>
Año 6 número 11	

Motor de Búsqueda
Buscador

Reseñas.Net se publica sin perseguir ningún tipo de beneficio económico para los autores o los editores de la revista, sólo tiene una finalidad puramente académica.

Periodicidad

Aparecerán dos números por año de la *Revista Reseñas.Net* que contendrán cada uno como mínimo 8 reseñas que se publicarán una vez evaluadas; uno de los números aparecerá en abril y el otro entre octubre y noviembre. Se colocará en cada pdf la fecha de recepción y la de aceptación

Normas para presentar y citar los textos:

El archivo debe presentarse considerando los siguientes parámetros:

Autor del texto (apellido en mayúsculas y nombre en minúscula), título del texto o evento a reseñar en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, cantidad de páginas, si hay más de una traducción y algún otro dato que se considere significativo, incluyéndose el ISBN o ISSN.

En caso de colocar bibliografía seguir el modelo anteriormente citado sin la inclusión del ISBN o del ISSN, con ordenamiento alfabético. Para las nota al pie debe mencionarse: nombre y apellido, título del texto en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, y la/las páginas aludidas. Ejemplo

Para citar Bibliografía:

- Michelet, Jules, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984.
- Foucault, Michel, "Clase del 10 de enero de 1979" en Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, Bs As, Fondo de Cultura Económica, 2007 (1ª ed. fr, 2004), pp 15-41.

Cita de página web:

Se deberá indicar la dirección completa. Ejemplo:

- <http://www.ceemi-unr.com.ar/revista-digital/numero5/pdf/Soprano.pdf>

Para citar nota al pie:

- Jules Michelet, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984, página 91

Se deben mencionar todos los autores de un texto en caso que haya más de uno, especificando la condición si se menciona en el libro: coordinadores, editores, etc.

Debajo de estos datos debe aparecer el nombre del/de los autores de la reseña y la pertenencia institucional del/de los autores.

Al final de la reseña se señalarán las palabras clave

Palabras clave:

Las reseñas bibliográficas deben incluir tres o cuatro palabras clave en castellano e inglés

Evaluación:

Todos los textos serán sometidos a la lectura y evaluación de uno o dos miembros del Consejo Editorial de la Revista y algún evaluador externo designado para esa oportunidad. En caso que fuere necesario serán derivados a algún otro consultor. El protocolo de lectura y evaluación se puede [descargar aquí](#)

En todos los casos el Consejo Editorial se reserva el derecho de publicación de las reseñas, apuntando específicamente al fomento de la crítica constructiva del conocimiento, desestimando aquellos textos que se consideren agraviantes para los autores/textos comentados.

En todos los casos las reseñas bibliográficas deberán incluir un breve resumen de la obra, contextualizando el/los problemas analizados incluyendo las perspectivas teóricas o las líneas de investigación, los aportes que la obra presenta y una valoración de lo que se está comentando.

En caso que caso que el autor discuta o difiera respecto de las ideas o perspectivas contenidas en el texto que reseña y que aluda a autores alternativos, debe incluirse la bibliografía indicativa, siguiendo las normas fijadas para la edición.

Descargar protocolo de lectura y evaluación



Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Este documento es una copia de seguridad de la revista Reseñas.Net. El contenido de este documento es el mismo que el de la revista Reseñas.Net. Este documento es una copia de seguridad de la revista Reseñas.Net. El contenido de este documento es el mismo que el de la revista Reseñas.Net.

Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Este documento es una copia de seguridad de la revista Reseñas.Net. El contenido de este documento es el mismo que el de la revista Reseñas.Net. Este documento es una copia de seguridad de la revista Reseñas.Net. El contenido de este documento es el mismo que el de la revista Reseñas.Net.

Autorización:

Una vez aceptada la reseña para ser incluida en el número correspondiente, los autores completarán el formulario que sigue a continuación autorizando la publicación y difusión on line. Al mismo tiempo deben enviar una copia escaneada firmada de puño y letra a: revista.r.net@ceemi-unr.com.ar y una copia por correo simple a la dirección postal que oportunamente se informará vía mail.

Descargar Autorización de publicación e inclusión en catálogos



ISSN 1851-748X
<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>



Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas Net

Números anteriores *Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del **Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"** (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRI) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina

Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8
Año 5 número 9
Año 6 número 10
Año 6 número 11

Índice*Reseñas Net, Año 7, N° 12, Rosario- Argentina, Abril de 2014*

1- BACCOLLA, Natacha (Universidad Nacional del Litoral/ Universidad Nacional de Rosario) - ROSANVALLON, Pierre, *La sociedad de iguales*, Buenos Aires, Manantial, 2012, 376 páginas, ISBN 978-987-500-163-3, pp. 5-9.
 (Ver Artículo)

2- PÉREZ, Inés (Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET) - SEGALEN, Martine, *Sociología de la Familia*, Mar del Plata, Eudem, 2013, 425 páginas, ISBN 978-987-1921-14-0, pp. 10-14.
 (Ver Artículo)

3- SIMONETTO, Patricio (Universidad Nacional de Quilmes) - FRANCO, Marina, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Bs.As., Fondo de Cultura Económica, 2012, 352 págs., ISBN 978-950-557-909-9, pp. 15-17
 (Ver Artículo)

4- ÁLVAREZ, Matías (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) - MESKE, Verónica (Universidad Nacional de Mar del Plata) - FEMENÍAS, María Luisa, *Sobre sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2012, 211 páginas, ISBN 978-987-1855-09-4, pp.18-21.
 (Ver Artículo)

5- GARAZI, Débora (Universidad Nacional de Mar del Plata) - MORRONE, Beatriz (Compiladora), *Al servicio de las ideas. La enfermería en los Procesos Populares de Liberación en Iberoamérica*, Mar del Plata, Suárez, 2013, 299 págs. ISBN 978-987-1990-04-7, pp. 22-25.
 (Ver Artículo)

6- FINOQUETTO, Guillermo (Universidad Nacional de Rosario) - FOUCAULT, Michel, *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*, Bs. As., Siglo XXI Editores, 2013, 272 páginas. ISBN 978-987-629-263-4, pp. 26-30.
 (Ver Artículo)

7- GARCILAZO, Romina (Universidad Nacional de Rosario) - DICÓSIMO Daniel, SIMONASSI Sílvia (compiladores), *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2011, págs. 194, ISBN 978-987-1304-79-0, pp. 31-34.
 (Ver Artículo)

8- THOBOKHOLT, Lucía (Universidad Nacional de Quilmes/Universidad Nacional de Rosario) - ASCHIERI, Patricia, CITRO, Sílvia, *Cuerpos en movimiento. Antropología de y desde las danzas*, Buenos Aires, Biblos, 2012, 344 páginas, ISBN 978-950-786-985-3, pp. 35-38.
 (Ver Artículo)

9- GINGA, Luciana N. (Universidad Nacional de Rosario /CONICET) - GLAVEDONI, José Gabriel, *Gobernando la pobreza. La energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2012, 256 págs. ISBN 978-950-808-685-3, pp. 39-43.
 (Ver Artículo)

10- CARELLI, María Mercedes (Instituto de Enseñanza Superior N° 28 "Olga Cossetini" - Rosario) - SMADJA, Éric, *La pareja y su historia*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2013, 244 págs, ISBN 978-987-691-118-4, pp. 44-48.
 (Ver Artículo)

11- ALETTA DE SYLVAS, Graciela (Universidad Nacional de Rosario) - REGINE, Robin, *La Memoria Saturada*, Buenos Aires, Waldhuter, 2012, 576 págs. Traducción Victor Goldstein. ISBN 978-987-27540-2-0, pp. 49-53.
 (Ver Artículo)

12- PICCOLI, Virginia (Universidad Nacional de Rosario) - BAUMAN, Zygmunt, *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013, 101 págs., ISBN 978-950-557-988-4, pp. 54-57.
 (Ver Artículo)

13- CHAPO, Javier (Universidad Nacional de Rosario) - AUYERO, Javier, BERTI, María Fernanda, *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*, Buenos Aires, Katz, 2013, 174 páginas, ISBN 978-987-1566-75-4, pp. 58-62.
 (Ver Artículo)

14- BROWN, Josefina Leonor (Universidad de Buenos Aires) - FARJI NEER, Anahí, *Fronteras discursivas: travestismo, transexualidad y transgeneridad en los discursos del Estado Argentino, desde los Edictos policiales hasta la Ley de identidad de Género*, Tesis de maestría defendida el 15 de mayo del año 2013 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad nacional de Buenos Aires, 144 páginas, pp. 63- 65.
 (Ver Artículo)

15- GIMÉNEZ, Celina (Universidad Nacional de Rosario) - COMTE-SPONVILLE, André, *Ni el sexo ni la muerte. Tres ensayos sobre el amor y la sexualidad*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2012, 319 páginas, ISBN 978-950-12-6982-6, pp. 66-70.
 (Ver Artículo)

16- SCIARRAITA, Carmiña (Instituto de Enseñanza Superior N° 28 "Olga Cossetini" - Rosario) - LURIE, Alison, *El lenguaje de la moda. Una interpretación de las formas de vestir*, Barcelona, Ed. Paidós, cuarta edición 2011, 302 pág, ISBN 978-84-493-0004-2, pp. 70-72.
 (Ver Artículo)

17- ROBLEDO, Juan (Universidad Nacional de Rosario) - ULLOQUE, Marcelo, *Asilar a las niñas. La construcción de un espacio de género (Rosario, 1935- 1955)*, Rosario, Prohistoria ediciones, 2011, 136 páginas, ISBN 978-987-1855-07-0, pp. 73-75.
 (Ver Artículo)

18- GONZÁLEZ BRACCO, Mercedes (UBA-CONICET) - PASTORIZA, Elisa, *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*, Colección Temas de la Argentina, Buenos Aires, Edhasa, 2011, 294 páginas, ISBN 978-987-628-115-7, pp. 76-80.
 (Ver Artículo)

19- IANNINI, Nicolás (Universidad de Buenos Aires) - MATTHEWS, James, *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil 1936-1939*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, 353 páginas, ISBN 978-84-206-7590-9, pp.81-85.
 (Ver Artículo)

20- PÉREZ LELOUTRE, Santiago (Universidad de Buenos Aires) - CARASSAI, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013, 336 págs., ISBN 978-987-629-348-8, pp.86-89.
 (Ver Artículo)

21- FORACE, Virginia P. (Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET) - ACREE, William, *La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910*, Buenos Aires, Prometeo, 2013, 232 pp. ISBN 978-987-574-596-4, pp. 90-93.
 (Ver Artículo)



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

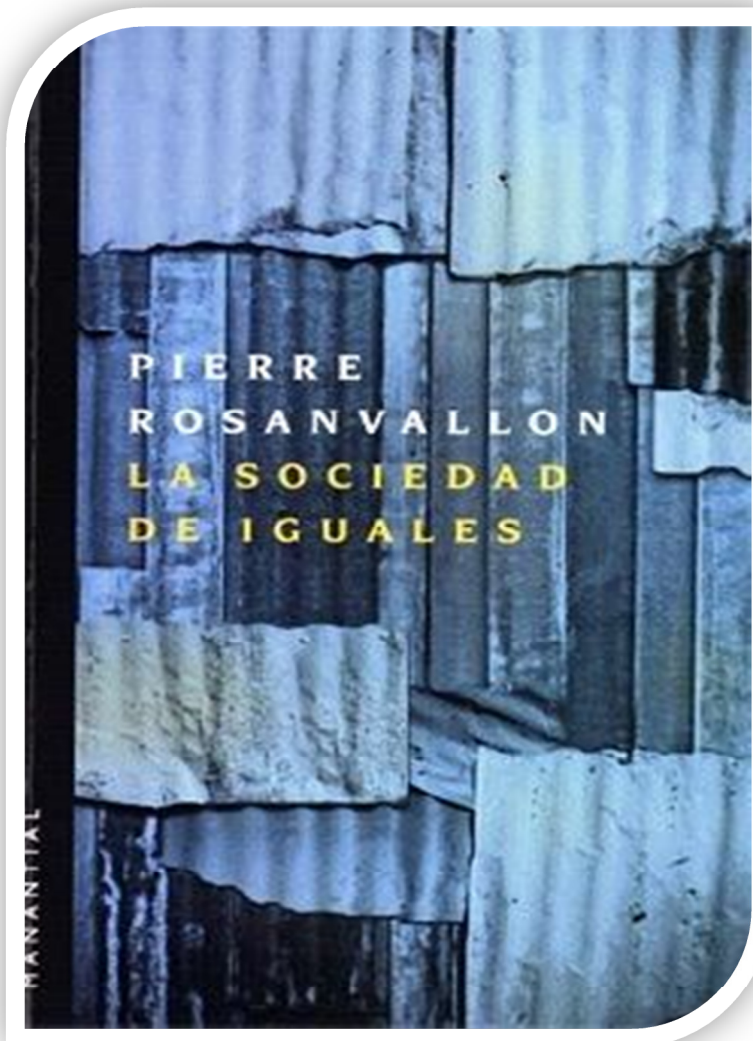
Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 5-9.

ROSANVALLON, Pierre, *La sociedad de iguales*, Buenos Aires, Manantial, 2012, 376 páginas, ISBN 978-987-500-163-3.

Natacha Bacolla¹

Universidad Nacional del Litoral/ Universidad Nacional de Rosario
nbacolla@gmail.com



Conjuntamente con *La contrademocracia* y *La legitimidad democrática* –ambas difundidas en español por la misma editorial entre 2007 y 2009-, *La sociedad de iguales* cierra el tríptico en el cual el historiador y politólogo, Pierre Rosanvallon, bosqueja un conjunto de reflexiones sobre las contradicciones emergentes en nuestras sociedades contemporáneas. En este último libro, el intelectual francés, explora los procesos que dieron cuerpo a la esquizofrénica situación actual donde la comprobación y denuncia del crecimiento exponencial de las desigualdades es acompañada por una pasividad abrumadora, por una casi ausencia de acciones y reflexiones que conduzcan a su reducción.

Inquietud erudita pero también ciudadana, que lo lleva a ubicar

dicha contradicción dentro de un doble proceso secular de la democracia: su progresión como

¹ Recibido: 15/08/2013
Aceptado: 30/08/2013

régimen y su regresión como forma de sociedad. Siendo el punto medular de esta disociación, la crisis de la idea de igualdad como principio medular de la cultura política democrática, ruptura conceptual y práctica que tiene profundas raíces históricas, desde los procesos revolucionarios fundantes de la modernidad política a finales del siglo XVIII y los impactos de las transformaciones venidas de la mano de la industrialización.

En este marco el trabajo que propone Rosanvallon a lo largo de los cinco apartados de esta obra es aquel de refundar esa idea de igualdad. El modo es complejo y sugerente –según la perspectiva que ha desplegado en otras ocasiones con otros objetos: la soberanía popular, la ciudadanía o el Estado-. Un ejercicio de historización del concepto de igualdad –y de su par antitético: la desigualdad- durante los últimos dos siglos, que se nutre, además, de una reflexión claramente teórica. Trabajo que hace aparecer a nuestros ojos las labores intelectuales y políticas que le dieron carnadura: comenzando con su interpretación como "reconocimiento recíproco de las conciencias libres" en los inicios del siglo XIX, siguiendo con la consolidación de la perspectiva de la "igualdad-redistribución" desde el último cuarto de la misma centuria, hasta la "igualdad radical de oportunidades" de finales del siglo XX.

En esta tarea de refundación Rosanvallon evoca, como cimientos necesarios, los contornos que el "espíritu de la igualdad" habían asumido en las revoluciones francesa y norteamericana, donde lejos de ser una medida de distribución de las riquezas, constituía una "cualidad democrática". Definida como una relación, una manera de "hacer vivir lo común", la igualdad se había constituido en torno a tres figuras: la igualdad-equivalencia, la igualdad-autonomía y la igualdad-participación. *"El proyecto de la igualdad-relación, en consecuencia se había enunciado bajo los modos de un mundo de semejantes, de una sociedad de individuos autónomos y de una comunidad de ciudadanos. De tal manera la igualdad era pensada como posición relativa de los individuos, regla de interacción entre ellos, y principio de constitución de lo que les es común; correspondía a las tres figuras del lazo social. Los derechos del hombre, el mercado y el sufragio universal habían sido entonces sus soportes."* (p.27)

Son estos procesos históricos que dieron cuerpo a la "invención de la igualdad" el objeto de la primera parte de la obra. En primer lugar, el rechazo al espíritu de distinción aristocrático, presente en los contextos revolucionarios de finales del siglo XVIII, que llevarían a definir la democracia como una "sociedad de semejantes". Rosanvallon construye una explicación de esta "irrupción del espíritu de similaridad" que remite a las transformaciones en los modos de asumir y explicar el lazo social en las elaboraciones intelectuales y su impacto en un "estado de la opinión" más general. En ese registro, referencia tres universos argumentativos que impactaron en este giro, y que como consecuencia sociológica acelerarían el proceso de individuación: la herencia de las concepciones cristianas, el iusnaturalismo y las teorías biológicas de Buffon. En segundo lugar, el autor focaliza los procesos y las ideas que agregaron otra valencia a la igualdad, definiéndola como "una sociedad de individuos independientes", y vinculándola así a la libertad. Rosanvallon encuentra las acreditaciones intelectuales en el "liberalismo optimista" del siglo XVIII, considerando así inseparable las ideas de la economía política clásica que sostuvieron una percepción del mercado –posible sólo en el mundo preindustrial- como expresión "(...) a la vez de libertad y vector de la igualdad." (p.47). Adquiría así todo su sentido en las revoluciones francesa y norteamericana –luchando ya sea contra la esclavitud, las regulaciones corporativas, o las diversas formas de la sujeción del intercambio- el argumento que sostenía que la libertad moderna derivaba de la independencia económica. Ésta daba su autonomía a los individuos y la posibilidad de constitución de la segunda expresión de la sociedad de iguales. Su tercera modalidad se expresaría, según Rosanvallon, en la ciudadanía como modo de inclusión y de participación; en el cual se reconocía al individuo-igualdad (un hombre, un voto) y al individuo-comunidad (al participar del cuerpo político). En este punto los derroteros de esta igualdad-participación se bifurcan en la experiencia francesa y en la norteamericana. En esta última, la revolución de independencia había operado una transformación política global, dejando casi intacta la relación de los sujetos con las realidades comunales preexistentes –reforzada por la homogeneidad religiosa y social-. La igualdad-

homogeneidad tenía así en el caso de los Estados Unidos una base esencialmente moral y cultural, que le daba cuerpo a la idea de Nación y de igualdad ciudadana. La Francia posrevolucionaria, al haber constituido la Nación sobre una idea abstracta, que pretendía no tener vinculaciones con las precedentes identidades sociales o locales, se veía impelida a buscar "(...) *los medios para poner en las mentes los valores republicanos hasta hacer de los franceses el pueblo nuevo que realiza la ambición revolucionaria de constituer un cuerpo de iguales.*" (p. 67). Las herramientas de la Francia decimonónica son bien conocidas: desde los rituales electorales y festivos, al énfasis puesto en la cuestión de la educación.

Esta visión de la igualdad, nos advierte Rosanvallon, referida más a una cualidad del lazo social que a una normativa de distribución de la riqueza, traza de todos modos las fronteras entre las diferencias admisibles y aquellas que podrían hacer peligrar sus principios ordenadores. La economía de relegación de dichas diferencias puede ser aprehendida en torno a tres principios: la riqueza limitada, la movilidad de las condiciones y la igualdad moral –con su expresión, la civilidad- como correctivo de las diferencias económicas. Retomando una conocida literatura de viajeros –entre ellos las plumas de Tocqueville, Beaumont y algunas más tempranas- el autor muestra una segunda bifurcación de la "marcha de la igualdad" a ambos lados del Atlántico. Mientras que en el caso norteamericano la idea de igualdad se había diseminado en la vida social, en Francia se proyectaba hacia la esfera política. Sustrato sobre el cual Rosanvallon explica la lenta marcha del sufragio universal en Estados Unidos, en contraposición a la temprana consolidación de la esperanzada visión francesa que veía en él la solución a todos los problemas. Triunfo en un caso del ciudadano-propietario; y en el otro, la consagración del ciudadano-democrático.

Pero esta historia de la igualdad tendría una primera ruptura decisiva a ambos lados del Atlántico, aunque con diversos ritmos. La perspectiva de realización de una sociedad de iguales fue trastocada profundamente por las consecuencias de la difusión de la producción manufacturera, la condición asalariada y la expansión del mercado. El desarrollo de espectaculares desigualdades económicas, condensadas en el nuevo término de "pauperismo" y la alarmante división de la sociedad –relevadas por agudos análisis de la literatura social de época, desde los nombres vinculados a la Economía Política francesa a los escritos de Marx y Engels- cambió radicalmente los términos de la cuestión.

Este punto será el nudo de las argumentaciones que Rosanvallon desarrolla en la segunda parte del libro, dando cuenta de los efectos sociales y políticos derivados de la implantación del capitalismo a principios del siglo XIX y reforzados por la "entrada en la primera globalización" de finales de la misma centuria. Entre estos dos momentos, el autor se detiene en aquello que denomina las "cuatro tentativas de recalificación del ideal igualitario" y que constituyeron a su entender sus patologías. Por un lado, la "ideología liberal conservadora", forjada entre 1820-1830, que a partir de un sustrato de reinterpretación jurídica mínima de la igualdad, se ocupará simultáneamente de legitimar las desigualdades existentes remitiéndolas a la inmoralidad del proletariado o pretendiendo naturalizarlas. Por el otro, la idea comunista, que en torno a la década de 1840, bosquejará el proyecto de un nuevo mundo comunitario y racional que descansa en la eliminación de una competencia considerada responsable de todos los desarreglos. Estas dos visiones –sostenidas de diversos modos por una comprensión de la igualdad en tanto construcción de un mundo uno y armónico- estructurarán las oposiciones de todo el siglo hasta que la primera globalización, hacia la década de 1890, complique este paisaje. Según Rosanvallon, primero hará su aparición el "nacional-proteccionismo", oponiendo la definición sustancial de una igualdad homogeneidad, fundada en la xenofobia y el repliegue sobre el espacio nacional, a la precedente perspectiva revolucionaria de una igualdad relación entre los individuos. Simultáneamente, Norteamérica radicalizará la igualdad de rechazo bajo las formas de un "racismo constituyente", destinado a instituir una unidad imaginaria del mundo blanco. En estos cuatro modos, la idea de igualdad democrática resultó negada y trasvertida; y sólo serán superados con el advenimiento del "Estado social redistribuidor."

Son estas dinámicas que dieron sustento a la emergencia de los patrones políticos que caracterizaron al "siglo de la redistribución", las que son analizadas con detenimiento en la tercera parte de esta obra. Retomando argumentos esgrimidos en trabajos previos, Rosanvallon dará aquí una perspectiva profundamente atenta a la vinculación entre esta nueva relación Estado/sociedad, y la constitución de saberes técnicos que sostienen este viraje en las políticas públicas, pero también en una redefinición social de la igualdad-desigualdad, vista como una consecuencia del mal funcionamiento social, antes que, como en períodos históricos previos, el resultado de "nocivas acciones individuales". Esta aceptación de una "revolución fiscal" en las políticas de Estado fue posible debido al temor social por las consecuencias de una "revolución", que no dejaba de acechar en el horizonte de lo posible –como confirmaría en 1917 la aparente cristalización de la utopía comunista-. De este modo acertadamente el autor señala que *"(el) miedo de los conservadores y la razón de los socialistas, (...) pudieron converger para poner en el corazón de la vida política y de la acción pública la cuestión de la reducción de las desigualdades y del establecimiento de instituciones de seguridad social"*(218).

En ese sentido, el autor indica tres grandes reformas como vectores de este cambio. En primer lugar, la sustitución del impuesto-intercambio que había dominado buena parte del siglo XIX por un nuevo abordaje que lo erigía en una herramienta de reforma social y redistribución: la institución del impuesto progresivo sobre el ingreso. En segundo lugar, el establecimiento de mecanismos de seguro, que protegían a los individuos contra los riesgos de la existencia. Y, por último, la instauración de procedimientos de representación y regulación colectiva del trabajo, que conducirían a una mejoría notable de la condición asalariada. Luego de la segunda guerra mundial, el "espíritu de 1945" consolidará este Estado social redistribuidor, victorioso frente a la "tentación resurgente de la igualdad homogeneidad del pueblo" –que habían tomado nuevas formas en la Italia fascista y sobre todo en la Alemania nazi- como así también frente a un nuevo miedo a la revolución. El crecimiento económico espectacular de los "tres décadas gloriosas" de la segunda posguerra darían, finalmente, el contexto de fortalecimiento de este movimiento de reducción de las desigualdades. Así también el enfoque sobre la demanda que sostenían las perspectivas keynesianas, cambiarían radicalmente la definición del sistema industrial moderno –y de las organizaciones empresariales- que pasaron a descansar ya no en el "libre mercado" sino sobre una "economía de planificación", que se mostraba como mecanismo garante de la estabilidad que "la mano invisible del mercado" había sido incapaz de proporcionar.

Pero este consenso –que lentamente comenzaba a agrietarse con las consecuencias de la crisis de los años '70 del pasado siglo- se desintegraría en los '90, en el marco del fin de la experiencia comunista y la extinción de las memorias que habían dado cuerpo a los sentimientos sociales de solidaridad. Transformaciones históricas que acompañaron tres dinámicas estructurales sobre las que el autor reposará su atención: la crisis de las instituciones de solidaridad; la consolidación de un nuevo capitalismo; y, la metamorfosis radical del individualismo.

Con los cimientos construidos a través del análisis precedente, Rosanvallon puede en esta cuarta parte de su obra sostener una explicación complejizada de "este gran vuelco" que acuerda con la opacidad del problema a ser explicado. En tanto como señala el autor, dicha transformación en la idea y la práctica social de la igualdad no es un retorno al escenario decimonónico, sino el ascenso, en términos inéditos, de nuevas representaciones de lo justo y lo injusto. En consecuencia, afirma el autor, *"(...) no es posible contentarse con comprenderla como una regresión coyuntural, que por ejemplo estaría ligada con los arrebatos de una economía financiera enloquecida, o con los efectos desestructurantes de una globalización liberada de las reglas. Ni tampoco como la simple consecuencia de un 'neoliberalismo' que habría tomado insidiosamente el poder en las cabezas tras haber dictado sus órdenes de combate a los gobiernos. Todo esto es y fue importante. No obstante, lo que está en juego debe medirse en otra escala. Es una página secular lo que está en vías de volver atrás: la de una*

concepción de justicia social fundada en mecanismos redistributivos, tal y como se habían forjado a partir de fines del siglo XIX." (p. 25)

En consecuencia, el punto más fuerte de su argumentación se dirige a demostrar que en nuestras sociedades contemporáneas más allá de la crisis de las instituciones; el pasaje de un capitalismo de organización a uno de singularidad, o la generalización de un individualismo de distinción, aquello que opera es una profunda transformación de la propia noción de justicia de la cual son vectores. Expresa el avance de una justicia distributiva –que toma en cuenta la relación entre la acción de los individuos y su condición- sobre aquella correctiva y compensadora –que sustenta la redistribución y el ethos del Estado providencia-, sin encontrar una teoría de la justicia que acompañe la construcción de nuevas instituciones –crítica que atañe a un amplio espectro de posiciones desde las enunciadas por Rawls hasta AmartyaSen-.

La metáfora de la competencia deportiva, con su mezcla de mérito y azar –*agon y elea*- expresa cabalmente, según Rosanvallon, el lugar que adoptan los dos modelos, el de la "sociedad de competencia generalizada" y de la "igualdad radical de oportunidades" en el mundo social contemporáneo, así como las modalidades de su constitución en ideologías. Ambas se encuentran en la base de la difracción del juicio social actualmente predominante, donde el rechazo a las desigualdades, conceptual y genéricamente, parece ser dominante mientras que las desigualdades concretas y específicas pueden ser toleradas a la par que justificadas más que por condiciones históricas, por decisiones individuales. Esta crisis, que Rosanvallon propone referenciar en la "paradoja de Bossuet", es aquella que según el autor sólo puede ser salvable, en una refundación de la "sociedad de iguales", sobre un jerarquizado rescate de los legados de la igualdad-relación revolucionaria y la igualdad redistribución.

¿Qué concluir frente a este erudito recorrido sobre los derroteros de la igualdad? En conjunto, este trabajo de Pierre Rosanvallon constituye un buen homenaje a las enseñanzas de su maestro, Claude Lefort. Más allá de su indicación expresa, así lo demuestra el minucioso análisis de deconstrucción de los trabajos intelectuales y políticos que dieron sustancia y vida, durante dos siglos, a los proyectos de construcción de una "sociedad de iguales". Sin dejar por ello de lado la voluntad –como lo hacía Lefort- de bosquejar los marcos conceptuales a partir de los cuales volver a pensar aquello que se presenta en apariencia como problemático. En este caso responder, en la compleja economía del individualismo de singularidad contemporánea, a la pregunta por cómo ser "(...) semejantes y singulares, iguales y diferentes, iguales en ciertos aspectos y desiguales en otros." Aquí radica la diferencia y la complejización del enfoque sobre un tema recurrentemente trabajado por las Ciencias Sociales –los clásicos textos de Claus Offe; Gosta Esping Andersen o Loïc Wacquant por dar algunos ejemplos desde la Ciencia Política y la Sociología- y que muchas veces queda atrapado por las contingencias coyunturales de esta prolongada crisis de la democracia y las capacidades estatales sobre la sociedad.

Palabras clave: Igualdad - Desigualdad - Teorías de la Justicia - Democracia - Capitalismo.

Key words: equality - inequality - theories of justice - democracy - capitalism.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

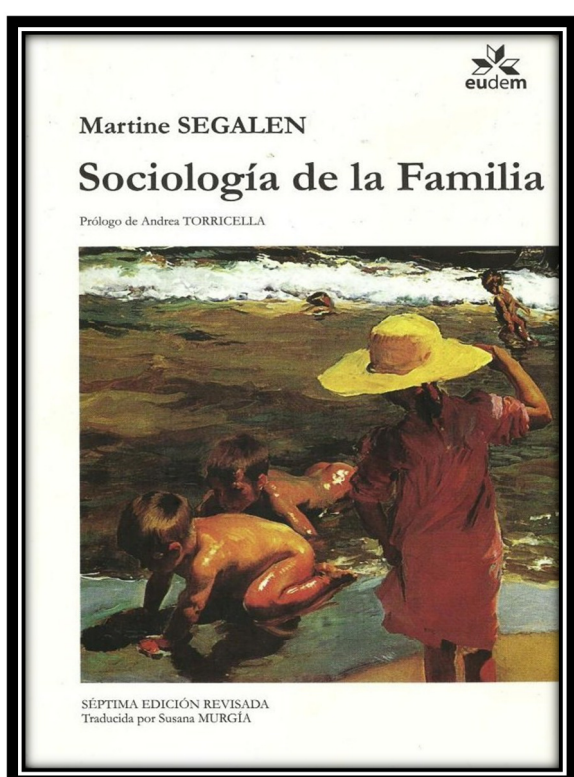
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.10-14

SEGALEN, Martine, *Sociología de la Familia*, Mar del Plata, Eudem, 2013, 425 páginas, ISBN 978-987-1921-14-0.

Inés Pérez¹

Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET

inesp18@yahoo.com



Universidad de Colombia en 2004.⁵

Martine Segalen es una etnóloga y socióloga francesa, profesora emérita de la Universidad de París X, Nanterre La Défense y directora de la revista *Ethnologie française*. Segalen se ha especializado en los estudios de la familia, a los que ha contribuido con una copiosa y amplia producción centrada en el caso francés, en particular en Bretaña, y que ha incluido temas como el de la familia campesina, el matrimonio, las condiciones materiales de vida, la infancia y las relaciones intergeneracionales.² Dirigió, junto con André Burguière, Christiane Klapisch-Zuber y Françoise Zonabend, los dos tomos de la *Historia de la familia*, publicada en español por Alianza en 1988.³ Participó también de la *Historia de la familia europea*, a cargo de David Kertzer y Marzio Barbagli.⁴ Tanto su figura como su producción han sido de notable relevancia en los estudios de la familia en América Latina, siendo, entre otras cosas, la autora del prólogo a *La familia en Iberoamérica 1550-1980*, editado por la

¹ Recibido: 04/12/2013

Aceptado: 15/12/2013

² Ver, entre otros, Martine Segalen, *Quinze générations de bas bretons. Parenté et société dans le pays bigouden sud (1720-1980)*, Paris, P.U.F., 1985; *Les enfants d'Achille et de Nike, Une ethnologie de la course à pied ordinaire*, Paris, Métailié, 1994; *Rites et rituels contemporains*, Paris, Nathan, 128, 1998, Martine Segalen y Christian Bromberger, "Culture matérielle et modernité". Número especial de *Ethnologie française*, 1996, Vol. XXVI, No. 1; Martine Segalen y Claudine Attias-Donfut, *Grands-parents. La famille à travers les générations*, Paris, Odile Jacob, 1998.

³ André Burguière, Christiane Klapisch-Zuber, Martine SEGALEN y Françoise Zonabend, *Historia de la Familia*. XXX. Madrid, Alianza, 1988.

⁴ Martine Segalen, "Las condiciones materiales de la vida familiar", en David Kertzer y Marzio Barbagli, *Historia de la Familia Europea*, Vol. II, Barcelona, Paidós, 2003.

⁵ Pablo Rodríguez (coord.), *La familia en Iberoamérica 1550-1980*, Universidad de Colombia, Bogotá, 2004.

Su *Sociología de la familia* fue publicada por primera vez en 1981 en Francia, recibiendo el premio Joseph-Saillet de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Desde entonces, se han realizado otras seis ediciones que lo corrigieron y aumentaron. El libro ha sido traducido, entre otras lenguas, al inglés, japonés, portugués y alemán. Taurus lo tradujo al español en 1992, bajo el título *Antropología histórica de la familia*.⁶ La presente edición de Eudem, la editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata, acerca una versión actualizada y revisada al público argentino y latinoamericano.

¿“Sociología” o “Antropología Histórica”? Para hacer justicia a este libro, debiéramos decir que se trata de un manual que posee un enfoque multidisciplinario, inspirado en la sociología mendrasiana.⁷ Siguiendo una línea interpretativa intensamente desarrollada a partir de la articulación propuesta por Tamara Hareven entre tiempo social, familiar e individual⁸, Segalen presenta el cambio familiar en un diálogo complejo con las transformaciones sociales más amplias: en sus palabras, “*la familia no es una simple caja de resonancia de estas transformaciones, [sino que] tiene una activa participación en ellas*” (p. 17). Compuesto como un manual para el estudio de la familia, el libro muestra este objeto retomando los abordajes que se han desarrollado en las ciencias sociales, apoyándose en lecturas clave dentro de este campo, y planteando interrogantes centrales tanto al mundo académico como al de las políticas públicas. Luego de una introducción en la que se presenta a grandes trazos la historia del campo de estudios sobre la familia, el libro se divide en cuatro partes (“metamorfosis del parentesco”, “metamorfosis de la familia”, “las funciones de la familia” y “familias, normas, estados”), divididas, a su vez, en una cantidad variable de capítulos. La organización del texto da cuenta tanto de los tópicos más consolidados dentro del campo, como de las transformaciones recientes que ha experimentado dicha institución en Europa Occidental.

El cambio familiar descrito en sus páginas va en distintos sentidos y posee un carácter heterogéneo. En distintas regiones de Europa adquiere connotaciones particulares, aunque en todos los casos está permeado por transformaciones demográficas tendientes al envejecimiento de la población, la disminución de la fecundidad, el descenso de la nupcialidad, el incremento en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, la emergencia de nuevas formas familiares (como las familias homoparentales), entre otros elementos. Segalen construye en un horizonte temporal que, volviendo sobre el pasado –en particular sobre las sociedades europeas preindustriales-, sitúa la vida familiar en el largo plazo. Por otro lado, aunque el centro de su análisis es Europa Occidental, y en particular, Francia, recurre a estudios sobre otras regiones que le permiten construir una mirada menos sesgada de las transformaciones familiares reseñadas. De esta manera, discute algunos lugares comunes, en particular la idea de la “crisis” de la familia, mostrando que esta institución posee una notable plasticidad. Frente al avance del individualismo y las lógicas igualitarias, más que el fin de la familia, Segalen observa una pérdida de centralidad del matrimonio en favor de la filiación como elemento constitutivo de la institucionalidad familiar. Frente al pronóstico parsoniano⁹ que suponía que las redes de parentesco perderían centralidad en las sociedades industriales, Segalen observa su

⁶ Martine Segalen, *Antropología Histórica de la familia*, Madrid, Taurus, 1992.

⁷ Con este concepto, Segalen hace referencia a una sociología multidisciplinaria: “*Para el sociólogo, la multidisciplinaria consiste en movilizar a las otras disciplinas de acuerdo con una problemática que sigue siendo, siempre, sociológica (...) en el sentido en que se propone despejar las estructuras sociales mostrando cómo estas estructuras resisten o por el contrario acompañan los cambios. Este tipo de problemática se complementa con un trabajo de campo. Es la virtud del sociólogo. En esto, se halla más cerca del etnólogo que del economista.*” Henri Mendras, “Souvenirs d’un Vieux Mandarin”, citado por Segalen (p. 16.).

⁸ Tamara Hareven, “Historia de la familia y la complejidad del cambio social” en *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, Vol. XIII, N° I, 1995.

⁹ Talcott Parsons, “Age and sex in the social structure of the United States”, *American Sociological Review*, Vol. 7, No. 6, 1942; Talcott Parsons, “The kinship system of contemporary United States”, *American Anthropologist*, Vol. 45, No. 1, 1943; Talcott Parsons y Robert Bales, *Family, Socialization and Interaction Process*, New York, Free Press, 1955.

transformación, marcada por una progresiva sustitución de las redes de parentesco horizontales por otras verticales, en la intensificación de una solidaridad inter-generacional, expresada tanto en términos de cuidado como de transmisión social y patrimonial.

Los dos capítulos iniciales, que constituyen la primera parte del libro, abordan cuestiones vinculadas al parentesco, combinando aportes de la Antropología y la Historia. En el primero, Segalen muestra cómo el parentesco articula lo natural y lo social de modos diversos en diferentes sociedades. En la actualidad, esa articulación ha sido tensionada por elementos como las nuevas técnicas de reproducción, pero también por nuevas demandas sociales, como la de las parejas del mismo sexo que buscan ser padres o madres y, al hacerlo, vuelven a poner en escena el complejo vínculo entre sexualidad y filiación. Por otra parte, la autora sitúa estas transformaciones en la historia de las relaciones de parentesco en Europa, mostrando su heterogeneidad y variabilidad a lo largo del tiempo. En el segundo capítulo, Segalen observa el parentesco en relación con las clases sociales, marcando diferencias en los modos en que se lo define y en el peso que tuvo para burgueses y proletarios a partir de la industrialización. Cuestionando la lectura que suponía que la familia nuclear era la que había permitido el desarrollo del capitalismo, Segalen desestima las respuestas simplistas por el papel de la familia en el desarrollo económico de los estados, aunque no la pregunta en sí misma, y señala la vitalidad del parentesco en las sociedades contemporáneas.

La segunda parte del libro, “metamorfosis de la familia”, está compuesta por cuatro capítulos, destinados a explorar el matrimonio, el divorcio, la filiación y las nuevas edades de la vida. El capítulo 3 señala una transformación en las actitudes hacia el matrimonio. Si el período que va entre la década de 1930 y la de 1970 puede identificarse como la “*edad de oro de la nupcialidad francesa*” (p. 114), a partir de entonces se observa una transición “*del matrimonio por amor, al amor sin matrimonio*” (p. 118). Dicha transición, está acompañada de la emergencia de nuevas categorías para nombrar a la persona con que se convive, así como de nuevos ritos que acompañan las uniones. Segalen también explora el impacto del Pacto Civil de Solidaridad y del matrimonio entre personas del mismo sexo en la sociedad francesa, como parte de una tendencia hacia la igualdad de género. En un movimiento que matiza dicha tendencia, la última sección del capítulo está destinada a analizar brevemente la violencia conyugal que continúa siendo un “tema tabú” en las sociedades contemporáneas.

Si en el capítulo anterior el foco estaba en el matrimonio, el siguiente aborda problemáticas vinculadas al divorcio. Segalen muestra que las familias recompuestas no son una completa novedad: si en el presente se originan en procesos de separación que responden a la voluntad de los cónyuges, en el pasado, en la mayor parte de los casos, seguían a la muerte de uno de los cónyuges y al matrimonio en segundas nupcias del otro. Por otro lado, Segalen observa las trayectorias posteriores al divorcio, mostrando situaciones heterogéneas, expresadas en el pasaje de la “*nuclear family*” (familia nuclear) a la “*unclear family*” (familia no tan clara) (p. 159). En algunos casos, la diferencia está caracterizada también por fuertes desigualdades, como las que experimentan las familias monoparentales encabezadas por mujeres, que presentan dificultades económicas y obstáculos en el acceso a distintos bienes.

El capítulo 5 se centra en la filiación y la “parentalidad”, un concepto de principios del siglo XXI que da cuenta de las nuevas figuras que emergen de las transformaciones familiares contemporáneas: monoparentalidad, pluriparentalidad, parentalidad adoptiva, abueloparentalidad, homoparentalidad. Si en las sociedades occidentales el matrimonio, la filiación y la socialización de los niños se hallaban ligados, “*nuestra concepción de una filiación indivisible y biológica se encuentra hoy en día muy vapuleada*” (p. 165). El capítulo muestra la creación de nuevas formas de filiación en las que la elección tiene un lugar destacado, lo que refuerza la concepción afectiva de la familia. Las discusiones sobre el patronímico y la adopción se han reactivado en un contexto en el que los usos de las nuevas técnicas de reproducción y la subrogación de vientres generan nuevas ansiedades sociales.

El siguiente capítulo aborda las transformaciones en las “edades de la vida”, es decir, las maneras en que “*los individuos atraviesan los tiempos familiares y sociales*” (p. 189). Dichas transformaciones se evidencian en nuevos rasgos sociodemográficos de las sociedades europeas, como el descenso en la fecundidad, el alargamiento de la vida y la coexistencia de varias generaciones, y dan lugar a nuevas representaciones y experiencias de la infancia, la adolescencia y la vejez. Si desde la obra de Philippe Ariès¹⁰, los estudios sobre infancia han experimentado un desarrollo muy prolífico, la adolescencia y la vejez aparecen como objetos de análisis más novedosos. Segalen observa la emergencia simultánea en las sociedades contemporáneas de un “nuevo niño” -un pequeño adulto cuya educación debe encaminarse al desarrollo de su singularidad-, y de un “nuevo viejo rejuvenecido”, a partir de una distinción entre la “tercera” y la “cuarta” edad.

La tercera parte del libro, “las funciones de la familia”, está conformada por cuatro capítulos, en los que se aborda la socialización y educación de los niños, la residencia, el trabajo y la transmisión social y patrimonial. De acuerdo a la teoría de la modernización, dominante en el campo de los estudios de la familia hasta los años cincuenta, en las sociedades modernas, la familia habría perdido buena parte de sus funciones “tradicionales” en favor del Estado. Esta parte del libro discute dicha interpretación mostrando el peso que actualmente posee la familia en la resolución de algunas “funciones” clave. En este sentido, a pesar de la absorción de la educación y la socialización por la escuela, el capítulo 7 muestra los puntos de encuentro entre esta institución y la familia. Tomando investigaciones clásicas y otras más recientes, Segalen muestra la persistencia de las desigualdades sociales que la escuela reproduce y que implican, no solo el desarrollo de diferentes estrategias y estilos educativos para niños de familias obreras y burguesas, sino también desiguales trayectorias educativas para los hijos de padres divorciados, así como para los hijos de familias migrantes.

También en el capítulo siguiente, sobre vivienda y modos de habitar, las diferencias entre burgueses y obreros, así como las familias de migrantes, ocupan un lugar relevante. El capítulo aborda cuestiones vinculadas a la cultura material, en el marco de una articulación específica entre lo privado y lo público. En palabras de Segalen, al tiempo que “*se encuadra dentro de un análisis que atañe al costado más privado, más íntimo de la familia (...) no existe otro campo dentro de la órbita del campo familiar (...) que dependa en tanta medida de lo público*” (p. 245), tanto en relación a las políticas habitacionales como a la incidencia del mercado en la transformación de las culturas del habitar. Considerada dentro de la dinámica del curso de vida familiar, la vivienda es presentada como un dispositivo en esencia móvil, movilidad que se intensifica a partir de las transformaciones descritas en los capítulos anteriores (divorcios, familias recompuestas, migraciones, etc.). En este sentido, la autora propone hablar de “sistemas de hábitat”, integrados no solo por la vivienda, sino también por su mobiliario y tecnología, y cuyos usos dan cuenta de distintas prácticas y relaciones familiares.

El capítulo 9 está dedicado al trabajo y, en particular, al trabajo doméstico y de cuidados. Segalen retoma los aportes de los estudios feministas en relación a la definición de la noción “trabajo” al análisis de los usos del tiempo. En particular, muestra la interdependencia de las esferas familiar y laboral y la necesidad de observarlas conjuntamente. Las responsabilidades domésticas, que aún hoy pesan más fuertemente sobre las mujeres que sobre los varones, no solo impactan en la vida familiar, sino que también condiciona la participación en el mercado de trabajo, contribuyendo a la segregación ocupacional y a la discriminación laboral por género. La desigualdad de género, evidenciada especialmente en la doble jornada de trabajo que cumplen las mujeres (una dentro y otra fuera del hogar) es el eje central de este capítulo, que destaca también otras desigualdades (de clase, étnicas) en la conciliación del empleo remunerado y los cuidados, especialmente los prodigados a los niños.

¹⁰ Philippe Ariès, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987.

Los cuidados vuelven a ser trabajados en el capítulo siguiente, aunque a partir del análisis de las relaciones inter-generacionales. Por una parte, se muestra cómo los “nuevos” abuelos y abuelas han ganado relevancia en relación con los cuidados que otorgan a sus nietos, pero también frente a la fragilidad de las parejas, ofreciendo ayudas importantes en momentos de crisis conyugales. Por otra, en un contexto de envejecimiento de la población, los ancianos también son sujetos que requieren cuidados. El intercambio intergeneracional, que implica bienes materiales (como el patrimonio y las ayudas económicas) e inmateriales (como la memoria familiar, los cuidados), reviste una importancia notable en las sociedades contemporáneas. Segalen observa que la extensión de los servicios sociales estatales no implica necesariamente una disminución del peso de las solidaridades privadas basadas en el parentesco, aunque éstas adquieren distintas características en las diferentes sociedades europeas.

Dos capítulos componen la cuarta parte del libro, “familias, normas, estados”. El capítulo 11 examina la intervención del Estado en la esfera familiar desde una perspectiva histórica, en una clave que recupera implícitamente la lectura que situaba a la familia como objeto y como instancia de control social¹¹, aunque para situarla en una transición hacia la preocupación del Estado por el bienestar de las familias. La intervención del Estado es fundamentalmente observada, en el marco de la sociedad salarial, en relación con la construcción del modelo familiar asentado en la unidad conyugal conformada por un varón proveedor y una mujer ama de casa. Segalen propone observar las tensiones contemporáneas de las políticas públicas frente a la creciente fragilidad de las uniones conyugales y la necesidad de protección de los niños, así como a la intensificación de la demanda de equidad entre mujeres y varones. El capítulo siguiente, analiza la política familiar desarrollada en el presente por distintos estados europeos, observando el peso relativo que adquieren Estado, mercado y familia en la prestación de servicios vinculados al bienestar. El modo en que son tratados el trabajo femenino, los cuidados (infantiles y de ancianos), y las prestaciones familiares, son las dimensiones centrales para establecer dicha comparación.

El libro concluye con unas breves reflexiones que retoman algunos de los interrogantes presentados previamente para proyectarlos hacia el futuro. Estos interrogantes surgen de un contexto particular, el de la Europa Occidental, pero permiten volver con nuevos elementos al estudio de la familia en Argentina y en América Latina. Como señala Andrea Torricella en su prólogo a este libro, existen fuertes diferencias en las dinámicas que caracterizan la vida familiar en un espacio y otro. Sin embargo, el campo de los estudios de la familia en Argentina y en América Latina, que posee un peso propio, puede encontrar en este libro preguntas, enfoques y líneas interpretativas movilizadoras con las que dialogar, agregando especificidad (y situando la pretendida generalidad) de la *Sociología de la familia* de Segalen.

La presente reseña lejos está de agotar los temas que esta obra plantea. El libro permite distintas lecturas. En primer lugar, construye un mapa abarcativo y complejo para aquellos que se aproximen a este objeto por primera vez, redirigiendo a bibliografía actualizada sobre los distintos núcleos que presenta. Al mismo tiempo, plantea preguntas renovadoras para quienes investigan este objeto, a partir del cruce de perspectivas y problemáticas que muchas veces se pierde en aras de la especialización. Finalmente, quienes elaboran y evalúan políticas públicas (habitacionales, educativas, laborales, de cuidado, hacia la infancia, etc.) encontrarán en él herramientas útiles para pensar de manera crítica los supuestos de los que muchas veces parten. En síntesis, la publicación de este libro resulta de especial relevancia para un público amplio y con intereses heterogéneos.

Palabras clave: familia, parentesco, matrimonio, parentalidad, edades de la vida, cuidado.

Key words: family, kinship, marriage, parentality, ages of life, care.

¹¹ Jacques Donzelot, *La policía de las familias*, Valencia, Pre-textos, 1979.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

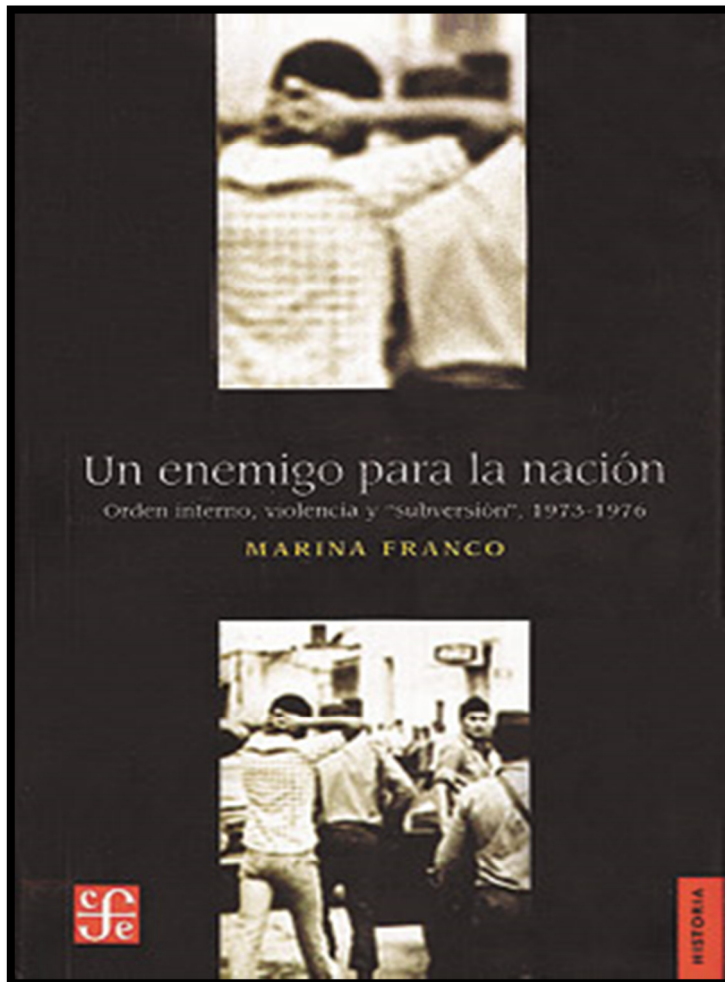
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.15-17

FRANCO, Marina, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Bs.As., Fondo de Cultura Económica, 2012, 352 págs., ISBN 978-950-557-909-9.

Patricio Simonetto¹

Universidad Nacional de Quilmes

patriciosimonetto@gmail.com



Marina Franco, doctora en historia por la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de Paris 7 Denis Diderot, presenta un conjunto de indagaciones, reflexiones y argumentos que nutren y tensionan la constitución de la narrativa de la historia reciente. Con un texto llevadero, de una escritura sencilla que posee a la vez la capacidad conceptual y crítica, se pregunta 'como' se constituyó la trama que desembocó en los penosos hechos del golpe de Estado de 1976. ¿Cuál fue el entramado que articuló el uso del terrorismo de Estado? La autora busca reconstituir el periodo previo, que abarca los años 1973-1976, para encontrar algunas de las respuestas, los deslizamientos, las continuidades y las rupturas entre ambos procesos. De este modo, intenta escapar a la mistificación del golpe como un suceso 'nuevo' para abordar un asunto complejo, donde la

represión y la pérdida de libertades democráticas habrían sido producto de una tendencia creciente en la vida estatal y las fuerzas políticas hegemónicas. Para llevar adelante este objetivo, el libro se encuentra articulado en dos partes, la primera problematiza la política estatal

¹ Recibido: 10/09/2013

Aceptado: 25/09/2013

emprendida por el tercer mandato peronista y la doctrina de seguridad nacional, mientras que en la segunda, abarca la configuración del sujeto 'subversivo' como enemigo de la Nación.

El primer apartado señala que en la transición del gobierno de Juan Carlos Onganía al tercer gobierno peronista, mediado por la presidencia de Héctor Campora, a pesar de derogarse mucha de las leyes represivas votadas por el régimen castrense, se mantuvo el decreto-ley de 'Defensa Nacional' que habría sido el corazón ideológico de la 'revolución argentina'. El mismo fue utilizado numerosas veces como fundamento jurídico para poner restricciones a las libertades públicas. En este sentido, lo que el texto nos propone, es repensar la dinámica histórica no en términos de cortes, sino en los flujos continuos y discontinuos, que tramaron las condiciones de posibilidad para la aplicación de la violencia del terrorismo de estado. De este modo se realzan ciertas hipótesis, entre ellas, se busca desarticular la idea de que el grado de violencia aplicada en la década del 70' vendría del enfrentamiento entre sectores armados de izquierda y derecha, es decir, por la erosión de las fuerzas del Estado, para afirmar por el contrario, que el Estado mismo es el que instala aquel clima de violencia.

Se podrían indicar dos focos argumentativos y de análisis. El primero es el Estado y su devenir político: la autora da cuenta de las distintas figuras, leyes y prácticas estatales mediante las cuales el peronismo llevó medidas normalizadoras como la intervención de las universidades y de los gobiernos provinciales. Esto constituye una tendencia progresiva de restricción de derechos públicos ejemplificados en el uso del 'Estado de Sitio' y la Ley de Seguridad votada en 1974. De este modo, se intentaba dar respuesta bajo el paradigma 'antiviolento' a un conjunto de prácticas políticas y conflictos sociales que trascendían a la acción de las organizaciones armadas. A su vez, intenta dar cuenta del creciente proceso de violencia para-estatal empleada por la Asociación Anticomunista Argentina (AAA) y su relación con el Ministerio de Bienestar Social a cargo de José Lopez Rega. Estas medidas serían articuladas bajo la idea de 'seguridad', que constituye para la autora, el significativo articulador de los paradigmas políticos de la derecha. La configuración de la Doctrina de Seguridad Nacional tendería a constituir la figura del 'subversivo' como enemigo de la Nación. Su segundo nodo de análisis se centra en las disputas al interior del movimiento peronista. En el mismo, analiza el proceso de depuración iniciado con el 'documento reservado', a partir del cual, se intentó desplazar a los sectores supuestamente 'infiltrados' y se enunció a los 'marxistas' como uno de los adversarios principales del proyecto peronista. En este sentido, se obligó a todas las agrupaciones peronistas a pronunciarse públicamente contra las ideas 'extranjeras' del marxismo y de este modo, depurar de los cargos estatales y del movimiento a los sectores de izquierda insertados en el peronismo. En síntesis, a pesar de que la vuelta del peronismo era esperada como una restauración democrática, en un corto periodo el estado constituyó, para Marina Franco, una lógica autodestructiva que tendería a la erosión del régimen democrático.

En el segundo apartado, la autora desarrolla el proceso de codificación de la figura del 'subversivo'. Para esto, la autora indaga el enfoque que los principales medios gráficos del país: Clarín, La Nación, Crónica y La opinión, sostuvieron en torno al *le motive* de la violencia. De esta manera, la autora intenta comprender el proceso de acumulación discursiva que acompañó la tendencia creciente de restricción de derechos y la instalación de las lógicas de violencia imperante. El recorte del *corpus* se corresponde con la intención de comprender el pacto de lectura dominante durante el periodo señalado, es decir, el proceso de decodificación delimitado por los discursos dominantes. La autora propone como principal objetivo reconstruir algunos de los elementos que constituyeron la percepción cotidiana de la vida política del periodo. A su vez, busca establecer puntos de contactos entre las operaciones discursivas y las prácticas políticas, entre ellos el análisis central consiste en destacar el ocultamiento de los fenómenos de conflictividad social que trascendieron a la política armada de las guerrillas, bajo el signo unívoco de la violencia. De este modo, se conformó la lógica subversión/ anti subversión que buscó justificar cualquier tipo de respuesta a estos supuestos 'actos excesivos'.

El presente libro de la historiadora Marina Franco, es un aporte considerable, para todos los que inscriptos en distintas disciplinas, han elegido como desafío comprender las tramas que atraviesan la historia reciente de la Argentina. Tarea compleja si consideramos que dichos procesos mantienen una importante significación en el presente, en la composición estructural-económica y política de nuestro país, como así también en las significaciones que operan en nuestro imaginario social. En el caso del texto propuesto, va más allá de entender la dinámica histórica, la densidad de los hechos, las tensiones que existen entre lecturas que aún se encuentran disputando la percepción del periodo en el campo historiográfico, sino también de su dimensión política. Es decir, la comprobación de los aportes de ciertos sectores civiles y corporativos a la constitución de esta lógica binaria, donde la única respuesta a la 'subversión' es el empleo de la violencia, como así también la simplificación del proceso de conflictividad bajo ese único significado, busca comprobar cuáles fueron las alianzas sociales que constituyeron una condición de posibilidad central en los hechos de violencia desencadenados por el régimen dictatorial de 1976.

Desde la perspectiva del autor de la reseña considero que a pesar de constituir un aporte sustancial a las lecturas del periodo, en el texto aparece disminuido o no considerado el proceso de emergencia político iniciado a partir de 1969 con el Cordobazo, que implica un anclaje fundamental para comprender la violencia del periodo aplicada desde el Estado. El texto hace numerosas menciones al a creciente acción de sectores sindicales y sociales, a la presencia cada vez mayor de la acción de estos movimientos, a pesar de esto, en su relato no termina de cristalizar un factor que como bien indica la autora, se intentó invisibilizar unificándolo con las acciones de las organizaciones armadas. Quizás aún quede como apuesta reflexiva, indagar de qué manera este proceso se relacionó con la configuración de la política de violencia y la delimitación de las libertades políticas durante el periodo indagado. En síntesis, el aporte del *corpus* reseñado es un punto de anclaje para pensar el periodo desde el uso de la violencia, donde se trasluce un proceso de disciplinamiento y también uno de traspaso aquellas demarcaciones propuestas desde el Estado.

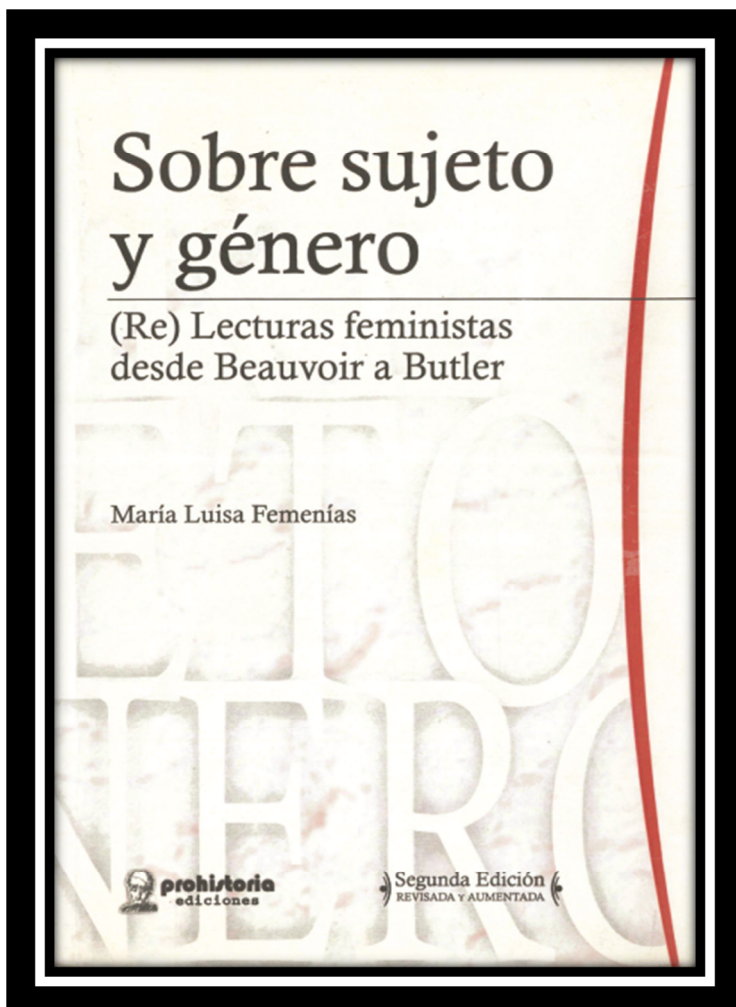
Palabras clave: Violencia- Historia Reciente – Golpe de Estado
Key Words: Violence- Recent History - Dictatorship



FEMENÍAS, María Luisa, *Sobre sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2012, 211 páginas, ISBN 978-987-1855-09-4.

Matías Álvarez¹
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
matias.alvarez89@gmail.com

Verónica Meske
Universidad Nacional de Mar del Plata
veronicameske@yahoo.com.ar



María Luisa Femenías, doctora en Filosofía, docente de la UBA y directora del Centro Interdisciplinario de Investigaciones de Género de la Universidad Nacional de La Plata, reedita este libro que vio la luz en el año 2000 y que tuvo una amplia acogida no sólo en el ámbito del feminismo y la teoría de género, sino también en el círculo de la psicología. En él, la autora se centra en el problema de la constitución de la categoría de sujeto, fundamental al pensamiento moderno, con el objetivo de aportar una mayor comprensión de los mecanismos filosófico-históricos de exclusión de las mujeres. Su análisis parte de la obra de Simone de Beauvoir, iniciándose con la pregunta por el modo en que se resituía el debate en torno al sujeto a partir del ingreso del feminismo al siglo XX. Femenías retoma a la filósofa francesa como la referencia genealógica por excelencia de los feminismos que, a partir de la

¹ Recibido: 10/07/2013.
Aceptado: 30/07/2013.

década de los sesenta, desarrollaron las problemáticas por ella abiertas, para abordar su conceptualización de la situación de las mujeres como *lo otro*, concebido no en sentido ontológico sino cultural; y sus críticas al marxismo y al psicoanálisis.

Tras esta breve introducción a la obra de Beauvoir, atiende a la controversial lectura que realiza Judith Butler de *El Segundo Sexo*², y evalúa la acusación que le dirige de bloquear el análisis de género al aceptar un estatus ontológico fijo del cuerpo de las mujeres. Esta puesta en diálogo de la obra de Beauvoir y de Butler, le permite a la autora ofrecer una lectura crítica del pensamiento de ambas filósofas, y presentar de manera entrelazada los dos extremos del dilema que abre la denuncia feminista de la histórica equivalencia entre sujeto y varón: ¿Cuál es el camino que debe optar la teoría feminista en su lucha contra su exclusión de la categoría fundamental de sujeto y sus consecuencias materiales? ¿Se trata de construir un sujeto-mujer en el sentido sugerido por de Beauvoir; o, junto a Butler, de defender la existencia de agentes no-sujetos de géneros paródicos capaces de superar la distinción sexual binaria?

El capítulo I, "El Problema del Sujeto", es una revisión de las críticas postmodernas al sujeto universal y abstracto de la modernidad. Aquí Femenías realiza un balance crítico de los aportes de la postmodernidad a la teoría feminista. Esto la conduce a preguntar por la conveniencia de abandonar el universalismo y reemplazar un constructo fuerte de sujeto por sujetos escindidos, emergentes o incongruentes, tal como proponen Butler o Lautetis. Su respuesta se sustentará en una concepción de la postmodernidad como rechazo del proyecto ilustrado y, al mismo tiempo, como su radicalización en lo que respecta a sus virtudes emancipatorias. Desde esta interpretación, defiende la necesidad de generar modos de representación y de subjetividad filosófica y políticamente relevantes, que permitan construir a la mujer como un sujeto-agente con pleno reconocimiento. Esta propuesta, sin embargo, no implica para ella el abandono del universalismo como fundamento de la teoría de género, sino, por el contrario, el reconocimiento de la paradoja que supone respecto de la determinación de las propiedades que representa.

En el capítulo II, la autora analiza los aportes a la teoría feminista del llamado "feminismo filosófico", defendido por Celia Amorós. La crítica en clave ilustrada de la historia de la filosofía que realiza la filósofa española, es presentada como un esfuerzo teórico por analizar las fuentes ideológicas del feminismo, a fin de consolidar la continuidad entre teoría y práctica que exige la lucha por el reconocimiento de las mujeres. Su denuncia del sesgo sexista presente en supuestos ontológicos no cuestionados, pone de manifiesto cómo ciertos supuestos a nivel teórico legitiman jerarquías discriminatorias en el orden social y político. Por otro lado, la identificación propuesta por Amorós entre las posturas clásicas en la disputa de los universales y las posiciones sostenidas por el feminismo de la igualdad y el de la diferencia, da ocasión a Femenías a caracterizar estos dos extremos en los que se divide la teoría feminista, y a evaluar los argumentos que despliega la filósofa española en contra de la posibilidad de su conciliación.

El capítulo siguiente, "El contractualismo y los orígenes modernos de la exclusión", consiste en una exposición de las críticas feministas a la teoría contractualista, a la luz de los aportes realizados por la politóloga Carole Pateman. Su examen del supuesto sexista que subyace al modelo político sustentado en la ficción del contrato logra mostrar que éste se extiende no solo a la teoría política moderna y contemporánea, sino también a la psicoanalítica y a acuerdos tradicionalmente considerados de índole privada, como el matrimonio o la prostitución. Femenías retoma en este capítulo el trabajo de Pateman para interpretar la historia del Contrato Social como la contracara del *Contrato Sexual*³, origen del derecho patriarcal y la sujeción femenina, desenmascarando las maniobras patriarcales que dan origen a la escisión jerarquizada entre un ámbito civil-público y uno privado-doméstico al interior de la sociedad civil. Por último, la autora analiza las limitaciones del modelo hegeliano amo-esclavo defendido

² Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 1998.

³ Carole Pateman, *El contrato sexual*, Barcelona, Anthropos, 1995.

por Pateman, para abordar las relaciones de sexo-género en las sociedades contemporáneas.

El Capítulo IV, "La irrupción de la diferencia", analiza el pensamiento francés de la "Diferencia Sexual", con especial atención en la obra de Luce Irigaray. Una mirada en torno a la afirmación ontológica y/o psicológica de la diferencia sexual como fundamento de una filosofía de lo femenino, capaz de trascender la dialéctica homologadora de la "política de la igualdad"; y a la inversión irigarayana del pensamiento falocéntrico, cuyas claves han de ubicarse en su lectura de la Alegoría de la Caverna de Platón, conduce a Femenías a advertir el peligro constante que aqueja a la obra de Irigaray de caer en el esencialismo biologicista, o de retrotraerse al paradigma freudiano en su proyecto de identificar una libido femenina con características propias.

En el capítulo V se aborda brevemente la obra de Julia Kristeva, y en mayor profundidad el pensamiento de Judith Butler, como ejemplos de la aplicación del modelo pragmático a la teoría de género. En un recorrido por la obra de Butler previa al 2001, año en el que se advierten cambios sustanciales en su pensamiento, se consideran las críticas a las categorías de sexo, género, varón y mujer como universales reificados que la filósofa realiza en *El género en disputa*⁴; el problema de la materialidad de los cuerpos como efecto del poder, que desarrolla en *Cuerpos que importan*⁵ en oposición a las explicaciones esencialistas y constructivistas de la sexualidad; y sus nociones de performatividad y de agencia sin sujeto. Femenías dirige algunas críticas contundentes a los aportes de su teoría al proyecto feminista, en especial en relación a su propuesta de la proliferación paródica de géneros como medio de desarticulación del binarismo sexual. Por último, se detiene en la negación que realiza Butler de la factibilidad del ideal de democracia inclusiva total, como consecuencia teórica de la inestabilidad e "incompletitud" que adjudica a toda formación ideológica; y evalúa las posibilidades que abre a la política feminista su propuesta de concebir la "inclusividad radical" como un ideal político positivo que, aunque ficcional, sirva de meta a la práctica política.

En el último capítulo se abordan las estrategias del feminismo postcolonial y sus consecuencias para el pensamiento feminista. En este apartado Femenías remarca la necesidad de articular los estudios de género con el análisis de otras formas de exclusión, como la raza, la clase o la etnia; y llama la atención sobre la paradoja que se genera entre la apelación a la inconmensurabilidad cultural y la referencia a parámetros universales como defensa de los derechos de las mujeres. Esta consecuencia es valorada por ella negativamente, en tanto que imposibilita la legitimación de políticas públicas orientadas a remover las condiciones de sumisión de las mujeres y el establecimiento de redes solidarias transnacionales de compromiso y responsabilidad. Hacia el final de capítulo, analiza la situación de las mujeres en las democracias actuales, y la importancia de las experiencias de organización femenina que tuvieron lugar a partir de la década del 80, como espacios alternativos de democratización no institucionalizados.

El libro no presenta cambios sustanciales respecto de su primera edición en el año 2000, salvo una bibliografía actualizada y dos nuevos artículos, uno dedicado a la obra más reciente de Judith Butler y otro que profundiza en la exclusión femenina por parte de la teoría contractualista. Trece años después de su primera edición, la actualidad de los debates que aborda y la creciente centralidad otorgada a los problemas de género por parte de las Ciencias Sociales, lo convierten en una lectura esencial no sólo para aquellos lectores familiarizados con la teoría feminista, sino también para quienes, desde distintas áreas del conocimiento, buscan comprender los principales problemas filosóficos y políticos que subyacen a esta perspectiva. El texto ofrece la posibilidad de ser abordado ya sea como una introducción a las principales discusiones del feminismo, tanto como una relectura crítica de las principales corrientes feministas del siglo XX. Por otro lado, la simplicidad con la que Femenías logra evidenciar la

⁴ Judith Butler, *El género en disputa*, Barcelona, Paidós, 2007.

⁵ Judith Butler, *Cuerpos que importan*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

fundamental inscripción del feminismo en el debate en torno a la categoría de sujeto, y su relación con conceptos esenciales a la teoría y praxis política tales como la autonomía, la ciudadanía y la justicia, constituye una importante contribución a la adopción de una mirada atenta ante aquellas conceptualizaciones que, al obviar la cuestión femenina, configuran de éstos versiones parciales y excluyentes.

Al mismo tiempo, la perspectiva adoptada por Femenías ofrece una introducción a la disputa entre las defensoras de la igualdad y las defensoras de la diferencia que, guiada por su espíritu de conciliación, resulta sumamente crítica respecto de ambos extremos, y habilita la posibilidad de pensar en una práctica política transformadora que articule un universalismo que no sofoque las diferencias, con un reconocimiento de las mismas que no obstaculice la lucha por la igualdad jurídica y social. Por ello, consideramos, esta perspectiva resulta sumamente valiosa a la hora de proyectar políticas públicas que tengan como eje la desarticulación de jerarquías de sexo-género. Pues, como sostiene la autora: *“Nosotros que estamos trabajosamente intentando construir nuestras leyes y nuestra democracia, mal podríamos transgredir aquello de lo que históricamente carecimos. De ahí también la defensa de una identidad democrática plural, donde el reconocimiento de las diferencias no niegue la lucha por la identidad jurídica. La igualdad no es condición suficiente, pero si necesaria”* (p. 174).

Palabras clave: sujeto - género - feminismo de la igualdad - feminismo de la diferencia.

Keywords: subject - gender - equality feminism - difference feminism.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

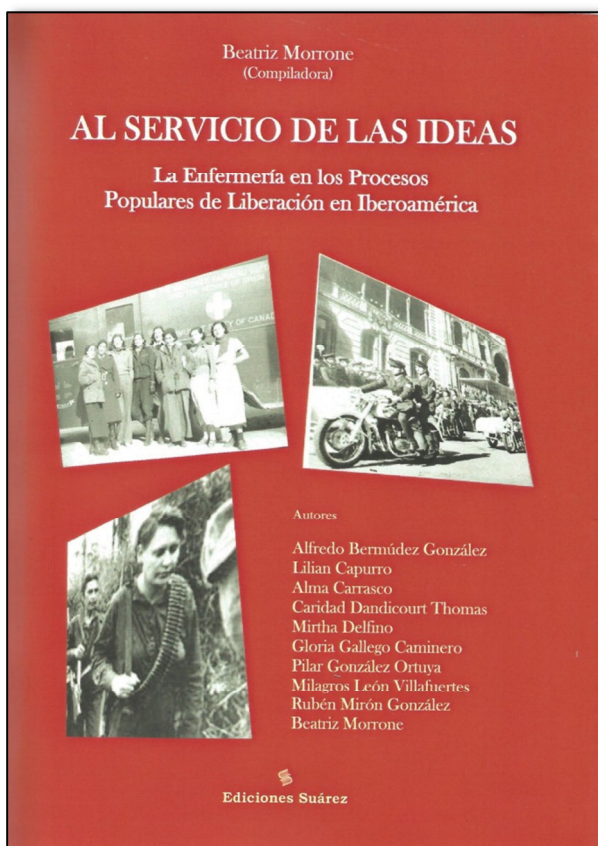
Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.22-25

MORRONE, Beatriz (Compiladora), *Al servicio de las ideas. La enfermería en los Procesos Populares de Liberación en Iberoamérica*, Mar del Plata, Suárez, 2013, 299 págs. ISBN 978-987-1990-04-7.

Débora Garazi¹

Universidad Nacional de Mar del Plata
deboragarazi@gmail.com



El libro compilado por Beatriz Morrone es el resultado del trabajo de diez autores iberoamericanos que analizan diferentes momentos de la enfermería en cinco países: Argentina, Cuba, España, México y Uruguay, durante los siglos XIX y XX.

A pesar de la diversidad de temáticas y de los diferentes niveles de complejidad que caracterizan a los escritos que forman parte de este libro, los capítulos están ligados por un hilo conductor que justifica su inclusión en una misma obra. *Al servicio de las ideas...*, como su título lo anticipa, analiza la participación política de las enfermeras (y algunos enfermeros) y su activa intervención en distintos procesos políticos iberoamericanos. El libro contribuye a visibilizar los vínculos existentes entre la enfermería, la ideología y los movimientos populares de esta región, aspectos escasamente abordados hasta la aparición de esta

obra. Para ello, se hace ineludible la referencia al contexto político-social de cada uno de los procesos analizados, cuestión que resuelven muy bien los autores. Uno de los objetivos de esta obra colectiva es, entonces, analizar la historia de la enfermería articulada con la historia -sobre

¹ Integrante del Grupo de Estudios sobre Familias, Género y Subjetividades, Facultad de Humanidades, UNMdP.

Recibido: 07/11/2013

Aceptado: 25/11/2013

todo política- del país y de la región, discutiendo con aquellas interpretaciones que le asignan un carácter “neutral” a la participación social de la enfermería.

De este modo, el libro constituye un interesante aporte tanto para el campo específico disciplinar como para el campo de estudios de las mujeres ya que la enfermería constituye un sector laboral altamente “feminizado”. Utilizamos este término para hacer referencia a las actividades que se asocian con las características culturalmente identificadas como femeninas, que expresan roles asignados como “naturales” de la mujer, es decir, trabajos vinculados a las tareas domésticas y al cuidado de otras personas. Al mismo tiempo, podemos definir a este trabajo como feminizado porque, como los casos analizados en este libro lo muestran, eran mayoritariamente las mujeres quienes lo realizaban.

Producto de reflexiones y diálogos mantenidos por más de cinco años entre sus autores, todos ellos profesionales de la enfermería, el libro cristaliza las inquietudes y cuestionamientos que guían la práctica profesional del sector. La obra se propone reponer y debatir la visión de una práctica profesional que se encuentra relegada en la mayoría de los países, incorporando al análisis el papel que ha tenido la enfermería en los procesos populares de emancipación y resistencia en Iberoamérica.

El libro está formado por siete capítulos. Los dos primeros capítulos refieren a la Argentina. En el primero, “Hay otra historia. Un hospital, una universidad y una incipiente asociación de enfermería en el entramado social de la ciudad de Mar del Plata entre los años 1975 a 1977”, Lilian Capurro analiza tres instituciones claves en la formación de enfermeras de la ciudad de Mar del Plata: el hospital público, la universidad pública y el Círculo de Enfermería Marplatense. La autora se centra en la situación crítica que atravesaron dichos espacios en un contexto político signado por la violencia, que caracterizó el escenario previo al advenimiento de la dictadura militar que se inició en 1976.

También situada en Argentina, el segundo capítulo de Beatriz Morrone, “Profesionales y militantes políticas: las graduadas de la escuela de enfermería de la fundación Eva Perón (1948-1955)”, indaga las motivaciones que hicieron que las enfermeras formadas en la Escuela de Enfermería de la Fundación Eva Perón (EEFEP) entendieran su práctica profesional como una práctica ideológica enlazada al movimiento político peronista. Asimismo explora los factores que operaron en la transformación de estas profesionales en militantes políticas, miembros fundacionales y militantes activas del Partido Peronista Femenino. En este capítulo Morrone muestra cómo las enfermeras se erigieron en protagonistas de los proyectos de la Fundación Eva Perón destinados a la inclusión social y el cambio sanitario. La autora rescata del olvido a aquel colectivo de enfermeras, invisibilizado luego de 1955, por constituir la contracara del modelo hegemónico, caritativo, vocacional y sacrificado que promovía la Sociedad de Beneficencia. A pesar de haber sido disuelta en 1946, esta institución, abocada a la asistencia de sectores vulnerables, de larga raigambre en la sociedad argentina, cercana ideológicamente a aquellos sectores que encabezaron el golpe de Estado de 1955, continuó defendiendo intereses y valores que opacaron el papel cumplido por las enfermeras de la EEFEP.

En el capítulo III, “Cuidados de enfermería en las diferentes etapas de la guerra de liberación en Cuba”, Caridad Dandicourt Thomas y Milagros Villafuertes León, hacen un recorrido histórico por las formas que adquirió el cuidado de la salud en la isla desde sus primeros pobladores, para centrarse en las prácticas de enfermería durante la Guerra de Independencia (1868-1898) y en la Guerra de Liberación Nacional (1953-1959). Este capítulo rescata particularmente las labores de cuidados de la salud de heridos y enfermos desarrollada por determinadas mujeres en dichos contextos particulares. De este modo, las autoras enfatizan en uno de los importantes papeles que han cumplido las mujeres en los dos procesos político-sociales de más relevancia en la Historia cubana.

Los siguientes dos capítulos están focalizados en España. Gloria Gallego Caminero, en el capítulo IV, “Enfermería al servicio de las ideas. Religiosas y militantes”, examina las actividades de enfermería realizadas por dos grupos de mujeres que ejercieron esta profesión en diferentes contextos. En primer lugar analiza la práctica de un grupo de religiosas establecidas en la Isla de Mallorca desde finales del siglo XVIII: Las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul. Luego se centra en el rol de las enfermeras, provenientes de diferentes países, que formaron parte de las Brigadas Internacionales apoyando el bando republicano en el transcurso de la Guerra Civil Española (1936-1939). A pesar de las distancias temporales e ideológicas que caracterizan los dos grupos, la autora traza un paralelismo entre ellos a partir del reconocimiento del ejercicio de la profesión de modo comprometido y altruista. Ambos, reconoce Gallego Caminero, pusieron los conocimientos de enfermería al servicio de sus ideas y sus servicios tuvieron importantes consecuencias en la salud y en la vida de quienes se beneficiaron con sus cuidados.

“La enfermería profesional en España: origen, avance y represión (S. XIX-XX)”, es el capítulo V del libro, escrito por Rubén Mirón González, que se propone, desde su título, una aproximación a los orígenes de la enfermería profesional en España en coincidencia con los avances democráticos del siglo XIX y principios del XX y el auge sanitarista de la II República (1931-1936). Previamente, a modo de contextualización, el autor realiza una síntesis de los avances que se dieron en Europa con relación a la profesionalización enfermera a partir de la Reforma y la Contrarreforma. A su vez, atendiendo a los altos índices de feminización de este trabajo, el autor aborda también la situación social de las mujeres a finales del siglo XIX y principios del XX. Luego, de un modo muy detallado, analiza la influencia que tuvo del médico krausista Federico Rubio Galí en la profesionalización de la actividad y en la fundación de la primera escuela de enfermeras laicas denominada Santa Isabel de Hungría, en 1896. Finalmente, el autor se refiere a las enfermeras que él denomina “precientíficas” que tuvieron una importante participación en los cambios democráticos y sociales de la II República y que fueron, en consecuencia, represaliadas durante los primeros años de la Dictadura Franquista.

El capítulo VI nos trae de regreso a Latinoamérica con el análisis de Alfredo Bermúdez González en el apartado titulado “Una política disciplinar, velada en una educación profesionalizante, el caso de las enfermeras y enfermeros de México”. El autor recupera algunos aspectos de la participación política de la enfermería en los años setenta, período en que dicha actividad se inserta académicamente en las universidades. Más que una investigación cerrada, el autor propone el capítulo como un reconocimiento al trabajo realizado por las enfermeras (y algunos enfermeros) para garantizar el derecho a la salud de los mexicanos, rescatando su valor intrínseco y no como una profesión subsidiaria de la medicina, aspecto pocas veces visibilizado y valorado profesional y políticamente.

El libro se cierra con un capítulo sobre Uruguay: “Memoria viva de la enfermería uruguaya durante la reciente dictadura cívico-militar”. Allí, Alma Carrasco, Pilar González Ortuya y Mirtha Delfino recuperan la voz de enfermeras/os y académicas/os víctimas de las persecuciones vividas en la dictadura cívico-militar en las décadas del setenta y ochenta. Las autoras se apoyan en los relatos de enfermeras que se vieron afectadas por la clausura de la Escuela Universitaria de Enfermería y su traspaso hacia lo que la dictadura denominó Escuela Universitaria de Enfermería Dr. Carlos Nery, espacio que, al mismo tiempo, funcionó como cárcel. A su vez, ponen en evidencia que, como consecuencia del compromiso social que revestía la carrera de enfermería y su plan de estudios abocado a la formación de enfermeras librepensadoras, con capacidad crítica, constructiva y comprometidas con su comunidad, la EUF fue uno de los blancos de la represión de la dictadura. Su cierre, sostienen las autoras, fue uno de los hechos más violentos que afectó a la comunidad enfermera, obstruyendo su capacidad de desarrollo científico y humano y deteriorando valores, que produjeron una fractura en la identidad profesional que sólo es posible de reconstituir si se reparan los sufrimientos vividos por la comunidad profesional en dicho contexto.

En conjunto, los artículos que forman parte de este libro reponen una parte de la historia de la enfermería, vinculada a los lazos establecidos entre ella, la ideología, los movimientos populares y procesos de resistencia en Iberoamérica. La importante presencia de mujeres en esta profesión hace que el libro contribuya, también, a restituir una parte de la historia social y política de las mujeres. Más allá de la heterogeneidad espacial y temporal, así como la diversidad de problemas particulares abordados en cada uno de los capítulos de esta obra, se puede valorizar el esfuerzo realizado por los distintos autores, a la vez enfermeras/os y académicas/os, por indagar en el pasado y en los derroteros de la profesión en diferentes países iberoamericanos y durante períodos conflictivos de los siglos XIX y XX. Que sean las/os mismas/os profesionales del área quienes se preocupen por rescatar el pasado de su colectivo profesional y sus vínculos con las luchas políticas que caracterizaron al siglo XX, nos habla de su interés por incorporar la historización como una lente que permite comprender el lugar actual que ocupa la enfermería en cada uno de los países. La tensión entre vocación, profesión y trabajo que aún hoy puede identificarse en este tipo de labores vinculadas al cuidado, aparece en cada uno de los capítulos abordada desde diferentes ópticas y perspectivas, lo que nos permite reflexionar en torno a las categorías con que pensamos e interpretamos este tipo de actividades asociadas tradicionalmente con las mujeres.

Palabras clave: Historia- Enfermería- Movimientos políticos- Iberoamérica
Keywords: History- Nursing- Political movements- Iberoamerica



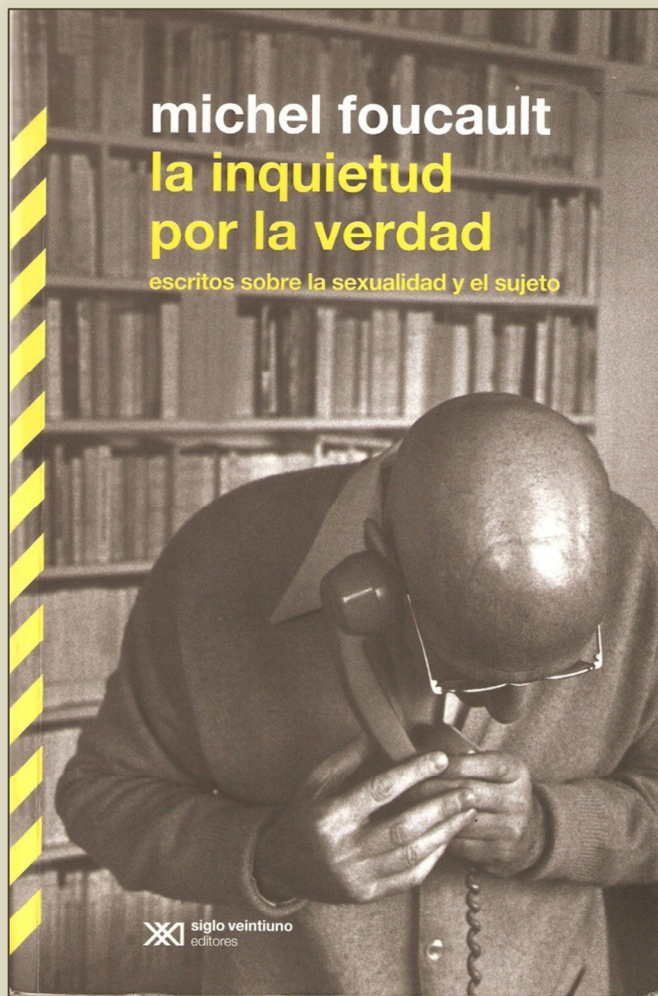
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.26-30

FOUCAULT, Michel, *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*, Bs. As., Siglo XXI Editores, 2013, 272 páginas. ISBN 978-987-629-263-4.

Guillermo Finochetto¹
Universidad Nacional de Rosario
filonauta@hotmail.com



Este segundo volumen de escritos foucaultianos que edita Siglo XXI bajo la dirección de Edgardo Castro, contiene una serie de entrevistas y escritos que debemos situarlos en la última fase de escritura y vida del pensador francés; mientras que un solo texto corresponde al año 1978, el resto pertenece a la década de los ochenta lo que ya advierte sobre líneas diferenciales en sus problemas y especificidades.

En la estructura del libro hallamos una breve introducción en relación con los *Fragmentos foucaultianos*, donde hay consideraciones metodológicas y estratégicas, seguido por el artículo de Castro, E. titulado: *Gobierno y veridicción*; a continuación diez textos del autor dividido en dos módulos: I- Sexualidad, y II- El sujeto.

Al encontrarnos frente a la letra foucaultiana: una primer gran sección de la obra está dedicada a *La sexualidad* y reúne para esta trama siete textos, en los

cuales desde diferentes perspectivas y angulaciones hallamos reflexiones, discusiones y

¹ Recibido: 7/12/2013
Aceptado: 03/01/2014

argumentaciones teniendo como objeto la sexualidad y la erótica en primer lugar, enmarcado en el problema mayor de la tensión verdad-sujeto. Llama la atención el capítulo “El libro como experiencia”, agrupado en este tramo, ya que no se implicaría directamente en la temática de la sexualidad, que arriba nombramos, aunque sí lo hace tangencialmente.

La segunda parte de la obra está titulada *El Sujeto*, cuenta tan solo con tres textos: “La inquietud por la verdad”; “Verdad, poder y sí mismo”, y concluye la obra con: “La tecnología política de los individuos”. Escritos éstos donde el pensador anuda la cuestión del *sí mismo* con la *verdad* y las *tecnologías de sí*.

Una de las preguntas centrales que, a modo de hipótesis, recorre y vertebra todo el libro, podría ser: ¿Qué sucedió en Occidente para que la verdad del sujeto quede ligada, vinculada, anudada a la cuestión de la sexualidad, y cómo a partir de esta vinculación es posible armar directrices para gobernar a ese sujeto?

Es prudente y enriquecedor para la lectura tener presente lo expresado en *Historia de la sexualidad* volumen I, para el cual el autor imaginó, en sus ideas iniciales, el título: *La inquietud por la verdad*, para resultar editado finalmente como *La voluntad de saber*. Una serie de acontecimientos diversos y en yuxtaposición, lejos de hacer silenciar a Occidente sobre la cuestión sexual, no han hecho más que hacerlo hablar, armar discursos, generar prácticas en relación directa con el tema, contra la hipótesis represiva o la postulación del silenciamiento sexual. Podríamos admitir que, siguiendo categorías foucaultianas, se forjó un régimen de discursividad sexual, el que rigió (y acaso continúa) tanto en los campos teóricos como también enhebrando diversas prácticas occidentales, viabilizando las condiciones histórico y los horizontes epistémicos de posibilidad de una *scientia sexualis*.

Resulta ineludible tener presente que, echada a andar la *scientia sexualis* ha requerido de saberes, ciencias y modos de sujeción particulares: pedagogizando el cuerpo de los niños, histerizando el cuerpo femenino, psiquiatrizando y condenando las conductas no procreadoras, normalizando los cuerpos y terapeutizando las identidades. En relación con lo dicho, utiliza nuestro autor, en los últimos tiempos dos conceptos claves para el pensamiento contemporáneo: *biopoder* y *biopolítica*. El primero implica la incidencia directamente del poder sobre los cuerpos y las subjetividades de los individuos, en referencia a Hobbes, al modo de gobierno soberano y al campo de las disciplinas; mientras que *biopolítica* remite al tipo de dominación que se ejerce sobre el cuerpo total de la población, teniendo la posibilidad de hacer vivir o dejar morir, en las antípodas del modo soberano. El *biopoder* se ejerce sobre la muerte e indirectamente sobre la vida, en cambio la *biopolítica* es un tipo de poder que se articula para la regulación de lo viviente y sus ondulaciones.

La *Historia de la sexualidad* resultó un plan ambicioso aunque alterado y truncado, fue un proyecto deliberado hondamente y reformulado en diferentes trayectos y temáticas, no concretado como lo había pensado originariamente sino que su resultado efectivo resultó: *La voluntad de saber* (Vol. I) aparecido en el año 1976, *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí* (Vol II y III respectivamente) los que salieron a la luz en 1984, en los límites de la existencia y de las fuerzas físicas de Foucault. Mención aparte merece un cuarto volumen efectivamente escrito pero que nunca fue editado, titulado *Las confesiones de la carne* (*Les aveux de la chair*), el cual se encuentra bajo custodia en los archivos IMEC (*Institut Mémoire de l'Édition Contemporaine*) en la abadía francesa de Ardennes, respetando el pedido de Michel Foucault de no editar escritos suyos luego de su muerte, no obstante, ha estado a punto de ser editado y hay gran expectación sobre el mismo.

Entre el primer volumen de *Historia de la sexualidad*, por un lado, y la aparición del segundo y el tercero transcurren ocho largos años, donde el autor reflexiona y expone los problemas de la regulación de la población, la legalidad y la seguridad, el modo liberal de gobierno, así como también la administración biológica de lo viviente.

Al mismo tiempo Foucault requiere, para profundizar sobre estos problemas explicitados de claro orden político en relación al gobierno del sujeto, un volver a los antiguos, se le torna requisito indispensable un retorno a los clásicos (así llamados por la tradición filosófica) para entender más cabalmente nuestro presente. Retoma entonces, textos de Platón y los estoicos, la confesión cristiana, los padres de la Iglesia, la Reforma protestante y la razón de Estado, tratado especialmente en el último texto de esta obra. Podríamos decir que efectúa una recuperación histórico-política de los textos clásicos, dándole esta vez una nueva luz de lectura en perspectiva de gubernamentalidad.

¿Por qué hacer esta referencia a los temas trabajados en este periodo? La respuesta es estratégica: en dirección de la comprensión más cabal de los textos presentados del filósofo en este texto, ya que lo elaborado en *La voluntad de saber*, no tiene el mismo suelo de reflexión, categorías, problemas ni el umbral de temáticas que efectivamente tendrán *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí*.

Las precauciones teóricas y las indicaciones de método, permiten la comprensión de los deslizamientos e intensidades internas que se suscitan en el pensamiento foucaulteano. A modo de paradigma, tomemos la pregunta: ¿Cómo es posible el gobernar a un sujeto, a su vez inscribirlo dentro de una serie de tecnologías y prácticas, a partir de una vinculación con la verdad? dicha interrogación no es posible elucidarla sin estas precauciones.

Fue necesario el descentramiento de la hegemonía del binomio saber/poder para establecer una trilogía no menos provocadora entre subjetividad/gobierno/verdad, donde el abordaje de la sexualidad es un tópico clave en intersección para el vislumbre de este nuevo campo de problemáticas. Mientras que la cuestión de la política cursa el pensamiento hacia el gobierno de los otros, la ética conlleva el planteo profundo de cómo es posible gobernarse a sí mismo; ergo, ya no alcanza la díada poder/saber...

Con Foucault, estos nuevos conceptos se vuelven instrumentos de edificación de un enriquecido horizonte de pensamiento, pero cabe explicitar que la instrumentalidad de los conceptos no remite a una ingenua ni anticuada posición sobre el lenguaje, sino que invita a pensar la potencia de transformación que tienen las categorías para edificar el mundo, la relación consigo mismo y con los otros; en esta vía: un concepto tomado a fondo y desplegado en su potencia de cabo a extremo, es principalmente, una invitación a emplearlos como herramientas para una experiencia vital de nosotros mismos.

Siguiendo la propuesta del libro, los textos que configuran *La Inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*, se hallan situados históricamente en ese último fértil periodo del pensamiento foucaulteano. De los diez textos que configuran la obra, el más antiguo nos envía a una entrevista hecha por Duccio Trombadori, en 1978, donde el filósofo francés repasa y reordena las claves para comprender su itinerario intelectual y las nuevas luces en relación con los temas centrales de su trabajo filosófico: la locura, la prisión y la sexualidad. Encontramos la apuesta en la que el pensador francés afirma que de una *experiencia*, en su amplitud y hondura, es algo de lo cual uno mismo sale transformado, aún la vivencia de la escritura y la lectura, especialmente la experiencia de un libro. Repasa autores que han forjado su itinerario vital y filosófico: Bataille, Nietzsche, Blanchot, Klossowski, entre otros. El capítulo transita enhebrando retazos de su vida personal y sus escritos. “*Escribo para cambiarme y no para pensar lo mismo que antes*”, afirma.

También aborda, en dos entrevistas y de modo directo el tema de la erótica y la homosexualidad masculina: “Desear un mundo donde otras formas de relación sean posibles”, entrevista hecha en 1982, y “El triunfo social del placer sexual”, de 1981. En mordaz crítica hacia aquellos que dicen que los griegos y romanos *aceptaron* la homosexualidad, sin comprender en absoluto, tanto la presencia de una cultura mono-sexual (masculina) como tampoco la complejidad y singularidad de las relaciones entre varones en el mundo antiguo;

embiste: no puede comprenderse la erótica clásica desde la condena de Sodoma. Afirma, cerrando el texto de 1982, que “*Interrogarnos sobre nuestra relación con la homosexualidad es desear un mundo donde esas relaciones sean posibles*” (p.113) habilitando múltiples modos de elección y de existencia. Apuesta a nuevos modos de la amistad donde la erótica no habría de quedar afuera. El verdadero gesto político no iría tanto por *integrar lo distinto*, sino por *crear* nuevos estilos de existir y de relaciones, hasta hoy impensadas en nuestra empobrecida trama social.

La cuarta entrevista, que se halla situada en el noveno lugar del libro, está realizada en 1982, titulada: “Verdad, poder y sí mismo”, donde nuestro pensador frente a una serie de preguntas de Rux Martin, efectúa una cuidadosa revisión de su obra y sus ideas. Entre otras afirmaciones, el lugar del intelectual es el que hace pensar algo novedoso y distinto en la mentalidad de la gente: ese es el papel de un intelectual... y frente a las críticas de peligrosidad de sus ideas como pensador, ironiza: “*me enorgullece mucho que algunas personas piensen que represento un peligro para la salud intelectual de los estudiantes*” (p. 236). Culmina la entrevista con tres preguntas ineludibles: ¿Qué relaciones mantenemos con la verdad? ¿Qué tipo de relaciones tenemos con los otros y nos-otros? Y finalmente ¿Qué tipo de relación establecemos entre la verdad, el poder y nosotros mismos?

Hallaremos también cinco escritos titulados: “Acerca de la genealogía de la ética”, “Uso de los placeres y técnica de sí”, “Historia de la sexualidad, un prefacio”, “Acerca de la genealogía de la ética”, escritos todos en 1983; y finalmente: “La tecnología política de los individuos” el cual era de un año anterior y con la que cierra el presente volumen. Estos escritos han de ser leídos en tensión complementaria con los últimos Seminarios dictado y a su vez con la *Historia de la Sexualidad* y en especial los volúmenes II y III. Si bien hallamos dos textos homónimos, esto invita a la lectura para advertir las diferencias tanto en el estilo de escritura como en los aportes teóricos vertidos, pues hallaremos diferencias eruditas y exquisitas más que sutilezas estilísticas menores.

La ética no es un campo de obligaciones celestiales ni formalizaciones reguladas por la razón, tampoco el pasaporte a una vida ultraterrena; más bien, en la herencia de los antiguos, aquella se expresa al intentar forjar con lo propio una existencia digna de ser recordada como bella. Señala que en la ética antigua no estamos frente a relaciones simétricas, sino a una pluralidad rica de asimetrías: hombre/mujer, hombre/muchacho, hombre/esclavo, que complejiza el campo de las relaciones a la vez que funda una erótica de las asimetrías en el contexto de una ética de los *aphrodisia*. La ética de los antiguos se centra en las elecciones que uno hace en relación a la propia vida, más que mandatos y obligaciones. Explicita que el cristianismo halló en la moral pagana, el suelo histórico de una moral ascética ya poco tolerante, aunque sí efectuó, la religión cristiana, operaciones en las relaciones con uno mismo (nueva tecnología del yo) y les imprimió una pretensión de universalidad a una serie de principios que antes eran optativos y para pocos. Este problema ha de reduplicarse y complejizarse más adelante con la Reforma protestante, hacia el siglo XVI. Finalmente las morales contemporáneas, las nuestras, se ubican en los movimientos de liberación, para ello recurren al saber presunto del conocimiento científico sobre el yo, las identidades, el deseo, como si hubiese allí una verdad inicial a descubrir, recuperar y liberar.

En estos escritos éticos, expresa Foucault que para poder reflexionar sobre este campo hacen falta cuatro aspectos: una sustancia ética, una interrogación sobre los modos de sujeción, una pregunta por los medios a partir de los cuales nos volvemos sujetos morales y, finalmente, una teleología que orienta la pregunta en ¿en qué queremos convertirnos? Si Foucault está exponiendo una genealogía de la ética desde el sí mismo clásico a las tecnologías actuales es tras su propósito de una genealogía del sujeto moderno.

En “La tecnología política de los individuos”, ofrece un cuidadoso análisis histórico, filosófico y político considerando la razón de Estado, los desplazamientos que operaron las

políticas modernas en diferencia con la política medieval, el lugar de la policía y los controles sanitarios en la modernidad; también expresa cómo los Estados modernos, con sus instituciones, trastocan su objetivo de llevar la felicidad a los hombres, por intentar gobernar al viviente, activo y productivo, tanto en su individualidad como en su dimensión poblacional.

Mención aparte merece el capítulo 8, el cual constituye una sobria dedicación a modo de homenaje aciago a Philippe Ariés, brillante historiador francés de reconocimiento internacional, conocido archivista, católico también como Foucault, aunque con ideología conservadora, quien en tiempos de juventud había intercedido llanamente a favor de la publicación de la *Histoire de la folie...* para que ésta sea publicada por la famosa editorial Plon. “Había tenido que escoger, decía, entre dos maneras de pensar. Una de derecha: tener confianza en la continuidad de una nación para no inquietarse por los efectos que podían producir en ella los progresos de la técnica y la racionalización. Otra, de izquierda, que confiaba lo bastante en el progreso para esperar pacientemente los efectos necesarios o útiles. Ariés había optado por la primera”. Cuando el historiador murió, el 8 de febrero de 1984, y nuestro autor ya enfermo, le dedica unas sentidas palabras, elijo entre ellas: “Ariés tenía una elegancia moral e intelectual, que es una fortuna bastante escasa” (p.227-228)

Retomando lo dicho arriba sobre el contenido de una *experiencia*, cuando uno transita una vivencia, en la riqueza de sus singularidades, en la hondura de sus emociones y palabras, es algo de lo cual uno mismo sale transformado, también puede darse en la experiencia de un libro, este texto es una oportunidad para ello.

“Lo que vale para la escritura y para una relación amorosa vale también para la vida. La cosa solo vale la pena en la medida en que ignoramos cómo terminará” (p. 231).

Palabras clave: Pensamiento – Sexualidad – Ética - Sujeto.

Keywords: Thinking - Sexuality - Ethics - Subject



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

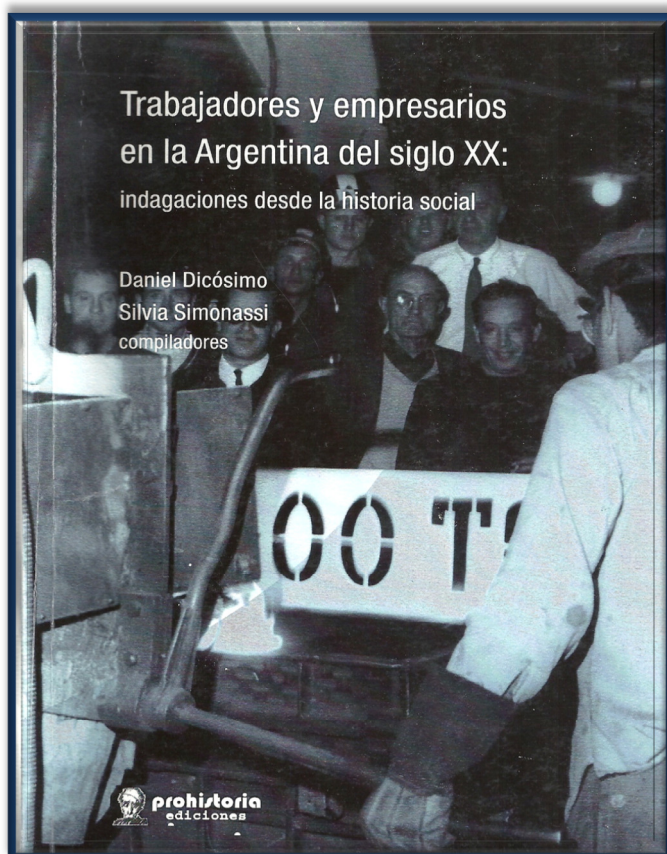
Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.31-34

DICÓSIMO Daniel, SIMONASSI Silvia (compiladores), *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2011, págs. 194, ISBN 978-987-1304-79-0.

Romina Garcilazo¹

Universidad Nacional de Rosario
romina_garcilazo@hotmail.com



Trabajadores y empresario en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social es una obra colectiva coordinada por Daniel Dicósimo y Silvia Simonassi que consta de diez capítulos escritos por investigadores –algunos ya formados y otros en proceso de formación– pertenecientes a diferentes centros de investigación y universidades del país. El libro se inscribe en la línea forjada con anterioridad por Dicósimo y Simonassi –situada en el cruce entre historia de los trabajadores e historia empresaria–. Esta perspectiva ha sido abonada por los autores a través de sus investigaciones y de la promoción de distintas actividades académicas.²

La obra está organizada en tres secciones diferentes prologadas por investigadores de amplia trayectoria en el campo de la

¹ Recibido: 2/11/2013

 Aceptado: 23/12/2013

² Entre algunos de los trabajos de los mismos autores pueden mencionarse los siguientes: Daniel Dicósimo, *Más allá de la fábrica*, Buenos Aires, La Colmena/IEHS, 2000; Silvia Simonassi, *Historia de metal, industria e industriales metalúrgicos de Rosario*, Rosario, FLACSO, Tesis inédita, 2004.

El *Primer Workshop: Conflictividad y consentimiento en las relaciones laborales. Las prácticas obreras y empresarias en la Argentina del siglo XX* y el *Segundo Workshop: Historia de las relaciones laborales en la Argentina del siglo XX* desarrollados durante los años 2011 y 2013 en las ciudades de Tandil y Rosario respectivamente, son ejemplos de algunas de las actividades académicas que responden a esta línea de investigación.

historia. La primera de ellas titulada “Organización sindical, poder y representación” se inicia con el escrito de Mónica Gordillo. Esta autora afirma que las investigaciones de Laura Caruso, Julia Soul y Daniel Dicósimo constituyen un significativo aporte para pensar los mecanismos sobre los cuales se construyeron las distintas posiciones hegemónicas al interior del mundo laboral.

Caruso en su trabajo “Control a bordo: la Federación Obrera Marítima 1916-1920” analiza el rol jugado por la Federación Obrera Marítima (FOM) en los conflictos acaecidos entre las huelgas marítimas de 1916 y 1921. Según la autora la FOM ejerció un estricto control sindical sobre el sector debido a su posición estructural estratégica, a su acción conjunta con los gremios oficiales y a la solidaridad y coordinación con otros gremios y obreros de países limítrofes. Asimismo el posicionamiento patronal y la acción del gobierno nacional que en determinadas coyunturas medió en los conflictos y evitó poner en marcha su aparato represivo fueron variables que permitieron fortalecer la posición de la FOM.

Por su parte Soul en su artículo “La estructuración de una estrategia gremial dominante en SOMISA (1960–1976). Los procesos sindicales y las relaciones de hegemonía/subalternidad” explora la estructura de los trabajadores siderúrgicos sindicalizados de la empresa Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA) desde sus comienzos en la década de 1960 hasta el año 1976. El trabajo centra su análisis en aquellas fracciones del movimiento obrero sobre las cuales las conducciones sindicales dominantes asentaban su poder. En este sentido el caso analizado demuestra que en SOMISA los trabajadores tuvieron una intensa vida gremial a la vez que protagonizaron diferentes tipos de conflictos que no necesariamente se articularon alrededor de las direcciones sindicales ni manifestaron políticas alternativas a las dominantes.

En su texto “La lucha por el poder sindical en el interior de la provincia de Buenos Aires durante los años 1970. Política obrera, representación y orden productivo” Dicósimo examina los rasgos específicos que adquirió el sindicalismo disidente en aquella provincia a partir del estudio de los trabajadores metalúrgicos de Tandil durante la década de 1960 y principios de los años `70. El autor se centra en las disputas por el poder al interior de la conducción del gremio en un momento que se caracterizó por la verticalidad y burocratización de la línea vanguardista del sindicalismo peronista como así también por el cuestionamiento ejercido desde las bases. Dicósimo demuestra que las características del sindicalismo disidente en Tandil lejos de imitar las prácticas ensayadas por estos sectores en la provincia de Córdoba, tuvo una especificidad propia que radicó en las particularidades sindicales y en las estructuras productivas y gerenciales de cada rama de la industria.

La segunda sección denominada “Conflictividad y consentimiento en sectores industriales y de servicios” se inicia con el escrito de Juan Suriano. Este autor destaca que la importancia de los artículos de Daniel Cabral Marques, Griselda Lemiez, Gustavo Contreras y Andrés Carminati radica en abordar “zonas del mundo del trabajo” escasamente estudiadas por la historiografía, tanto en lo referente al rubro laboral como al espacio regional analizado.

Cabral Marques en el capítulo titulado “La constitución de una gran familia: trabajadores e identidades sociolaborales en las empresas extractivas estatales de la Patagonia Austral” analiza el problema del paternalismo a partir del estudio de la empresa Patagonia Austral, dedicada a la industria petrolera y carbonífera. En esta investigación se presta especial atención a las estrategias ensayadas por Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y Yacimientos Carboníferos Fiscales (YPC) para mantener el consenso entre sus empleados y garantizar la fuerza de trabajo. Las identidades sociolaborales que se fueron gestando en la empresa, son exploradas por Marques, a partir de las definiciones que los propios actores realizaron sobre sus comunidades. El autor estudia los puntos de articulación y diferenciación de los discursos de los trabajadores petroleros y mineros de las Cuencas del Golfo San Jorge y Río Turbio.

Por su parte, Lemiez en su artículo “La importancia de las fuentes judiciales para el análisis del conflicto y la disciplina en la industria del cemento” pondera el valor de las fuentes judiciales para el análisis de los conflictos individuales entre los trabajadores de la industria del cemento en Olavarría durante el período 1940–1970. A partir de este tipo de documentación, argumenta la autora, es posible tipificar ciertas conductas obreras–patronales, como así también acercarnos a la vida cotidiana de estos sujetos históricos.

Contreras en su trabajo “El personal de la administración pública nacional y sus proyecciones político-sindicales durante el primer gobierno peronista (1946-1955)” estudia el devenir de las organizaciones sindicales de los empleados públicos –Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) – y los momentos de conflictividad entre ambas durante el primer gobierno de Perón. En su investigación el autor complejiza las miradas imperantes en la historiografía que versan sobre la fuerte regulación estatal de la estructura sindical impuesta por Perón, el avasallamiento de la autonomía del movimiento obrero y la fundación de un modelo sindical dirigido desde el Estado.

En el último de los artículos de esta sección “Conflictividad obrera durante la última dictadura militar en Rosario y el “Cordón Norte del Gran Rosario”. El otoño caliente de junio de 1977” Carminati analiza los primeros conflictos gremiales, luego de la instauración de la dictadura militar en 1976, que se sucedieron de manera simultánea en Rosario y su cordón industrial. El objetivo del trabajo es observar los alcances y las motivaciones que generaron estos acontecimientos e intentar establecer algunas semejanzas y diferencias con aquellos conflictos desarrollados en el ámbito nacional durante los primeros años de la dictadura. El autor concluye, a partir de lo analizado y contrariamente a lo que han planteado algunos investigadores, que los sectores trabajadores no tuvieron una actitud pasiva frente al aparato represivo impuesto por el gobierno militar.

La tercera y última sección denominada “Las relaciones laborales desde la mirada empresaria” comienza con las palabras de Mirta Lobato. La autora considera que los estudios de Silvia Simonassi, Laura Badaloni y Marcos Schiavi son un notable esfuerzo por establecer puntos de encuentro entre la historia del mundo del trabajo y la historia de empresas para dar cuenta de la conflictiva relación entre trabajadores–empresarios. Los artículos mencionados son significativos en tanto examinan las ideas y prácticas de los empresarios en lo referente a la formación de los trabajadores, la disciplina laboral y la conformación de comunidades laborales/obreras.

En el capítulo “La familia ferroviaria a principios del siglo XX bienestar y lealtades de hierro en el Ferrocarril Central Argentina”, Badaloni estudia las estrategias de gestión de mano de obra ensayadas por la empresa ferroviaria Central Argentino durante los primeros años de la década del siglo XX. La autora sostiene que los directivos del Central Argentino utilizaron un conjunto de estrategias de gestión de mano de obra y un sistema de control y castigo que tenían por objeto generar entre los trabajadores un sentimiento de lealtad hacia la compañía. Badaloni concluye que, a partir de estos mecanismos, el sector empresario intentó obstaculizar las solidaridades horizontales entre los trabajadores para reemplazarlas por otro tipo de vínculos de corte vertical y coartar la posibilidad que conformen organizaciones sindicales autónomas.

“Educar el cerebro o pensar con las manos: los industriales rosarinos y la formación técnica para el trabajo en los albores del peronismo” es el título del penúltimo capítulo de esta obra colectiva. Aquí Simonassi se propone analizar los discursos y prácticas de los industriales rosarinos a mediados del siglo XX respecto a la formación de aprendices para el trabajo industrial. La autora afirma que al interior del empresariado hubo posiciones antagónicas respecto a este tema. Si bien algunos sostuvieron la importancia que revestía la educación técnica, vista como un vehículo moralizador de los trabajadores y un elemento indispensable

para la promoción del desarrollo industrial del país; otros, por el contrario, argumentaron sobre la importancia de los saberes prácticos en la calificación de los obreros.

Schiavi en su trabajo titulado “Algunas consideraciones sobre el poder, productividad y trabajadores en el primer peronismo: la mirada de los industriales metalúrgicos (1946-1955)” examina el vínculo entre los trabajadores de esta rama de la economía y el gobierno nacional durante las primeras presidencias de Perón. Para ello centra su análisis en el poder que habían adquirido los sectores asalariados y sus organizaciones sindicales. Asimismo el autor se detiene en estudiar las preocupaciones manifestadas por los empresarios respecto a la eficiencia y a la baja productividad. En este sentido, el rol de las comisiones internas, los convenios colectivos de trabajo, la agremiación conjunta y la huelga metalúrgica de 1954 son los ejes elegidos por Schiavi para abordar la problemática propuesta.

En conclusión, podemos decir que esta obra constituye un aporte significativo por varios motivos. En primer lugar porque utiliza un tipo de enfoque escasamente transitado por la historiografía como lo es la preocupación por entrecruzar problemáticas de historia de los trabajadores e historia empresarial. Generalmente las investigaciones se han posicionado en una u otra perspectiva, siendo casi nula la imbricación entre ambos campos disciplinares. En segundo lugar debido a que los estudios centran su mirada en diferentes espacios regionales – Rosario, San Nicolás, Capital Federal, Patagonia Austral y centro y sudeste de la provincia de Buenos Aires– permiten matizar aquella historia “nacional” dedicada a explicar las conflictivas relaciones entre trabajadores, empresarios y Estado durante aquel dinámico siglo XX.

Palabras clave: Trabajadores- Empresarios- Siglo XX

Key words: Workers- Businessmen- 20th century



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.35-38

ASCHIERI, Patricia, CITRO, Silvia, *Cuerpos en movimiento. Antropología de y desde las danzas*, Buenos Aires, Biblos, 2012, 344 páginas, ISBN 978-950-786-985-3.

Lucía Thobokholt¹

Universidad Nacional de Quilmes/Universidad Nacional de Rosario

lucia.thobokh@gmail.com



“Uno no es simplemente un cuerpo, sino, de una manera clave, uno se hace su propio cuerpo y, de hecho, uno se hace su propio cuerpo de manera distinta a como se hacen sus cuerpos sus contemporáneos y a cómo se lo hicieron sus predecesores y a cómo se lo harán sus sucesores” (Butler, 2004: 189)

Este libro coordinado por Silvia Citro y Patricia Aschieri, quienes también dirigen el equipo de investigación de “Antropología del Cuerpo y la Performance” en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pretende exponer los principales abordajes sobre la danza desde el enfoque de la antropología sociocultural. La

¹ Recibido: 13/12/2013
Aceptado: 14/01/2014

formación de una perspectiva antropológica en torno al movimiento se encuentra conectada a la proliferación de estudios que dieron lugar a un campo disciplinar reciente: la antropología del cuerpo.

Como lo indica su título, *de y desde las danzas* hace referencia a este doble y armónico rumbo que manifiestan estos estudios, compuestos *desde* la danza al ser sus autoras bailarinas o personas involucradas directamente con el movimiento investigado, y por el enfoque antropológico con sus propias metodologías, en cuya experiencia cobra un sentido distinto la relación entre el objeto de estudio y el sujeto que conoce.

En la primera parte del libro titulada “Repensar los movimientos, remover los pensamientos: teorías y métodos en la antropología de la danza” se agrupan cinco ensayos que representan las principales perspectivas desarrolladas desde la década del 70 hasta hoy. El primero de ellos, elaborado por Silvia Citro, funciona como estudio preliminar a los siguientes y reseña la constitución de la antropología de la danza como campo disciplinar. Entre los aspectos subrayados por la autora encontramos que la mayor parte de la producción ha sido realizada por mujeres vinculadas con el mundo académico que son a la vez bailarinas, lo cual motiva una vocación por unir teoría y praxis que no es casual, ya que “...ellas, a contrapelo de la hegemonía académica de las ciencias sociales, han insistido en escribir y bailar...” (p.19). El apartado continúa con las traducciones de dos artículos recientes, el primero de ellos titulado “Una introducción a la estética de la danza”, a cargo de la antropóloga Adrienne Kaeppler, una de las primeras mentoras de la investigación en este campo. En él la autora se retrotrae a un trabajo etnográfico en Tonga, un país de Oceanía integrado en la Polinesia, para versar sobre una estética posible para el cuerpo en movimiento. Su propuesta es de interés al situar los principios evaluativos de la danza como parte de un “*sistema global de pensamiento de un grupo específico de gente en un período específico de tiempo*” (p. 67), y por definir los principios estéticos de la danza como valores culturales.

La siguiente traducción, “La política y la poética de la danza”, es un artículo de Susan Reed publicado originalmente en 1998 en el cual se investiga la danza como una expresión y una práctica de relaciones de poder, óptica predominante en los estudios de fines de los setenta y principios de los ochenta. El examen de la política de la danza en la creación de identidades nacionales y el papel del Estado en la construcción de un canon de movimiento deviene, en este ensayo, en una crítica de las categorías etnocéntricas que definieron las danzas no occidentales como étnicas, folklóricas o primitivas. Pero a su vez, la danza es entendida como sitio de deseo, resistencia, ansiedad política y moral. La clave de lectura del movimiento que abre este punto de vista permite pensarlo como “*texto social primario*” (p. 77) a partir del cual descifrar la formación de cuerpos e identidades múltiples.

Los dos artículos que completan la primera parte del libro se centran en evaluar las potencialidades y los límites de las opciones metodológicas que ofrece la antropología para la investigación en este campo reciente. El primero de ellos, a cargo de Mariana del Mármol, Ana Sabrina Mora y Mariana Lucía Sáez, indaga el uso de herramientas metodológicas cuantitativas (estadística) y cualitativas (autoetnografía), en apariencia opuestas, como forma acceso a las representaciones sociales de la danza en la formación de los bailarines de danza clásica, contemporánea y expresión corporal. El artículo siguiente, a elaborado por Cynthia Pinsky, encara también la posible construcción de un marco teórico- metodológico para el análisis de los ensayos de un grupo de danza folklórica judeo- argentino. La pregunta que guía este trabajo gira en torno a la práctica de la danza como medio para demoler barreras socio-culturales entre los bailarines de distintas disciplinas y extracciones sociales. La autora detalla su propia experiencia como parte del grupo judío al que había pertenecido de pequeña, y el ejercicio de reaproximación en el que incurrió al realizar la investigación etnográfica. A su vez, es tenido en cuenta en este ensayo el concepto de *performance* que recorre con especial énfasis

la segunda parte del libro. La construcción de tal concepto se vincula a una forma particular de entender la relación recíproca y permanente entre quién emprende una acción artística corporal y su contexto de ejecución. Las conmociones sociales y culturales advenidas en los 70 que promovieron la formación de la antropología del cuerpo como disciplina, dieron cabida a la idea de *performance* como herramienta de análisis de nuevas expresiones que no hilaban con el lenguaje académico tradicional. Bauman y Briggs elaboran en 1990 una definición, a la que concurren los estudios agrupados en este libro, que comprende a la *performance* como un proceso continuo de examen y negociación entre los discursos de los ejecutantes y las posibles interpretaciones de la audiencia, que interviene con su recepción modelando lo que ocurre. Silvia Citro vuelve sobre este concepto para subrayar, desde una matriz foucaultiana, las relaciones de poder que moldean estas prácticas.

El apartado siguiente, titulado “Danzas y técnicas de movimiento en perspectiva intercultural”, explora las relaciones entre el movimiento del cuerpo y la producción de sentido y de valores culturales. Los ocho artículos que lo componen se agrupan en dos ejes, el primero denominado “Danzando identidades, ideologías y políticas”, donde el hilo conductor está marcado por la construcción identitaria de los sujetos a través de la danza. Dentro de este eje, Silvia Citro y Adriana Cerletti proponen indagar los cantos y las danzas circulares toba y mocovíes, y su constitución en poderosos signos de identidad cultural. Continuando con esta orientación, el artículo de Silvia Benza Solari, Yanina Mennelli y Adil Podhajcer propone un análisis comparativo de los repertorios folclóricos de la Argentina, Bolivia y Perú, y sus relaciones con la construcción de los imaginarios identitarios nacionales. Una interesante introducción histórica anticipa la mirada crítica hacia estos repertorios *hegemónicos* que delinearon modelos de nacionalidad que se pretendían unívocos, y que por lo tanto se constituyeron como campos en permanente tensión y redefinición. Luego, en “Ideologías en movimiento: nuevas modalidades del tango-danza”, Mayra Lucio y Marcela Montenegro indagan en torno a las prácticas discursivas y corporales presentes en las milongas de tango *queer*, lugar de especial significación con respecto al cuestionamiento de la ideología de género hegemónica. Concluye este primer eje el estudio comparativo de Lucrecia Greco y Gabriela Iuso sobre la práctica de *capoeira* y su apropiación por parte de sectores populares en Argentina y Brasil. En este fructífero trabajo se descubren resignificaciones de lo subalterno en los vínculos que establecen los bailarines entre la historia de la lucha pasada contra la esclavitud y la actual contra la desigualdad.

El eje que continúa, “El movimiento corporal como experiencia de transformación intersubjetiva”, agrupa cuatro artículos cuyo hilo conductor es la investigación sobre la emergencia de subjetividades múltiples y manifestaciones corporales plurales que se observan en los últimos veinte años. Este fenómeno es suscitado, entre otras cosas, por prácticas de orígenes diversos que han encontrado asidero en las principales urbes latinoamericanas, dando lugar a nuevas formas de existencia para quienes las practican.

El primero de estos cuatro artículos, realizado por Manuela Rodríguez, observa el aprendizaje de la danza de *orixás*, de origen africano y difundida por fuera del contexto religioso en Argentina a partir de la década de los '80, en un grupo de la ciudad de Rosario del cual la autora forma parte. Se descubre en esta investigación una *forma ritualizada* de vincularse con estas danzas por los participantes, y se observa que los efectos de esta práctica son capaces de desestabilizar ciertos patrones de conducta y de inteligibilidad hegemónicos. El estudio siguiente también propone indagar el ejercicio local de dos tradiciones exógenas, en este caso la meditación *tai chi* y la meditación en la Luz *Sai Baba*, en un contexto occidental y posmoderno. El objetivo de sus autores, Gabriel Lewin y Rodolfo Puglisi, es analizar cómo a través de esa clase de conexiones se promueven formas alternativas de subjetivación y de la experiencia del tiempo. Sus participantes lo viven como formas de quietamiento, en contraste con el frenesí de la

vida urbana. En el trabajo siguiente, a cargo de Patricia Aschieri, se explora la práctica de la danza *butoh*, de origen japonés, en la Argentina. La misma se consolida hacia mediados de los '90 como un espacio propio de producción y se destaca, en su propuesta filosófica, un fuerte rechazo a la división cartesiana entre cuerpo y mente. Este aspecto es valorado por la autora ya que su impacto excede la práctica del *butoh* para ser recibido entre los practicantes de diversas formas de danza improvisada en la actualidad. Para culminar, el artículo de Gustavo Blázquez se introduce en la experiencia de las llamadas “culturas juveniles urbanas” en el tiempo y el espacio de la noche en la ciudad de Córdoba. Para realizar este trabajo etnográfico el autor se adentra en uno de los circuitos recorrido por los jóvenes, el vinculado al consumo de música electrónica. Las coreografías presentes en las pistas de baile y su participación en los procesos de subjetivación de la juventud constituyen el centro de interés de este estudio, y en él se definen la música y la danza como “artefactos culturales privilegiados” (p. 302) para tales procesos por su carácter fuertemente corporal.

El libro cumple con su objetivo al repasar los principales abordajes y realizar una puesta al día de los estudios corporales, ampliando la perspectiva académica y también la de los bailarines y bailarinas, sobre todo por colaborar en ese trabajo de dismantlar el dualismo cartesiano entre mente y cuerpo que aún impregna la construcción de subjetividades en nuestro tiempo y espacio. Al tratarse de un campo de estudios reciente, la antropología de la danza se encuentra en una etapa de “laboratorio” con respecto al uso de herramientas metodológicas que provengan de diferentes corrientes teóricas. Sin embargo, como lo proyectan las investigaciones aquí compiladas, ya pueden delinearse algunas opciones más fructíferas, como las vinculadas con el concepto de *performance*, que se resignifica con cada nuevo estudio, y con las que proponen a través del análisis de los que danzan un marco más amplio que el de la producción artística o la estética, situando la mirada en las relaciones de poder que definen las identidades de los cuerpos en movimiento.

Palabras clave: antropología- danza- subjetividad- cuerpo

Key words: anthropology- dance- Subjectivity- body



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.39-43

GIAVEDONI, José Gabriel, *Gobernando la pobreza. La energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2012, 256 págs. ISBN 978-950-808-685-3.

Luciana N. Ginga¹
 Universidad Nacional de Rosario /CONICET
lupingina@hotmail.com



Esta obra es producto de una investigación realizada por José G. Giavedoni en el marco de su Tesis Doctoral en Ciencia Política en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Es, a la sazón, un estudio que comienza aproximadamente en el año 2006 y se extiende hasta finales de 2009, anclado en la ciudad de Rosario.

El libro cuenta con un emocionante prólogo escrito por Susana Murillo llamado “La muerte y el gobierno de los pobres”, que predispone a comenzar su lectura con un profundo sentido social-científico y culmina con un postfascio realizado por Arturo Fernández donde, más que cerrar, nos interpela como lectores a tomar el recorrido realizado por el autor para

desandar caminos de investigación y análisis que permitan superar el estadio de aletargamiento

¹ Recibido: 16/12/13
 Aceptado: 05/01/14

que presentan buena parte de los estudios actuales de la ciencia política. En palabras de Fernández “*justamente el trabajo del Dr. Giavedoni es una bocanada de aire fresco en ese panorama a menudo desolador, en el cual los estudios políticos suelen analizar lo aparente y poner entre paréntesis el contenido social sustantivo de la dinámica del poder*” (p. 239).

El texto presenta un abundante análisis teórico donde se dialoga con autores clásicos de la politología y con autores actuales mostrando algunos de los límites del tradicional enfoque sobre el Estado y sus funciones. Este recorrido es abonado con los datos recolectados a partir de un paciente y largo trabajo de campo en barrios pobres de la ciudad de Rosario.

El autor se propone emprender así una lectura en clave productiva del poder y del gobierno. Vale decir, enfocarse de manera estratégica en el carácter extraordinariamente productivo que presentan las acciones, las formulaciones, las intervenciones, los enunciados y las prácticas de las autoridades políticas, más que privilegiar el análisis que destaca las supuestas disfuncionalidades e incapacidades del Estado como variable explicativa fundamental de la pobreza. “*La marginalidad no debe ser pensada como resultado del mero retiro del Estado sino que, en el marco de una redefinición de las funciones del mismo, el Estado es uno de los gestores y reproductores de ella en función de determinadas maneras de gobernar la pobreza*” (p.24).

El libro se encuentra organizado en tres grandes partes. La *Parte I*, a su vez está subdividida en dos puntos o capítulos, donde se pone en el centro del debate al concepto mismo de Estado y a las diferentes teorizaciones que se han hecho en referencia a él. En el *Punto 1*, el recorrido apunta a relevar las diversas aproximaciones que, respecto de los problemas sociales y políticos de las últimas décadas en América Latina, efectuó el pensamiento político y social teniendo como eje explicativo al Estado democrático. Vale decir, en las maneras en que el Estado interviene o deja de hacerlo en la constitución de zonas al margen de la ley estatal, los espacios marginales y fundamentalmente en la pobreza. En referencia a estos esfuerzos teóricos por pensar la presencia del Estado, el autor reconoce en una tradición de pensamiento, trabajos que encuentran la explicación en términos de “ausencia”, otros de “debilidad”, por otra parte la “disfuncionalidad” operaría como variable a tener en cuenta y, finalmente, detecta análisis que lo hacen en términos de “dualidad” como una característica de la presencia del Estado.

En el *Punto 2*, el autor presenta los aportes del enfoque de *governmentality studies* los cuales toman como basamento los trabajos que Michel Foucault realizara en la segunda mitad de la década de 1970. Estos trabajos le permiten situarse en una explicación distinta a la matriz estadocéntrica de análisis, apuntando más bien a una mirada sobre el gobierno y la gubernamentalidad de las poblaciones. Esta búsqueda le permite adentrarse en la problemática sobre cómo se gobierna la pobreza y en la manera en que ésta se constituye en una particular modalidad de intervención por parte de las autoridades políticas y una autogestión por parte de los mismos involucrados. Esta perspectiva teórica le permite a Giavedoni avanzar y reafirmar la idea fundamental que reside en entender que más que el retiro del Estado de sus funciones básicas, lo que se ha generado es una reconfiguración de las mismas.

La *Parte II* está íntegramente dedicada a desarrollar los principales rasgos teóricos de la perspectiva que se adopta en esta obra para comprender el gobierno de la pobreza. En primera instancia se despliegan las características generales de dicho gobierno, resaltando ciertos aspectos que configuran una forma particular de ejercer el poder sobre un sector específico de la población que se denomina “pobres o pobreza”. Entre los aspectos que mencionábamos se encuentran: “*la multidimensionalidad del gobierno*” a partir de la cual se reconoce que en el desarrollo del gobierno, como una forma específica de ejercicio del poder cuya finalidad es conducir los comportamientos de los sujetos, se ponen en juego una pluralidad de instancias

públicas y privadas que están involucradas en el gobierno de una determinada problemática. La perspectiva de la gubernamentalidad evita entonces hacer foco en el Estado como única entidad de gobierno, en su lugar insta a reconocer el rol desempeñado por otras autoridades. Otro de los aspectos que se menciona es la “hiperestatalización asistencial” que tiene lugar en los barrios populares, la cual lejos de hacer referencia a la debilidad o el repliegue del papel del Estado, resalta el carácter productor que se nota por la manera de intervención que lleva adelante. Los numerosos programas nacionales, provinciales y municipales que se acoplan a la vida cotidiana y privada de los sectores populares, desde la niñez, pasando por la adolescencia hasta la adultez y que se refieren al trabajo, a la reproducción, a la recreación, entre otros, se constituyen en prueba de la hiperestatalización, evidenciando la manifiesta presencia del Estado en dichos sectores.

A su vez, también se reconoce a “*la gestión diferencial que consolida las desigualdades o la inclusión en tanto excluidos*”, como otro aspecto insoslayable. En este sentido, la gestión diferencial hace referencia a aquella manera de gobernar que mantiene y afianza la desigualdad. Si bajo el esquema del Estado de Bienestar se accedía a beneficios sociales universales, con la lógica neoliberal de gobierno se pasa a políticas asistencialistas focalizadas que provocan una progresiva degradación de los servicios ofrecidos e instala una ruptura social entre los que dan sin recibir y los que reciben sin dar. El proceso por el cual se genera la “desuniversalización” de bienes públicos, junto a la paulatina focalización de las políticas sociales y su consecuente asistencialización constituye ciudadanos de segunda categoría que acceden a servicios cada vez más degradados.

También aquí se desarrollan tres dimensiones que le permiten al autor dar cuenta de las modalidades de gobierno sobre la pobreza. Las prácticas de gobierno constituyen un área y gestionan una determinada población en virtud de un modo de ejercicio del poder y mediante la constitución de un saber. Ese sector de la población en el que se intervendrá debe ser constituido como tal para ser gobernado, haciéndolo pensable se lo hace susceptible de ser diagnosticado, calculado y corregido. Una de las dimensiones que mencionábamos anteriormente tiene que ver con “*la racionalidad política*”, que en tren de lo que veníamos diciendo, se refiere al marco discursivo que naturaliza determinadas modalidades en el ejercicio del poder. Se dice aquí, que es necesario hacer ingresar al ámbito del cálculo político consciente aquella esfera que se pretende gobernar, en la medida en que ella pueda ser representable. Además, se menciona a “*las tecnologías*” que hacen referencia a una manera micro de observar el gobierno. Conviene aquí focalizar en técnicas, procedimientos, modalidades específicas de intervenciones concretas y locales a través de las cuales se gestionan determinados problemas y determinadas conductas para producir efectos esperados. Y finalmente, “*los ilegalismos*” o más precisamente su gestión diferencial se constituye en otra de las dimensiones a tener en cuenta, en la medida en que la ilegalidad deviene en una forma de resolver determinadas carencias, que resulta facilitado por las autoridades políticas al tiempo que es naturalizada por los mismos sujetos sociales que los comenten. Estos aspectos demuestran que el gobierno es una dimensión heterogénea de pensamiento y acción que involucra instancias discursivas y no discursivas a través de las cuales se construye un problema para luego, y de acuerdo a cómo se lo ha construido, intervenir sobre él.

La apuesta de este apartado radica en enfatizar que el análisis en clave de gobierno de la pobreza habilitaría por un lado, a dejar de pensar a la pobreza como problema en sí mismo; y por otro, comenzar a pensarla como dispositivo, como soporte y sostén de diversas técnicas para regular, (política, económica y moralmente) a este sector de la población, conteniéndolo en sus posibles desbordes.

Por último, en la *Parte III* se presenta la información que ha sido relevada a partir de un extenso trabajo de campo permitiendo completar el esquema que ha sido propuesto en términos teóricos en los apartados anteriores. El trabajo de campo, por un lado, se situó en tres barrios de la ciudad de Rosario con características disímiles. Allí el autor realizó, a partir de múltiples visitas, entrevistas semi-estructuradas a los propios vecinos y observaciones directas. Por otro lado, se realizaron visitas, observaciones y entrevistas semiestructuradas a empleados y directivos de la Empresa Provincial de la Energía (EPE) en vinculación con el problema eje: el suministro de energía en barrios pobres de la ciudad de Rosario.

En estrecha relación con éste problema, el autor toma dos tecnologías de gobierno observadas en la EPE. Por un lado, *la tarifa social* como un procedimiento que tiene por finalidad ordenar y regular las conductas de los usuarios que son sometidos a ella, por tanto son identificados como portadores de problemas sociales. Aquí se reconocen y se analizan algunas dimensiones: 1) La naturaleza y la manera en la que se concibe la intervención mediante la tarifa social, junto a las justificaciones que ameritan una tarifa diferencial en función de constituir “lo social” como problema. 2) La Oficina Tarifa Social de la empresa, donde se tiene en cuenta, desde su ubicación física en el edificio hasta la coyuntura que le dio nacimiento, pasando por recursos humanos y el material con los que cuenta. 3) El rol desempeñado por las trabajadoras sociales en el marco de la antedicha Oficina. Por otro lado, la segunda tecnología que reconoce el autor es el Área Control de Pérdidas de la EPE, que se encarga del problema del hurto, del robo y del fraude de la energía. A partir de las prácticas que lleva adelante esta oficina, se puede observar y analizar los operativos de control, los objetos sobre los cuales recae ese control y las pérdidas económicas, entre otras.

Estas dos tecnologías son trabajadas en esta parte, en la medida en que se presentan como soportes de un denso entramado de prácticas de poder-saber-verdad, donde confluyen lo social, lo penal y lo económico. Detenerse en estas tecnologías y prácticas enriquece el análisis toda vez que demuestran la existencia de un conjunto de dispositivos que configuran una manera específica de gobernar la pobreza.

Reconforta leer un trabajo que presenta una lectura clara y potente, tanto política como científica, en la medida en que entreteje con honesta astucia la malla teórica que lo impulsa a superarla. Reconozco en esta producción una herramienta política que apela a mayores grados de justicia, constituyéndose en una ventana que abre a nuevos análisis, a innovadores paisajes teóricos y a novedosos modos de vivir el ámbito político y académico.

Además de los aportes que se han resaltado en cada parte del libro, este texto devela un profundo sentido de resistencia y aporta ineludibles lógicas para pensar y crear mayores niveles de justicia. La lucidez del libro radica en una constante invitación a debatir en la medida en que su contenido mismo y su espíritu así lo proponen y lo necesitan. Asimismo, conecta con un profundo sentir, con provocadoras maneras de analizar y pensar teóricamente nuestra realidad latinoamericana, nacional y local, al tiempo que incita al hacer académico y político a no contentarse jamás con lo dado, sino más bien a ejercitar siempre la sospecha y la resistencia.

Otro de los méritos que estimo se encuentra en el libro es que el mismo deviene en material de consulta para el mundo académico, de importantes precisiones metodológicas, de justeza teórica, de aceitadas vinculaciones analíticas, que revitaliza en su consistencia una manera de producir el análisis que ciertas “vanguardias” elitistas del academicismo neoliberal jamás podrán desprestigiar como “mala poesía”. Dice Antonin Artaud en su libro *Carta a los Poderes*² del año 1976 refiriéndose a los rectores de las Universidades Europeas: “Señor Rector:

² Antonin Artaud, *Carta a los Poderes*, Buenos Aires, Argonauta, 2012, página 31.

en la estrecha cisterna que llamáis “Pensamiento” los rayos del espíritu se pudren como parvas de paja. Basta de juegos de palabras, de artificios de sintaxis, de malabarismos formales; hay que encontrar –ahora- la gran Ley del corazón, la Ley que no sea una Ley, una prisión, sino una guía para el espíritu perdido en su propio laberinto” (p.31). Esta obra que hemos reseñado se constituye, pues, en un mapa imprescindible para ese espíritu.

Palabras clave: gobierno – pobreza - energía eléctrica – dispositivo.

Keywords: government - poverty - electric energy – device.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.44-48

SMADJA, Éric, *La pareja y su historia*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2013, 244 págs, ISBN 978-987-691-118-4.

María Mercedes Carelli¹

Instituto de Enseñanza Superior N° 28 "Olga Cossettini"-Rosario
ma.mercedes.carelli@gmail.com



La pareja y su historia, escrito por Éric Smadja, -reconocido psiquiatra, psicoanalista, terapeuta de pareja y de familia y antropólogo-, se propone abordar y dar respuesta a dos interrogantes fundamentales: “¿Qué es la pareja?” y “¿Cuál es su historia?”. El autor presenta un análisis pluridisciplinar que enlaza perspectivas históricas, antropológicas, sociológicas y psicoanalíticas.

En primer término, define la noción de *pareja* como la utiliza en el texto: “una realidad humana necesariamente compleja por ser heterogénea e integrar, como cualquier realidad humana, varios órdenes de realidad e inscribirse, en el entrecruzamiento de diversas historias” (pp. 13-14), haciendo principal hincapié en la pareja heterosexual. Explicita,

que el objetivo más significativo que se persigue al realizar ese recorrido es rebatir un

¹ Recibido: 1/02/2014.

Aceptado: 12/02/2014.

importante número de evidencias que se han naturalizado en la sociedad, revelando cómo en realidad éstas son el resultado de procesos históricos, socioculturalmente y psíquicamente contruidos.

En consonancia con dicho objetivo, el primer capítulo propone una laxa historización de la noción de “pareja” y “matrimonio”, comenzando por el análisis lingüístico de ambos términos, intentando determinar su sentido original para, dar paso, a continuación, a un rápido recorrido histórico. Considerando, en primer lugar, las sociedades denominadas “primitivas”, en las que, aunque no pueda hablarse de matrimonio, existe un tipo de unión legítima del hombre y la mujer, el libro realiza una breve referencia al sentido social de dicha “pareja”. Luego, expone el legado de romanos y germanos al matrimonio en las sociedades occidentales, en cuanto a los tipos de uniones consideradas legítimas, así como su herencia en el plano ritual.

Al observar el ideal cristiano, se mencionan las características que el matrimonio va adquiriendo con el transcurrir del tiempo desde los escritos de los exponentes del cristianismo primitivo, principalmente san Pablo, para dar paso a los aportes de san Jerónimo y san Agustín que transforman notablemente esa primera noción expuesta en el Nuevo Testamento, y, finalmente, la elaboración y establecimiento del derecho canónico del matrimonio en el siglo XII. El autor, se refiere también a las cuestiones relacionadas con el matrimonio en las que difieren los reformadores protestantes, Calvino y Lutero, y la respuesta del catolicismo en el Concilio de Trento.

A continuación, en dos extremos opuestos, se examinan: el período renacentista, - caracterizado por “*un clima general de permisividad sexual, un estado de ánimo favorable a la unión conyugal y por la incitación a la determinación individual*” (pág. 26) cuando, además, se instalan nuevas discusiones, alimentadas por la exploración humanista de la antigüedad clásica, su derecho y moral- y, el siglo XVI, en el que se observaría un mayor control al matrimonio y la familia por parte del Estado y la Iglesia, y cómo éstas garantizarían la autoridad paterna y el orden social cristiano.

En el abordaje de los períodos posteriores se alude a las transformaciones que se produjeron en relación con la cuestión del matrimonio: entre los siglos XVII y XVIII, se produjo el vínculo entre amor y casamiento, evidente en la literatura y el teatro, se empezaron a delimitar dos esferas diferenciadas: el espacio público y el espacio privado; en el siglo XIX, se impuso en la burguesía como célula de base: la pareja, en lugar de la familia extendida; el siglo XX será el escenario de profundas transformaciones y la instauración de nuevas perspectivas y valores, el matrimonio deja de ser el único estado posible y “deseable” como núcleo de constitución de la familia.

Por último, este primer capítulo investiga a partir de “*datos sociológicos contemporáneos*”, la crisis que experimenta el matrimonio y la pareja que se evidencia, entre otras cosas en la unión libre y el matrimonio con fecha de vencimiento, que se explica a partir del individualismo imperante en la sociedad y el presente continuo que vive. Se analizan, además, las razones por las que la sexualidad se ha convertido en el centro de la relación de pareja como “*experiencia fundacional de las relaciones conyugales y afectivas, el lenguaje de base de la relación*” (pág. 39) Se indica la incidencia que este nuevo modelo de matrimonio y pareja tiene en la configuración de la identidad personal y se hace una breve descripción de la vida de pareja homosexual, no demasiado rigurosa según el autor, que reconoce la necesidad de realizar un trabajo pluridisciplinar al respecto.

En cuanto a los aspectos metodológicos, hemos de señalar que el autor, en todo el capítulo emplea únicamente fuentes bibliográficas y al trazar la trayectoria histórica del matrimonio, en la mayoría de los casos se detiene solo en los elementos de carácter más bien descriptivos que explicativos.

En el capítulo dos, Smadja sitúa la pareja en cuanto objeto epistemológico, presentando su configuración histórica como objeto de conocimiento y de tratamiento psicoanalítico. Parte de las consideraciones de Freud, quien a vista del autor “*descubrió y estableció los componentes psíquicos fundamentales de la vida amorosa*” (pág. 43), indagando sus escritos, exponiendo las cuestiones que guardan relación con la configuración de la sexualidad, sus vivencias y sus incidencias en la vida amorosa. Destaca principalmente una de sus contribuciones que considera central para entender la conformación de la pareja y cómo ésta será retomada y reformulada por otros autores: el *objeto*, indispensable para la pulsión, “*percibido por el sujeto como causa del deseo*” y la *relación de objeto* y explica cómo Freud recorre las etapas de la relación desde la pulsión con el objeto hasta el amor por el objeto.

También, explora la problemática del psicoanálisis de grupo y la terapia de pareja y cómo los estudios que la examinan han aportado una mayor comprensión al fenómeno de la pareja principalmente en su realidad psíquica y dimensión intersubjetiva, exponiendo los aportes elaborados al respecto -que Smadja considera innovaciones epistemológicas- por parte de diferentes autores, tales como Donald Woods Winnicott, Wilfred Ruprecht Bion, entre otros.

El recorrido propuesto en este capítulo y la consulta de diferentes autores, permiten al autor realizar un “*primer esbozo de una concepción personal*” de la pareja (pág. 77), deteniéndose en la realidad corporal sexual, sociocultural y psíquica que la atraviesa y la configura como tal.

El capítulo tres está completamente dedicado a detallar los componentes psíquicos que establecen y condicionan la relación de pareja. El autor reconoce que son múltiples y por ello ha seleccionado los que considera “*más específicos de esta realidad intersubjetiva y grupal*” (pág. 81). Contempla analíticamente problemáticas referentes a lo identitario, la sexualidad y algunos conflictos que resultan imprescindibles, desde su visión, traer a colación si se pretende comprender las relaciones de pareja, para ello acude a los autores que han profundizado cada una de las cuestiones, brindando al lector una idea general de lo que implican.

El cuarto capítulo de esta obra está destinado a realizar lo que el autor caracteriza como un “*esbozo para una historia “natural” de la pareja*” (pág. 109), en él, intenta ahondar en las etapas más significativas que atraviesan la mayoría de las parejas, comenzando por el encuentro y la elección del compañero en sus dimensiones: sociológicas -evaluando los condicionamientos sociales existentes al respecto- y psicoanalíticas considerando los componentes psíquicos de los sujetos que operan en tales circunstancias.

Prosigue con el análisis del establecimiento de la vida en común, en este punto prioriza el enfoque psicoanalítico detallando las diferentes y progresivas fases en la relación de pareja, desde la etapa designada como “*luna de miel*”, hasta que se producen las “*crisis de pareja*”, las cuales pueden suscitarse a raíz de factores externos, o por una “*evolución madurativa*” interna de alguno de los miembros, pero que son la manifestación del dinamismo presente en toda relación, que naturalmente tiene sus alternancias y sus reestructuraciones.

Retoma el abordaje doble -sociológico y psicoanalítico-, al estudiar el universo doméstico con su “*definición de los roles y la repartición de los territorios personales*” (127), considera las particularidades de la comunicación al interior de la pareja y los conflictos internos y externos que configuran la vida de pareja. También, a estas dos perspectivas, se integran la antropológica, el abordaje de un sexólogo al momento de realizar un examen detenido de la sexualidad al interior de la pareja, sus peculiaridades, sus transformaciones y sus diferentes etapas.

A continuación, la problemática en la que se adentra rebasa la realidad de la pareja para estudiar la conformación de la familia. Smadja acude nuevamente a la antropología, la sociología y el psicoanálisis para examinar: el deseo de ser padres, lo que conlleva para una

pareja el nacimiento de un hijo y la cuestión en torno a los roles materno y paterno, la pareja sin hijos, “*por libre elección o estéril*”, y al finalizar, apunta las particularidades de la relación de pareja en la ancianidad.

Este capítulo exhibe un sólido conjunto de conocimientos de las problemáticas que indaga a la luz de las disciplinas sociales y realiza una aplicación minuciosa de los componentes psíquicos -expuestos en el capítulo tres-, presentes en las diferentes etapas por las que atraviesa la relación de pareja.

El capítulo cinco, en cambio, se dedicará exclusivamente a trabajar con la noción designada: *trabajo de pareja*. Ésta se constituye como punto de partida y también de llegada en el análisis planteado. Desde la perspectiva del autor resulta operativamente eficaz para examinar la relación de pareja, ya que constituye un enfoque interdisciplinar que integra los abordajes psicoanalítico, sociológico y antropológico, precisando que la pareja constituye una entidad heterogénea compleja que conjuga diversas realidades, entre las que aquí se destacan *la corporal-sexual, la sociocultural y la psíquica*.

Contemplando minuciosamente cada una de esas realidades a través del aporte pluridisciplinar, Smadja logra formular lo que califica como una hipótesis operativa de trabajo -la noción trabajo de pareja-, y así puede facilitar un peculiar análisis de la vida conyugal tal como “*procede de un verdadero trabajo global y diferenciado, que se despliega en una temporalidad compleja y que se inscribe en una relación de conflictualidad con el trabajo individual de cada uno*” (pág. 199). Presenta, además, posibles motivos para el fracaso de ese trabajo de pareja.

En cuanto al capítulo seis, se centra en examinar a la pareja que sufre, relevando algunas razones y procediendo luego, a ahondar las cuestiones en torno al trabajo terapéutico en pareja. Expone las características de las consultas, también de qué manera pueden explorarse las diferentes realidades de la vida conyugal, revisa, además, inconvenientes y contraindicaciones que generaría el trabajo terapéutico y, por otra parte, qué condiciones harían oportuna la terapia para una pareja. Al mismo tiempo, explora las distintas etapas del trabajo terapéutico, sus objetivos y sus beneficios.

Por último, exhibe el estudio de un caso en particular, el trabajo que hizo con la pareja de *Martine y Louis*. Explica con detenimiento las personalidades de ambos sujetos, algunos elementos de sus biografías que son significativos en su vida conyugal, los conflictos que atraviesan, la exploración y el trabajo efectuado en la terapia que proporcionó mecanismos para realizar un *trabajo de pareja* para poder sobrellevar o bien superar los conflictos y el sufrimiento presentes en su relación.

El libro finaliza con una breve síntesis de los asuntos más relevantes expuestos en toda la obra, estableciendo principalmente las exigencias a las que se ve sometida la relación de pareja en la actualidad, mostrando que ese vínculo no es “natural”, sino resultado un proceso configurado histórica y socialmente. Y, por último, retoma la noción “trabajo de pareja” y su aporte a la hora de conceder inteligibilidad al fenómeno, puntualizando lo oportuno que resultó para ésta y, tal vez, para futuras investigaciones, la combinación de diferentes disciplinas.

Finalmente hemos de advertir que aunque Smadja inicialmente propone un estudio de la pareja y su historia, en realidad se dedica principalmente al objeto epistemológico que constituye la pareja y las realidades que atraviesa, realiza en algunos momentos un denso examen conceptual teórico y aunque pluridisciplinar, es evidente la prioridad que tiene para el autor la dimensión psicoanalítica. En cambio, a la historia de la pareja solo dedica un capítulo y breves referencias y no termina de concretar las expectativas que tiene un lector interesado principalmente en esta dimensión. Por otra parte, en ocasiones, el lector se encuentra frente a

afirmaciones muy contundentes de aspectos que debieran relativizarse o ser expresados en un lenguaje más bien probabilístico que de forma tan taxativa.

Palabras clave: pareja- componentes psíquicos- trabajo de pareja
Keywords: couple- psychological components-couple work



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.49-57

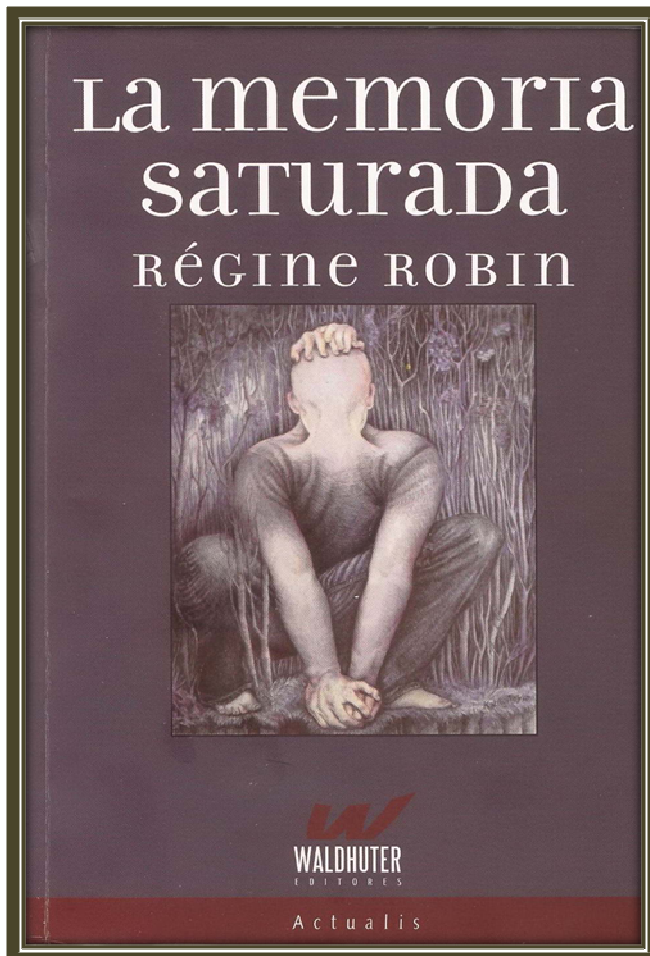
REGINE, Robin, *La Memoria Saturada*, Buenos Aires, Waldhuter, 2012, 576 págs. Traducción Victor Goldstein. ISBN 978-987-27540-2-0

El Hojalдре de la memoria

Graciela Aletta de Sylvas¹²
 Universidad Nacional de Rosario
gracielaletta@gmail.com

“¿Dónde encontrar una sociedad constituida que esté “en paz” con su o sus pasados? ¿Dónde encontrar una sociedad que, en forma consciente o inconsciente, no manipule, falsifique, reoriente, reconfigure su pasado, no oculte algunos de sus episodios?” R. Robin (p.185)

“El recuerdo configura nuestros vínculos con el pasado: las maneras en las que recordamos nos definen en el presente”
 Andreas Huyssen, *En busca del futuro perdido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p.143.



Régine Robin (París, 1939) es una consagrada lingüista, historiadora, socióloga, una de las pioneras en el campo del análisis del discurso junto a Michel Pêcheux, y en la sociología de la literatura, disciplina en la que trabajó con Marc Angenot. Se diplomó en Historia en la Sorbonne (1963) y en Ciencias Sociales en la Universidad de Dijon (1969) y en la *École des Hautes Etudes* de Paris (1989). Actualmente es Profesora de Sociología en la Universidad de Québec, Montreal, donde reside desde 1977. Autora de numerosos libros de ensayos y también de ficción, tradujo del idish, su lengua materna, a escritores judíos y escribió sobre Kafka, Joseph Roth y

¹Coordinadora del “Espacio de la Memoria” Facultad de Humanidades y Artes de la UNR.

²Recibido: 5/2/2014

Aceptado: 16/02/2014

Elías Canetti entre otros. Obtuvo numerosos premios e integra la *Royal Society* de Canadá. Ha dado clases en universidades de Europa, Estados Unidos, Israel, Brasil y Argentina donde dictó un ciclo de conferencias, en la Universidad de Buenos Aires, sobre: *Identidad, Memoria y Relato La imposible narración de sí mismo* (1993).

La Memoria saturada se inscribe en el amplio contexto de las investigaciones y debates sobre el tema de la memoria, intensificado en Europa y Estados Unidos a partir de la década de 1980, y a partir de la cual el Holocausto empezó a ser considerado como el paradigma de toda historia traumática. El libro que se publicó originalmente en francés en 2003, constituye un ensayo sobre la obsesión y la saturación de la memoria. El tratamiento del tema excluye la investigación desde una sola perspectiva por lo que está construido desde un enfoque interdisciplinario, como un mosaico de géneros articulados en el formato ensayo “mestizo”, como Robin lo denomina a causa de la variedad de disciplinas que lo componen y en el que incluye ficción, historia, teoría literaria, sociología, política, psicoanálisis, cine, recursos virtuales. Propone que se lo lea como una serie de hipertextos, o sea que cada desarrollo pueda remitir a otras lecturas. Sus vivencias personales y las referencias a su propia escritura ocupan un lugar de prestigio. La investigadora cuyo verdadero nombre es Rivka Ajzersztejn, proviene de una familia judeo-polaca que fue casi en su totalidad exterminada durante la 2da Guerra Mundial. Comienza su libro con una “Introducción” titulada: “Es como si el pasado nevara sobre nosotros”, en la que recurre a un mito familiar que tiene varias versiones del encuentro entre su padre y Lenin y que ella sitúa en el origen de su vocación y de su escritura. El relato está centrado en su padre polaco nacido en Kalutzyn y se refiere a la transformación que protagoniza desde una posición idealista bolchevique y su conversión al idealismo sionista. Muchos años después se le piden explicaciones sobre el pasado comunista de los años veinte de su padre, como si se necesitara coraje para hablar de esa experiencia familiar. Esta anécdota la conduce a reflexionar sobre cómo la interpretación del pasado varía según las circunstancias del presente y cómo la postura de su padre podía, a la luz de mediados de siglo, apreciarse como “vergonzosa”. Rechaza la concepción del presente como un tiempo homogéneo, por el contrario, de acuerdo con Rancière³, lo concibe como una articulación chirriante de temporalidades diferentes, heterogéneas, polirrítmicas, un encontronazo de temporalidades. Hojaldres de la temporalidad y de la historicidad.

La Memoria en cuestión: desafíos y paradojas

Regine Robin entiende la memoria como “los usos del pasado” en su diversidad, luchas, diálogos y polémicas. Pero sucede que en nuestro tiempo, según la autora, nunca fue más museificada, sacralizada, judicializada pero también trivializada e instrumentalizada. El exceso bien podría no ser más que una figura del olvido. Saturación del pasado que engendra los fantasmas de la intención de “conservarlo todo”. Se desarrolla así una “hipermnesia”, nueva utopía del almacenamiento total, fetichismo que las nuevas tecnologías convierten en algo pensable. La ensayista pone de relieve con una aguda crítica basada en una enorme erudición sobre sucesos ocurridos alrededor de la 2da Guerra Mundial y hasta de Haití en la época de Henri Christophe y el zapatismo, la manipulación de la memoria, las distorsiones de las que es objeto en nombre de la política y la ideología. Para tal fin las sociedades inauguran olvidos sistemáticos del pasado en forma de perdones, amnistías, borraduras corporizadas en silencios y tabúes que se convierten en una suerte de amnesia. Robin proporciona una metáfora de estos olvidos programados a través del relato de una antigua leyenda *kirguitz* en la que se narra que una tribu cruel destruye la memoria de sus prisioneros comprimiéndoles la cabeza con una piel de cordero en una horrible tortura. Los sobrevivientes, los *nankurs* pierden la identidad, procedencia, lenguaje, incluso la conciencia de su pertenencia a la raza humana. Convertidos en dóciles esclavos jamás piensan en rebelarse. Les borran el recuerdo y hasta el recuerdo de esa

³ Jaques Rancière, “Le concept d’ anachronisme et la verité de la histoire”, *L’Inactuel*, N° 6, 1996, pp.53-68.

borradura. Operación que instrumentalizada desde el poder logra los efectos deseados en sus víctimas.

A veces se hace como si el acontecimiento no hubiera tenido lugar, otras se sustituye inmediatamente por otra cosa en el sitio habitado antes en un movimiento de apropiación y reapropiación. Son frecuentes las iconoclasias, se voltean estatuas de los que con anterioridad se habían considerado héroes y se valoriza lo que antes había sido desvalorizado. Como afirma Robert Musil: “*Nada hay tan invisible en el mundo como los monumentos*”, citado por Andreas Huyssen⁴, quien se pregunta cómo contrarrestar la tendencia a domesticar y congelar la memoria inherente a todo monumento. Se reescribe una memoria a la medida, inscribiendo falsificaciones y versiones para adaptarla a los fines políticos del momento⁵. El trayecto revela las tensiones, los olvidos, cegueras, obsesiones que practica la historia oficial que llega hasta el extremo de borrar los archivos.

Robin apoya una nueva memoria que no sea la colectiva (comunicativa, cultural o histórica), ni la inmemorial, ni *kitsch*, trivializada o disneylandizada, ni la posmemoria, la de los hijos de los sobrevivientes o “testigos de segunda generación”, sino una memoria crítica, como la denomina James Young,⁶ despojada de sectarismos, que no resida en un postura fija sino en el debate que incite a la sociedad a abandonar el rol pasivo y consumista por una conducta activa. Subraya la necesidad de tomar consciencia de la fragilidad de las relaciones que se mantienen con el pasado cuando este se convierte en “un puro pasado de donde se retiró la experiencia”, según palabras de Reinhart Koselleck citadas por la escritora⁷. De esta reflexión surge la importancia de hacerse preguntas, interrogarse sobre el trabajo de la memoria y del olvido, sobre los relatos que sustentan las distintas formas de memorialización. Y, frente a los excesos, la necesidad del silencio, trozos de silencio y fragmentos que configuren el tejido, el palimpsesto de otra memoria, para sustraerse a la banalización y conservar su “*carácter vivo, polisémico, de legado y transmisión, sin sacralizarla ni darle una naturaleza de museo*”, según sus propias palabras en una entrevista⁸.

Se manifiesta contraria al “pedagogismo” asociado al “turismo de la memoria” y expresa su escepticismo sobre la virtud de las visitas a Auschwitz durante las cuales se trivializa la experiencia pasada y se la convierte en algo *kitsch*. Ya la escritora vienesa Ruth Klüger (1992), sobreviviente de la Shoah, había manifestado con anterioridad a esta publicación, que los lugares dedicados a la memoria solo señalan la distancia que los separa de la autenticidad de la vivencia. Los “lugares traumáticos” al decir de Aleida Assmann⁹ (1999), funcionan como agujeros negros del espacio disociados del poder imaginativo, donde no hay historia que pueda contarse porque se encuentra bloqueada por una presión psíquica del visitante o por un tabú social. El riesgo de estos lugares fijos de la memoria es su transformación en lugares muertos, inofensivos o dogmáticos. Solo son intermediarios difusos de un pasado que no termina de desvanecerse, afirma Pierre Nora en *Los lugares de la memoria*¹⁰.

⁴Andreas Huyssen, *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, 1era reimpresión, p.144.

⁵ Sobre la memoria y el olvido como cuestión política también se puede consultar la anécdota relatada por Waldo Ansaldi a partir de la lectura de un libro de Milan Kundera en Graciela Aletta de Sylvas, “Memoria para armar” *A Contracorriente*, vol. 8, N° 3, Spring 2011, pp.140-162 www.ncsu.edu/project/acontracorriente

⁶ James Young: *The Texture of Memory, New Haven*, Yale University Press, 1993, p.81.

⁷ R. Robin, op.cit, p.404. Citadas del epílogo al libro de Charlotte Berardt, *Réver sous le IIIe Reich*, París, Payot, 2001.

⁸ Héctor Pavón, Entrevista a Regine Robin: “Toda sociedad enfrenta su pasado”, *Revista Ñ*, 18/12/2012.

⁹ Aleida Assmann citada y traducida del alemán por Karen Saban: *Imaginar el pasado. Nuevas ficciones sobre la última dictadura militar argentina (1976-1983)*, Universitätsverlag WINTER, Heildelberg, 2013, p.86.

¹⁰ Pierre Nora, *Les lieux de memoire*, París, Gallimard, 1984.

Recurre a una amplia variedad de pensadores con los que acuerda, discute, dialoga y cita en el campo de la filosofía, del psicoanálisis, la historia, como Freud, Nietzsche, Foucault, Agamben, Arendt, Bordieu, Barthes, Derrida, de Certau, Todorov, Hallwachs y muchos otros, pero sobre todo es con Paul Ricoeur autor de *La memoria, la Historia y el Olvido*¹¹ y con Walter Benjamin con quienes mantiene un intercambio más intenso.

La Memoria saturada está dividida en tres partes. La 1era: “Presencias del pasado” donde teoriza sobre la memoria y proporciona múltiples historias con las que demuestra sus usos y abusos. Así se demora sobre la URSS (1941), Francia: Vichy y la guerra de Argelia, el triunfo del nazismo en Alemania, países del Este: Hungría, Viena, Rumania, Polonia y Bulgaria, el oeste norteamericano, Japón y la masacre de Nakín, las bombas de Hiroshima y Nagasaki, Israel, España y el franquismo, Italia y el fascismo y hasta la República de Haití y el zapatismo de Marcos en México. En la 2da parte: “Una memoria amenazada” problematiza conceptos y situaciones sobre el tema de la Shoah, donde también despliega un exhaustivo conocimiento del tema. En la 3era “De lo memorial a lo virtual” la autora recorre distintos soportes: la imagen de la fotografía, el cine, la tecnología digital que según su opinión, exige una instantaneidad absoluta que elimina la temporalidad y el espacio y, suscribe la opinión de Fredric Jameson¹² sobre el predominio del simulacro y la superficie, que conlleva una pérdida de historicidad. El eterno presente de lo virtual que proporciona la reproducción pero anula el original, como afirma Umberto Eco¹³. También se apoya en la lectura de Jean Baudrillard para afirmar que todo se convierte en “*pastiche, parodia, copia de los estereotipos, “remake”, de segunda, sin que sea posible encontrar una primera, algo auténtico*” (p.463). Sin embargo a pesar de estas críticas, rescata el recorrido virtual equivalente al de los trotacalles de los años veinte de Walter Benjamin, que permite perderse en los hipertextos y crear sus propios campos de la memoria. Concluye que no existe contradicción entre nuevas tecnologías y nuevas prácticas memoriales.

El discurso historiográfico

En el marco de la crisis de los modelos discursivos, en el desamparo general teórico, epistemológico, opina Robin, están afectadas todas las ciencias humanas y la historia no puede quedar afuera. En su *métier* de historiadora analiza el discurso historiográfico y cómo es puesto a prueba a partir del proceso a Eichmann (1961) con posterioridad al Holocausto. Le dedica un amplio espacio al valor de los testigos y sus testimonios y opina que la historia salió hecha pedazos de los procesos, ya que los historiadores fueron atrapados por el dispositivo de la escena judicial totalmente ajena al trabajo historiográfico. Tanto Hilberg como Christopher Browning y David Irving esgrimieron un discurso ineficaz, según la autora, para explicar o alcanzar lo que fue la Shoah. Recurre, para referirse al discurso de la historia, a la polémica entre Saül Friedlander y Carlo Guizburg contra Hayden White (1989), quien para la ensayista, nunca tuvo buena prensa entre los historiadores. White representa la corriente narrativista heredera de las teorías barthesianas sobre la ilusión referencial y el “efecto de lo real”. Le critica que no haya hecho evolucionar su teoría a partir de las consignas del estructuralismo en el que se inscribe, y señala el peligro de que los narrativistas puedan ser utilizados por los negacionistas, postura de la cual la ensayista se diferencia enfáticamente. También recurre a la opinión de Paul Ricoeur, con quien dialoga durante todo el desarrollo del libro, quien se distancia de la corriente narrativista. Por un lado, el texto historiográfico obedece a sus propias reglas pero por otra, no puede dejar de pensar la cuestión de la escritura, de los procedimientos y de la manera en que hace hablar a los testigos o a los muertos.

¹¹ Paul Ricoeur, *La memoria, la Historia, el Olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

¹² Fredric Jameson, *Postmodernism or the cultural logic of late Capitalism*, Durham, Duke University Press, 1991.

¹³ Umberto Eco, *La Guerre du faux*, París, Grasset, 1985.

La ensayista plantea a lo largo de todo su ensayo la interacción entre memoria, historia, ética y política. En lo referente a las relaciones entre historia y ficción advierte que a veces esta última imagina lo que no sabe y construye lo verosímil en lugar de lo verdadero. Así lo que estaría prohibido al historiador está al alcance del novelista. Este actúa a veces como un detective y logra recuperar cuestiones que nos acercan a la materialidad del tiempo perdido y que escapan al historiador como no pertinentes. Puede suceder así que su ficción deconstruya un pasado que resultaba opaco. Robin recurre continuamente a textos de escritores para apoyar su pensamiento, como Patrick Modiano, Georges Perec, Saramago, Gunter Grass, Phillippe Dick, Julian Barnes, Kafka, Joyce, Tabucchi y muchos otros, sin olvidar a los argentinos Borges, Bioy Casares y Cortázar.

Regine Robin despliega con un estilo claro, accesible y lleno de interés sus investigaciones sobre la memoria en cuanto a la relación con el olvido, el tiempo y las manipulaciones a la que es sometida, aunque con frecuencia algunos de estos temas no resultan tan novedosos, ya que fueron abordados con anterioridad por investigadores como Paolo Rossi, Todorov, Huysen y otros, sin embargo adquieren un gran valor por su extenso y profundo conocimiento sobre las historias que menciona, la documentación precisa que despliega y la versatilidad para incluir la ficción y el cine para sustentar sus teorías.

Palabras clave: Memoria-Olvido- Saturación- Manipulación
Keywords:Memory- Oblivion- Saturation- Manipulation



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.54-57

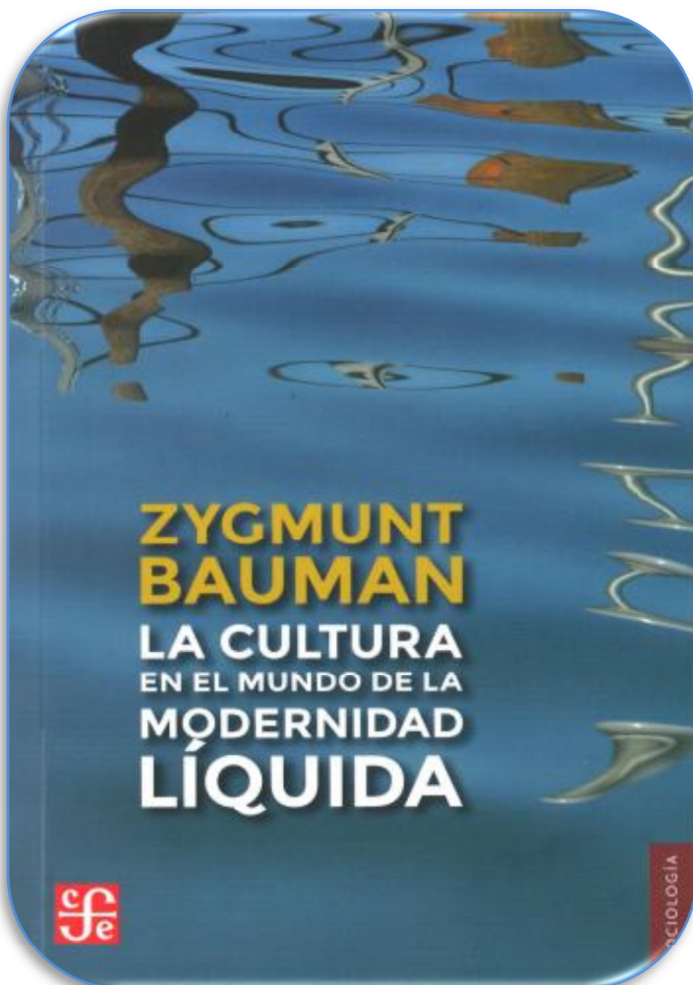
BAUMAN, Zygmunt, *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013, 101 págs., ISBN 978-950-557-988-4.

Virginia Piccoli¹
Universidad Nacional de Rosario
piccolivirginia@gmail.com

*...il muratore va e non si fermerà/
a creare nuovi muri di disparità/
e mura la natura e mura la cultura/
e mura tutto ciò che fa paura/
ma il pensiero non lo puoi murare/
perché il pensiero è duro, è cielo puro/
e sta di qua e di là...* (Jovanotti, Lorenzo, "Il Muratore" en
Lorenzo Jovanotti, *L'albero*, Soleluna, 1997).

Mientras Oscar Wilde sostenía que la cultura se manifestaba en aquellos elegidos que hallan belleza en las cosas bellas, y que para tales espíritus cultivados lo bello es lo que hay en esas cosas, Andy Warhol declaraba irónicamente que el arte más fascinante es ser bueno para los negocios, ya que hacer dinero es un arte y trabajar es un arte. Ante esto cabe preguntar: ¿cuál es el lugar de la cultura en nuestra época? ¿Qué posición ocupan los ciudadanos respecto de ella? ¿La de espectadores o la de meros consumidores? ¿Cuál es el peso de los Estados al momento de intermediar los diversos procesos de producción cultural?

La presente obra de este prolífico sociólogo de origen polaco se puede enmarcar en la serie de sus estudios previos atravesados por la noción de 'lo líquido'. Puede situársela entonces, a modo de continuación de *La modernidad líquida* (2002), *Amor líquido* (2005), *Vida líquida* (2007) o *Miedo líquido* (2007) y en estrecha relación con obras posteriores como *Vida de consumo* (2007) o *Daños colaterales. Desigualdades en la era global* (2011). Ya se trate de la noción de cultura, ya del amor, del



¹ Recibido: 29/01/2014
Aceptado: 16/02/2014

miedo, o de la modernidad, el diagnóstico sociológico en cada caso remite siempre, básicamente, al mismo panorama: la forma actual de la condición moderna se caracteriza por ser líquida, y en este proceso de modernización constante y compulsivo, ninguna de las etapas consecutivas de la vida social puede mantener su forma durante un tiempo prolongado. Esta condición de fluidez alcanza todos los planos vitales de un individuo en este tipo de sociedades: sus relaciones personales, laborales, políticas, sus vínculos amorosos, su compromiso ideológico, su inserción en la economía y –el tema que aquí nos compete– su relación con la cultura. Desde el primer capítulo aparece la cultura enmarcada en el mundo ‘posparadigmático’, donde no solo “todo lo sólido se diluye”, sino donde además no hay nuevas formas sólidas con las que reemplazar aquello diluido.

La cultura en el mundo de la modernidad líquida se estructura en seis capítulos, cada uno de los cuales presenta –desde un ángulo diverso– su tratamiento de la noción: un recorrido por diversas conceptualizaciones históricas de ‘cultura’, tres tópicos en que se manifiestan algunas de sus tendencias en el siglo XXI, su rol en la constitución de las naciones en el mundo globalizado, su inserción en la era de las diásporas –concepto muy trabajado por Bauman–, luego en el marco de la problemática específicamente europea y, por último, en el vínculo entre el Estado y el mercado.

Cada capítulo puede presentarse como la desnaturalización de un estado de cosas dado. Con *talante* filosófico, Bauman se pregunta por los verdaderos sentidos de algunos de los conceptos más representativos de nuestra época: desde la cultura misma, pasando por la moda y el multiculturalismo, hasta el derecho internacional. En el primer caso, da cuenta del desarrollo de la concepción moderna de ‘cultura’, su ingreso al vocabulario de la modernidad y su inserción en el proyecto de ilustración que otorgaba las herramientas básicas para la construcción de una nación. Con el advenimiento de su fase homeostática (de reproducción monótona de la sociedad y el mantenimiento del sistema), ya se vislumbraba la pérdida total de su posición original, resultado también del cambio de fase de la misma era moderna. Así, finalmente, se concreta la desacralización de la cultura como ideal iluminista, depositario de las esperanzas de salvación del pueblo de su ignorancia, y se desnuda de su misión redentora.

La hipótesis que Bauman esgrime desde este primer momento –y que atraviesa toda la obra– es la que señala la pérdida de *status* de la noción de cultura en tanto plan de acción político –como elenco de tareas encomendadas a una *elite* para efectuar la emancipación intelectual de la humanidad y la ilustración universal de todos los ciudadanos– y la que anticipa a su vez, su rol en la sociedad de consumo: en ésta, la cultura deviene en un depósito de bienes. Su rol como agente de cambio, otrora emancipatorio, se ve opacado por su actual función depositaria: su fin es ahora el de seducir clientes, antes que el de ilustrar al pueblo. La concepción estética clásica, representada, por ejemplo, por Oscar Wilde, es remplazada por el ansia de satisfacción y solución de necesidades y problemas individuales. Ahora, además, el principio regente del elitismo cultural es ‘lo omnívoro’: la aceptación de todos los gustos con imparcialidad y sin preferencia inequívoca, la flexibilidad casi total de las preferencias estéticas. Todo eso forma parte de la fase líquida de la modernidad, llamada por otros autores la posmodernidad, y donde la cultura deviene en un producto más de consumo.

En el segundo capítulo el autor enfoca uno de los fenómenos más representativos de este período: la moda. Así como antes partió del análisis crítico de Bourdieu sobre la cultura, ahora parte de Simmel y su noción de la moda como *perpetuum mobile*. Junto a la noción actual de ‘progreso’ como discurso de supervivencia personal, y a la metáfora de la ‘caza’ (tomada de Pascal) como utopía que ofrece una recompensa inalcanzable, concluye que es primordialmente mediante la lógica de la moda que la cultura subyuga para concertar los esfuerzos del mercado. La nuestra, en tanto sociedad de cazadores, ofrece una utopía que consiste en la persecución de la siempre elusiva moda.

El tercer capítulo nos advierte que se tratará un aspecto específico del proceso de globalización: la migración global. Nos encontramos en la tercera etapa de aquello que Bauman considera la ‘historia de la migración moderna’: la era de las diásporas, donde peligra el lazo identidad-nacionalidad, emblemático de la primera modernidad. Ello implica que el vivir con la diferencia sea un problema cotidiano. Uno de los puntos más interesantes es el que desmitifica el potencial resolutorio de los derechos humanos: éstos a lo sumo pueden garantizar la tolerancia (concepto, por lo demás, éticamente discutible), pero en modo alguno pueden sentar las bases para la mutua solidaridad. Es notable ver cómo, a partir de esto, Bauman ataca la ‘ideología’ multicultural y pretende poner en evidencia su sentido –oculto para muchos– en tanto teoría que respalda la práctica política de la indiferencia ante la diferencia. Paralelamente, la solidaridad será rescatada de las teorías socialistas ‘utópicas’ y devendrá de aquí en adelante en un bastión, pues parece resistir y sobrevivir a los duros embates del mercado.

En la penúltima parte –capítulos cuarto y quinto– y en base a lo dicho en el primero sobre la Ilustración, Bauman retoma la crítica al multiculturalismo y su imposibilidad de generar condiciones favorables para una convivencia armoniosa entre culturas y de lograr un provecho y enriquecimiento mutuos. En este punto se focaliza el problema de la cultura desde el proyecto socioeconómico del bloque europeo. Un mundo multicultural permite, como se dijo *ut supra*, la coexistencia de las culturas, pero la política del multiculturalismo no facilita, más bien dificulta, el beneficio y disfrute de esta convivencia. Ante el actual modelo panóptico de la dominación, caracterizado por el no involucramiento como estrategia de poder, Bauman refiere a las posturas de Fred Constant, Alain Touraine, Jacoby y Drucker. Contra este multiculturalismo, pero también contra el relativismo cultural, alienta alternativas como el programa del ‘multicomunitarismo’ (Touraine). Ello siempre y cuando se dé un marco democrático, como, por ejemplo, en el ‘régimen constitucional democrático’, de Habermas. Pues en el conflicto entre la comunidad y los derechos individuales, las prácticas democráticas son fundamentales para la autodeterminación de los individuos. Pareciera como si una sociedad podría recién acercarse al ideal de la ‘sociedad autónoma’ (Castoriadis) o al de la vida republicana (Habermas) únicamente por la vía democrática. De todos modos, y más allá de cualquier condición para una política del reconocimiento, la vara con la que Bauman mide estas variables nunca deja de ser el principio kantiano de la universalidad de la humanidad. Ya en *Amor líquido*, desde una lectura de las intenciones éticas en los escritos de Kant de 1784, había remarcado enfáticamente el valor del ideal de la *vollkommene bürgerliche Vereinigung in der Menschengattung* (‘unificación perfecta de la especie humana en una ciudadanía común’), basado en la búsqueda del bienestar colectivo y sustentado en la capacidad de aceptar la pluralidad, susceptible de convertirse en una fuerza benefactora del multicomunitarismo. En *La cultura en la época...* Bauman recobra este planteo de un modo más lateral, y tal vez más implícito, y lo transforma en el eje de su respuesta a la problemática cultural de las múltiples comunidades coexistentes en la unión europea. En medio de la amenaza e incertidumbre propias de la modernidad líquida, de las murallas que se erigen cada día, el multiculturalismo no solo aleja la atención de las verdaderas causas del conflicto, sino que contribuye a ahondar las brechas en una sociedad individualizante e individualizada, donde los únicos beneficiarios del fracaso de la comunidad humana soñada por Kant serán los –así llamados por Bauman– ‘poderes globales’.

Por último realiza un análisis más estrictamente político, en una vuelta al tema central de la obra –la cultura–, respecto el rol del Estado nación en la modernidad líquida. ¿Cuáles son los presupuestos bajo la rúbrica ‘política cultural’ de un Estado?, ¿qué significado toma la noción ‘cultura’ tras la abolición de la monarquía francesa, cuando el gobierno revolucionario se apodera de ella?, ¿y cómo influye luego en el objetivo general de la República de crear nuevos individuos, patriotas y ciudadanos? ¿Cuán radical es el cambio en el siglo XX, cuando durante el gobierno de De Gaulle se pretende por primera vez institucionalizar y codificar la dirección estatal de las actividades culturales, y cuán influyente es este modelo para las demás naciones? Pareciera que la democracia política debía ser complementada con la democratización de la cultura, en particular del arte. Sin embargo, esas iniciativas no estarían exentas de reticencias

por parte de teóricos opositores como Fumaroli o el mismo Adorno; desconfiados ante cualquier interés de los administradores estatales por las artes. Acercándonos más a nuestro siglo, de la mano de las reflexiones de Arendt sobre el valor de la cultura en un momento en que todos los objetos producidos se consideran meras funciones de los procesos de la vida social, cabe preguntarse cuál es la capacidad de rebelión de los creadores culturales, cuáles son los límites de la creatividad artística, y si la cultura podrá sobrevivir a la devaluación del ser y al ocaso de la eternidad, los daños colaterales más peligrosos –según el autor– del triunfo de los mercados de consumo. Para la obtención de una respuesta, nos aconseja, debemos esperar aún un poco, sin que ello implique postergar nuestra enérgica búsqueda. Ésta puede verse ahondada por el apoyo a cualquier tipo de manifestación cultural que intente romper con la lógica de mercado regente; es decir, aquellas iniciativas artísticas locales ‘de base’ que promuevan el encuentro entre los artistas y el público, entre los productos de consumo y los consumidores.

La prosa de Bauman se caracteriza por su actualidad –su referencia a artículos periodísticos y de medios de comunicación masivos es permanente–, por su evidente interdisciplinaria –el recurso a obras de otros campos de saber, así como de otros investigadores y colegas; las citas a otros autores son constantes: teóricos como F. Constant, Bourdieu, Arendt, Adorno, Habermas, Gadamer, George Steiner, Castoriadis, Latour, Gellner, Dench, Taylor, Jacoby y artistas como Wilde, Hirst o Warhol. Debe reconocerse que este rasgo no es frecuente entre autores del estilo y habla de una actitud comprensiva para con el lector no especializado. En *La cultura en el mundo de...*, son muy lúcidas las críticas a nociones como la de derecho internacional o la de derechos humanos, ya que a su vez traslucen el genuino espíritu filosófico de su pluma y persiguen la loable tarea de desenmascarar procesos en apariencia progresistas (como el del multiculturalismo, el derecho internacional, la tolerancia, o el relativismo ideológico).

Quizás sorprenda la ausencia de categorías marxistas o una referencia siempre más bien implícita a las mismas, casi como si el autor se cuidara de no evidenciar su formación comunista. Esto podría responder a la tensión generada entre un posicionamiento ideológico y una elección de estilo cuyo fin sería el de captar un mayor público (tal vez “moderado” desde la óptica de lectores más radicales), pero posibilitar a la vez su ingreso en un género editorial de gran alcance, casi de difusión. Una observación válida, por otro lado, es la circunscripción del campo de análisis de la obra. Las situaciones particulares a que refiere, los ejemplos, casos y categorías a que recurre pertenecen todos a países europeos y norteamericanos. Esto no quiere decir que lo expuesto sobre la cultura en la modernidad líquida no afecte zonas más allá del hemisferio norte: la condición de la cultura global atraviesa toda frontera. Aun así, ello daría lugar a la posibilidad de una traslación de sus lecturas y propuestas hacia una reflexión propia, esto es regional, sobre la situación específica latinoamericana, y la del resto de los países fuera de la zona eurocéntrica.

La sensación final que nos deja la lectura de esta obra puede llegar a ser ambigua: de ansiedad o desasosiego pero de un insinuado optimismo a la vez. Por un lado, presenta un panorama negativo, un estado crítico de la situación cultural global y, por otro, deja una puerta abierta a la posibilidad de concientización sobre la necesidad de rebelión y concreción de ciertos ideales. Puesto que si se realiza el recorrido del argumento político de Bauman, basado en su análisis sociológico de la modernidad líquida, se arriba a algunos principios dignos de recalcar, en absoluto triviales y potencialmente revolucionarios. Entre éstos, la propuesta del ‘multicomunitarismo’ como superación del multiculturalismo, la autonomía individual como condición de la autonomía social, la recuperación y el fomento de la solidaridad como valor amenazado en la época de la fragilidad de los vínculos, todos ellos dirigidos a una meta solo en apariencia anacrónica e idealista: la conformación de la comunidad humana universal con la que soñó Kant.

Palabras clave: cultura, modernidad líquida, diáspora, globalización.
Keywords: culture, liquid modernity, diaspora, globalization.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, Nº 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.58-62

AUYERO, Javier, BERTI, Ma. Fernanda, *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*, Buenos Aires, Katz, 2013, 174 páginas, ISBN 978-987-1566-75-4.

Javier Chapo¹

Universidad Nacional de Rosario

jchapo86@gmail.com

*"En esta puta ciudad todo se incendia y se va,
matan a pobres corazones,
matan a pobres corazones.
En esta sucia ciudad no hay que seguir ni parar,
ciudad de locos corazones,
ciudad de locos corazones..."*²



El sociólogo Javier Auyero y la maestra del conurbano bonaerense Fernanda Berti nos invitan a reflexionar en torno a la violencia que atraviesa la cotidianeidad de los sectores más desposeídos. Desde una óptica crítica buscan poner en tensión los discursos, creados y consumidos por los sectores acomodados de la sociedad argentina, sobre la violencia e inseguridad de los *márgenes urbanos*.

En esta ocasión, el lente está puesto en cómo se desenvuelve la violencia de los sectores pobres urbanos, precisamente en Arquitecto Tucci, un barrio de un partido del sur del conurbano bonaerense.

El texto se hizo en base a una investigación llevada a cabo durante tres años, desde el 2009 al 2012, que tiene como pilar fundamental las notas de campo tomadas por Berti en distintos grados de tres escuelas de la zona donde ella se desempeña como maestra, las entrevistas generadas por Auyero a habitantes del Barrio, notas y

¹ Recibido: 3/2/2014

Aceptado: 20/02/2014

² Fito Paez, *Ciudad de pobres corazones* en *Ciudad de pobres corazones*, Buenos Aires, EMI, 1987.

entrevistas tomadas por Agustín Burbano Lara (asistente de investigación entre 2010 y 2011) en un comedor comunitario del barrio. A su vez se utiliza material estadístico criminal y fuentes periodísticas. Los autores aclaran que no pretenden hacer una investigación de Tucci, sino que este espacio les fue propicio para analizar una serie de temas vinculados a la violencia.

Una prosa amable, atravesada por notas de campo, imágenes, análisis y consideraciones concisas, coadyuvan a que la lectura sea ágil y sencilla. Por sencilla, no queremos decir que la investigación carezca de argumentos o rigor científico, sino, simplemente, que podría ser abordable por un público no especializado en el tema. De hecho, las consideraciones metodológicas son planteadas en un apéndice al final del libro. Sin embargo, en la introducción se hacen algunas salvedades teóricas metodológicas necesarias para el abordaje de la obra.

La idea principal sobre la que se erige el texto radica en pensar la violencia interpersonal como una cadena. Los límites de ésta no son precisos y, a diferencia de cómo los especialistas en el tema en general lo han trabajado, los hechos violentos no pueden estudiarse de un modo compartimentado sino interconectadamente, debido a que cobran sentido a través de esa articulación. Las notas etnográficas, testimonios o relatos de la maestra, son la pieza clave para la construcción del argumento y para mostrar el funcionamiento de la cadena de violencia. De allí, la preocupación por el detalle etnográfico de los relatos y del contexto específico en el que ocurre el hecho violento, ya que en el “cómo” del inicio y posterior encadenamiento de los sucesos, se encuentra parte de la explicación del fenómeno. Los autores no desconocen razones macroestructurales que definen parte de la violencia de los márgenes urbanos, sino que tales factores serán abordados en un próximo libro.

La obra está compuesta por un prefacio, los agradecimientos, la introducción, cuatro capítulos, el epílogo y un apéndice metodológico.

El primer capítulo, “A la vera del Riachuelo: Arquitecto Tucci”, nos invita a recorrer el barrio y la escuela. La descripción cuantitativa y cualitativa de las principales características geográficas, poblacionales, sociales, económicas y edilicias contribuyen a que el lector se represente el espacio, donde Auyero y Berti llevaron adelante su trabajo etnográfico: autos quemados, agua estancada, basura en las calles y plazas, cuyos juegos fueron diezmados por la delincuencia. Distintas fotos colaboran a pintar el paisaje.

El relato, las fotos, los epígrafes y algunas de las notas de campo toman explícito, desde el comienzo de esta obra, que las carencias infraestructurales del barrio y del establecimiento educativo son un reflejo de la falta y/o inacción del Estado. Sí bien el lugar del Estado será abordado en el último capítulo, en este primer acercamiento a Tucci, los autores comienzan a presentar un Estado, que se encuentra en el barrio, pero cuyas manifestaciones van a ser intermitentes, contradictorias e insuficientes.

Sí bien en estas primeras páginas los autores no se inmiscuyen en la trama fina de esta violencia, dejan entrever algunos de los factores que la constituyen y la detonan, y en esta clave ubican a La Salada³ y al mercado informal que la determina como elementos indispensables para pensar la violencia interpersonal que se desarrolla en el barrio.

El segundo capítulo, “Entre balas e’ nacido” comienza esgrimiendo que en las últimas dos décadas la violencia en Latinoamérica ha ido cambiando de ropajes, dejando de lado su carácter político para dar lugar a una “(...) *violencia social* (*violencia interpersonal, abuso doméstico, abuso de menores, asalto sexual*) pero también *criminal*”⁴ (p. 54). Son estos modos

³ La Salada está “(...) ubicada al nordeste del distrito y limitando con la ciudad de Buenos Aires, (...) está constituida por tres grandes mercados (Urkupiña, Punta Mogote y Ocean), adonde, dos veces por semana, miles de personas van a comprar ropa, pequeños electrodomésticos y comida.” (pp. 47-48)

⁴ El resaltado es de los autores.

de violencia los que los autores visualizan en el conurbano bonaerense, especialmente en Tucci, y que intentarán desentrañar a lo largo de este capítulo como en los subsiguientes.

Relevamientos de datos oficiales y de informes periodísticos de distintos diarios corroboran numéricamente cómo han ido incrementando los índices de violencia interpersonal en sus distintas manifestaciones que van desde homicidios, tentativas de homicidio, abusos sexuales, ataques con armas blancas, de fuego y puñetazos. En esta clave, los autores recurren a las notas de Berti para evidenciar la cercanía de los casos de asesinato y violencia a los que los chicos están expuestos cotidianamente. Las notas son complementadas con dibujos de los alumnos realizados en clase, donde quedan plasmados los vestigios de la violencia que atraviesa sus relaciones.

Entre las distintas notas etnográficas, los autores comienzan a dejar entrever rastros analíticos. Así en el apartado “represalias y encadenamientos”, los autores intentan echar luz sobre “*los usos y las formas de violencia interpersonal*”⁵ (p. 71), cuestiones que, según ellos no han sido explorados en profundidad. Apoyándose en especialistas del tema, destacan que por lo general los distintos actos violentos responden a una lógica de represalia y contra-represalia, en otras palabras a la ley del talión. Sin embargo, Auyero y Berti vislumbran entre los registros numéricos, gráficos y testimoniales que la violencia exhibida en Arquitecto Tucci sobrepasaría “el ojo por ojo, diente por diente”. En este sentido, explican “(...) *la violencia interpersonal como una serie de eventos interconectados, no solo como un intercambio recíproco: como una dáada, sino como una cadena*” (p. 74). Esta cadena no tiene límites precisos, sus interconexiones no son nítidas, pero se tornan ineludibles para comprender la violencia interpersonal, que según los autores, compartimentarla analíticamente en violencia doméstica, sexual, criminal, entre otras, no contribuiría a comprender la realidad de las tensiones y agresiones que determinan la vida de los pobres del barrio. Esta idea vertebradora del argumento se exploya en el último apartado del capítulo: “Las violencias: un ensayo de interpretación teórica”. Aquí se puede observar parte de los pilares teóricos sobre los que se apoyan los autores para abordar su estudio. En este sentido, presentan a Anton Block, quien sostiene que para entender en toda su complejidad la violencia es necesario analizar “*su forma, contexto y contenido*” (p. 76). Así, cobran relevancia los detalles del relevamiento etnográfico que Auyero y Berti afanosamente plasman a lo largo de las páginas, tratando de explicar de un modo meticuloso cómo las distintas violencias perpetradas por distintos actores se “concatenan” unas a otras en un momento y lugar determinado. En esta clave, los trabajos de Bourgois y Scheper-Hughes conforman un referente claro para los autores. Sí bien el lente de éstos es más amplio⁶, Auyero y Berti, comparten con ellos no solo el interés por dilucidar las distintas aristas que atraviesan a la violencia interpersonal, sino también el modo de erigirse frente al obtejo de estudio: “(...) *ser testigos, criticar y escribir contra la violencia, la injusticia y el sufrimiento*” (p. 79).

El tercer capítulo, “Cadenas de violencia”, como su nombre lo indica buscará reflexionar sobre este concepto para desentrañar los factores que determinan la violencia de Tucci. El capítulo está compuesto por dos apartados: “El día a día de la violencia” y “La violencia y sus formas”. En ellos se pretende mostrar cómo distintos tipos de violencia se entrelazan y se dan sentido. La complejidad de los encadenamientos puede ser relevada según los autores gracias a “(...) *el trabajo sostenido y sistemático en el terreno, en el tiempo y espacio reales*” (p 95). Así, los hechos violentos registrados en las notas que tomó Berti y Lara, no solo constituyen una fuente inagotable de evidencias de la violencia que atraviesa al barrio,

⁵ *Ibidem*.

⁶ A diferencia de Bourgois y Scheper-Hughes, que su interés radica en dilucidar la relación entre “(...) *las formas visibles de violencia –‘ya sea criminal, delinencial o autoinflingida’- y otras menos visibles –‘estructurales, simbólicas y/o normalizadas’-*”, Auyero y Berti, se concentran específicamente “(...) *en la violencia como forma de daño físico intencional: el despliegue de fuerza, la producción de dolor en el otro*”. (pp. 79-80) A pesar de ello, no desconocen que la violencia interpersonal encuentra raíces y relaciones con otro tipo de violencia que se podría denominar “*violencia estructural*” (pp. 80)

sino también explican la idea de la cadena de violencia. Esta última compuesta de robos, tiros, drogas, amenazas, abusos sexuales, homicidios e intentos de homicidios, etc. En esta cadena, los límites que separarían la esfera pública de la privada serían eminentemente difusos. Pero es esa complejidad, la que Auyero y Berti se proponen abordar para comprender el fenómeno en su totalidad.

Los altos índices de encarcelamiento y los efectos disruptivos que recaen sobre los vínculos familiares, el consumo y comercio de drogas y las consecuencias sobre las relaciones interpersonales del barrio, la exposición constante a la amenaza, al miedo y a la muerte, la pérdida del monopolio de la violencia por parte del hombre, el “*aprendizaje de la violencia*”⁷ (p. 111) son temas que quedan abiertos, y que los autores deslizan la necesidad de que sean explotados analíticamente en profundidad e interconectados para abordar cabalmente la violencia en los márgenes.

Al finalizar el tercer capítulo, la pregunta por las causas que dan lugar a la violencia interpersonal no está resuelta. Algunos indicios son atisbados por los autores, esgrimiendo que adentrarnos, como ya se mencionó, en el contexto (espacio y tiempo reales) donde se desarrolla la violencia podría ser un camino apto para resolver algunas de las incógnitas.

Sin embargo, creemos que la pregunta por el origen de la violencia responde a un problema y deseo del lector, más que de los autores, que en este caso se concentran en comprender la dinámica de la violencia interpersonal. En este sentido, comienzan a interrogarse por el rol que ocupa el Estado en el barrio y en la cadena de violencia. Y este es un asunto que se va a abordar en el capítulo cuatro: “el Estado en los márgenes”, donde la mirada de Norbert Elías atraviesa la perspectiva Auyero y Berti. Éstos abren la discusión interrogándose: “¿Cómo, cuándo y produciendo qué efectos es que el Estado interviene en las disputas de los más pobres en los lugares en los que viven?” (p. 119) Instantáneamente ellos mismos la responden: la presencia del Estado es “*intermitente, selectiva y contradictoria*” (p. 120). Como consecuencia de ello el Estado, en sus diferentes manifestaciones (la ley, la policía, etc.), se transforma en un eslabón más de la cadena de violencia que recorre las arterias del barrio Tucci. En este capítulo, a través de cinco apartados: “¿Protegidos?”, “Desprotegidos”, “Gubernamentalidad: las paradojas del miedo”, “El rostro de Jano” y “La violencia como repertorio” se proponen los autores dar cuenta de esta presencia (contradictoria) del Estado.

La construcción del capítulo sigue la misma lógica del conjunto de la obra. Las notas etnográficas si bien colaboran en el planteamiento de la hipótesis, contribuyen, simultáneamente, a demostrarla. Así, los relatos describen distintas situaciones en las que el Estado actúa de un modo “*intermitente, selectivo y contradictorio*”. En ellos se puede observar a la gendarmería vigilando un mercado informal e ilegal como La Salada, a agentes policiales quedándose con pertenencias robadas, a la propia policía no respetando los derechos de los detenidos o liberando zonas para actividades delictivas como el hurto de autos, el comercio de drogas o la prostitución infantil.

En las últimas páginas del capítulo, los autores esgrimen, someramente, algunas de las causas de la violencia interpersonal. Entre ellas, afirman (la ya nombrada) presencia y ausencia del Estado, los efectos perniciosos de las políticas neoliberales sobre la economía, el empleo, el trabajo informal y la pobreza como origen de la violencia. Sin embargo, adelantan que estos factores deben ser retomados y explotados analíticamente en profundidad para destrabar el origen de la violencia.

⁷ El resaltado es de los autores. Conciben el “aprendizaje de la violencia” como “(...) *una inclinación aprendida de cómo resolver conflictos interpersonales (...)*” (p.111) más que a mecánicas físicas para dañar a otro.

En el epílogo del libro, Auyero y Berti vuelven a reafirmar su elección metodológica de entender la violencia, resumido en pocas palabras, como la agresión física producida a un otro, su “*carácter encadenado*” y cómo se desarrolla en un contexto determinado ineludible para comprenderla. A su vez, se esfuerzan en aclarar que la violencia interpersonal que transita entre los habitantes de Tucci, lejos de encarnar una fuerza redentora, liberadora o de clase, “(...) *confirma la idea de que el lugar donde viven es un espacio ‘otro’, estigmatizado y estigmatizante, peligroso y relegado en el sentido literal del término: un lugar apartado y subordinado.*” (p. 152)

En el epílogo también se ponen de manifiesto las sensaciones que los relatos de los chicos y mayores del barrio despertaron en los autores: angustia. Sensación que provoca también en los lectores. Frente a ella, Auyero y Berti consideraron que el mejor modo de aliviarla era escribir este libro, de dar una “*respuesta*” (p. 152) al dolor de los protagonistas. La intención no deja de ser noble, pero una vez más no podemos esquivar la sospecha de que este texto como tantos otros no escaparán a la lógica de un campo académico que, salvando las distancias, es cerrado, estigmatizado y estigmatizante, y que dejará a la obra atrapada entre conferencias y ponencias con escasa (por no decir nula) intervención sobre la realidad social.

Palabras clave: violencia interpersonal - cadena de violencia - interconexión

Key words: interpersonal violence – violence chain - interconnection



FARJI NEER, Anahí, *Fronteras discursivas: travestismo, transexualidad y transgeneridad en los discursos del Estado Argentino, desde los Edictos policiales hasta la Ley de identidad de Género*, Tesis de maestría defendida el 15 de mayo del año 2013 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad nacional de Buenos Aires, 144 páginas.

Josefina Leonor Brown¹
 Universidad de Buenos Aires
josefinabrown@gmail.com

Diversos factores –morales, religiosos, económicos, etcéteras modelan las fronteras del Estado y las sexualidades. El modo en que se definen los cuerpos (sexuados) en cada sociedad es el resultado de las relaciones de fuerza que presentan los actores en pugna. De allí las nominaciones, representaciones y discursos más o menos hegemónicos. En los actuales regímenes democráticos modernos los Estados juegan un papel central en relación con el modo de nombrar y catalogar a las personas, sus cuerpos e identidades pues es bajo la ley que en ellos impera que alguien puede ser o no reconocido como portador/a de derechos y, por lo tanto como perteneciente o no al campo de lo humano.

La tesis propone un capítulo teórico breve pero explícito de los puntos de partida elegidos para mirar el devenir socio histórico y político de las regulaciones en torno de la identidad de género en Argentina desde 1930 y los edictos policiales como modo hegemónico de regulación de las identidades hasta 2012 y la ley de identidad de género. Y luego, dedica un capítulo (en total 3) a las epistemes identificadas.

Para responder a los modos en que ha variado la nominación y las regulaciones sobre las personas *trans*², Anahí Farji se vale de los conceptos de discurso y episteme de Foucault. Sostiene entonces que a cada episteme le corresponde un dispositivo que y ella identificará tras a lo largo del período considerado: “a) la gramática del peligro social (basada en la categoría de “travestismo”; b) el dispositivo de la transexualidad (anclado en la categoría de la transexualidad) y c) el paradigma de la identidad de género como derecho humano (signado por la categoría de la “transgeneridad”) (p.10).

Para la indagación la autora se valió de documentos oficiales que sirvieron de base para el análisis de casos típicos de los momentos analizados y el recorte teórico busca, como los

¹ Recibido: 09/12/2013.

 Aceptado: 20/02/2014.

² A lo largo del artículo se usan algunas palabras clave como travesti, transexual(idad) y trasgeneridad todas las cuales escapan del binarismo sexo genérico dominante. Travesti refiere a personas que cuya indumentaria y accesorios no se corresponden con el sexo-género socialmente asignado a su cuerpo; 2) transexual: personas cuya identidad sexo – genérica discrepa con su apariencia corporal (Se sienten del sexo contrario) y recurren a cirugías y otras intervenciones médicas a fin de adaptar el cuerpo a su identidad subjetiva. Y 3) transgénero: personas cuyo cuerpo está en discordancia con la identidad sexo-genérica que la persona siente. Remite a cierta ambigüedad en términos sexuales y una crítica al binarismo en términos más generales. La tesis misma realiza una génesis histórica del nacimiento de estas categorías.

estudios sobre ciudadanía sexual pivotar sobre la intersección entre cuerpo y política bajo el argumento de que el Estado es productor y regulador de los cuerpos y las poblaciones. Y en ese sentido el texto jurídico, la voz del Estado, se edifica como un registro de lo real a través de las ficciones jurídicas cuya operatividad y eficacia dependen, no del aspecto objetivo, como pudiera pensarse, sino del efecto emotivo que puedan provocar. Son estas ficciones jurídicas las que Farji va a analizar.

Los documentos iniciales en los que la autora se concentra son los Edictos policiales, correspondientes a la primera episteme localizada. Así, en el período que inicia en los treinta Farji se detiene en el travestismo como peligro social. El guión hace hincapié en juzgar más al sujeto que al acto: lo que se es, más que lo que se hace. Tal desplazamiento se vincula con el nacimiento de la noción de travestismo que implicó el traspaso desde el campo criminal al campo médico, luego de lo cual cualquier alejamiento de la sexualidad definida como “normal” es considerada “(...) *un desvío y un peligro tanto para la naturaleza como para la sociedad*” (p. 33) que fue aprovechado por el modelo higienista impuesto con el nacimiento de la Nación Argentina. Los edictos fueron eliminados recién en 1996 pero hacia el final de su vigencia la noción de peligro social ya había llegado al sistema penal vía la judicialización. Dos fallos ejemplares son analizados por la investigadora para mostrar ese dispositivo en el campo de lo privado ya que los edictos procuraban regular el espacio público.

El segundo tipo de documentos analizados se nuclea alrededor de la categoría de la transexualidad nacida en la primera década del siglo XX. Siguiendo el pasaje de lo público a lo privado, esta categoría busca inscribir la cuestión no ya en el vestirse o (trans) vestirse sino en la subjetividad. Del exterior al interior, allí es donde se coloca la “verdad del sexo”: no en lo que se ve sino en lo que se siente. Con el gran peso de la psiquiatría, la transexualidad se incluyó hacia los sesentas en el centro mismo del campo médico inscribiéndose en el movimiento creciente de medicalización de la vida (en el proceso de adaptar la corporalidad a la auto representación), al decir de Illich³; ello aun cuando contradictoria y ambiguamente hacia los años ochenta se erigiera como una categoría identitaria en el campo social.

La transexualidad fue íntegramente regulada a partir de fallos judiciales aparecidos después de 1989 en los que se argumentaba en función de una trilogía legal que servía de fundamentación: la ley del nombre, la del ejercicio de la medicina y la de identificación de personas pues lo que se demanda en los distintos casos vistos era el cambio del nombre, el reconocimiento de cambio de sexo con o sin la petición de una reasignación genital previa.

Si en el primer guión el acento estaba puesto en resguardar al cuerpo social del peligro de las sexualidades desviadas y patológicas que pudieran corromperlo con este segundo guión se entra de lleno en el terreno privado, pues la verdad del sexo – por así decirlo- se hallaría en el interior de las personas. Sin embargo, la medicalización se une aquí a la justicia pues es precisa la autorización judicial de cambio de sexo para poder intervenir los cuerpos. En el capítulo tres se describen las justificaciones a favor y las argumentaciones en contra. De cualquier modo, la autorización tendrá lugar siempre y cuando se trate del terreno privado y no se procure incidir o impactar en el público pues sino formarían parte del peligro social del primer guión descripto.

La concepción de la identidad de género como derecho hará su entrada en este tercer milenio que comienza aun cuando la noción emergiera en 1990. Farji sostiene que esta noción se encuentra a caballo entre la academia y el activismo y está por ello cargada de tensiones pues

³ Iván Illich, *Némesis médica. La expropiación de la salud*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1978

en el mismo movimiento que “... reivindica el dinamismo de las experiencias genéricas (...) crítica y vigila sus propias condiciones de producción y circulación”. (pp. 83-84)

Como la mayoría de los nuevos derechos, los de identidad de género cobran fuerza para ser reclamados en el marco de los Estados nacionales a partir de su inclusión en Naciones Unidas. Ese papel cumplen los principios de Yogyakarta que, en 2006, consolidaron los derechos humanos en relación a la orientación sexual y la identidad de género. Como tales se constituyeron en el fundamento -en los últimos fallos- del guión de la transgeneridad hasta que finalmente, en 2012 se consagró la ley de identidad de género en el territorio argentino que permite el cambio de nombre sin más trámite que la declaración de la persona. Por otro lado, la ley prevé la adecuación corporal al género autopercibido a partir de diversos mecanismos cuyo único requisito es el consentimiento del peticionante. Pero siempre debe ser provisto por los servicios médicos (estatales o privados) y no depende del poder económico del solicitante.

Pasamos entonces de un modelo en que el sujeto de protección es la sociedad (que se protege del peligro social visible en el travestismo) a aquel otro en el que el sujeto de derecho es el individuo que tiene derecho a su identidad ya sea bajo el modelo médico de la transexualidad o bajo el paraguas de los derechos humanos con la identidad de género. Ello implica a su vez un traspaso del poder desde el campo criminal al campo médico y más tarde al socio- legal que instituye como único requisito para gozar de tal derecho ser un individuo liberal: “...como productor libre y autónomo de su propia identidad de género”. (p. 107)

La tesis es provocadora y abre un sinnúmero de interrogantes correlacionados, particularmente aquellos vinculados con la cuestión del cuerpo, la autonomía y la dimensión jurídica o del derecho. Farji parte del supuesto de que la ley es la voz del Estado y que allí se juega de alguna manera la cuestión de la autonomía de los sujetos de acuerdo la relación que establezcan con sus cuerpos y cómo el Estado –por la vía jurídica- permita o no prácticas, representaciones y discursos sobre los cuerpos sexuados y sus identidades. Sin embargo, ni siquiera en el plano teórico es tan fácil de dirimir qué es eso de la propiedad sobre el propio cuerpo o qué significa la autonomía, tal como quedó flotando en el debate en la escena de la defensa de la tesis aquí reseñada. Sin embargo, lo sobresaliente de la investigación es que teniendo tantos flancos interesantes por donde desviarse logra detenerse en los objetivos que se propone a partir de una coherencia poco común entre el marco teórico y el análisis empírico. Para cerrar la tesis cumple lo que se propone: “Indagar las formas variantes en que el Estado argentino define y regula el travestismo, la transexualidad y la transgeneridad desde la entrada en vigencia de los Edictos policiales en 1932 hasta la sanción de la ley de identidad de género en mayo del 2012” (p.1).

Palabras clave: Sexualidad – género – derecho – estado

Key Words: Sexuality- gender – right- state



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

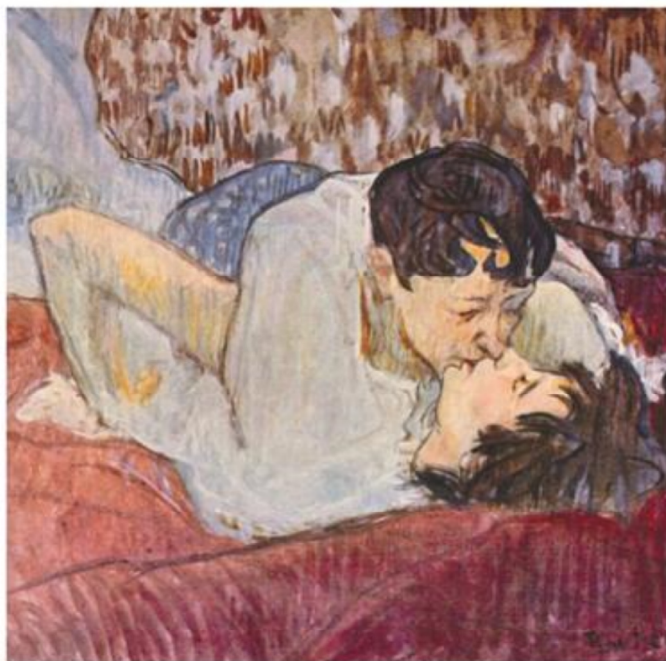
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.66-70

COMTE-SPONVILLE, André, *Ni el sexo ni la muerte. Tres ensayos sobre el amor y la sexualidad*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2012, 319 páginas, ISBN 978-950-12-6982-6

Celina Giménez¹

Universidad Nacional de Rosario

celina.aire@gmail.com



PAIDÓS

“Ni el sexo ni la muerte son lo propio del hombre. Pero solamente los humanos, parece ser, pensamos sobre los problemas que la mortalidad y la sexualidad nos plantean. De ahí las religiones y la moral, la metafísica y el erotismo” (p. 149)

Temas como el amor, la sexualidad, la felicidad y la pareja suscitan siempre especial interés, no solo por su carácter tanto universal como individual sino también porque siendo cuestiones que refieren a la humanidad desde sus inicios, nunca pierden actualidad.

La obra escrita por el filósofo francés André Comte-Sponville – profesor de la Universidad de París, miembro del Comité Consultivo Nacional de Ética Francés desde el 2008- y publicada por Paidós en 2012, titulada

Ni el sexo ni la muerte. Tres ensayos sobre el amor y la sexualidad, analiza aquellas temáticas

¹ Recibido: 12/02/2014

Aceptado: 27/02/2014

de manera sumamente sugestiva resultando un libro de alto valor filosófico dirigido al público en general.

El autor exhibe una admirable destreza estilística al entretener su propia experiencia vital con las reflexiones de distinguidos filósofos como Platón, Aristóteles, Schopenhauer, Spinoza, Kant, Montaigne y Epicuro, entre otros; proponiendo una lectura ágil y liviana que no eclipsa sin embargo la rigurosidad analítica que ostenta el libro.

Tal como se advierte desde el título, la obra posee una peculiar arquitectura: está dividida en tres grandes partes o ensayos que conservan integridad e independencia no solo porque enfatizan distintas problemáticas sino también porque tienen orígenes diferentes. Los dos primeros ensayos mantienen un estilo coloquial debido a que proceden de unas conferencias que presentó el autor en distintas oportunidades. El último apartado revela un perfil más académico, forma parte de una obra colectiva publicada en el 2005. Finalmente, contiene un apéndice con dos estudios de filosofía de Blaise Pascal y Simone Weil respectivamente, que versan sobre el amor de caridad, un amor que tiende a la búsqueda del bien, desprendiéndose de todo egoísmo.

El primer ensayo titulado *El Amor* comienza con la rotunda afirmación de que no solo el amor es el tema más interesante para la mayoría de las personas sino que cualquier otro tema perdería interés si no se encontrara o pusiera amor en él. A partir de entonces, y con la pretensión explícita de retomar y prolongar el contenido de su *Pequeño Tratado de las Grandes Virtudes*², Comte-Sponville delinea una serie de interrogantes que comienzan a ramificarse por el texto y desencadenan múltiples deducciones de orden filosófico que se cristalizan en un eslabonamiento sumamente atrayente: siendo el amor la virtud por excelencia, se necesita la moral –que funciona como apariencia de amor- cuando el amor falta y cuando ésta no es suficiente, el derecho y la educación –apariencias de moral- la sustituyen. El amor entonces libera al ser humano de la moral. Es menester subrayar el mentado carácter oral que tiñe todo el primer apartado suscitando una experiencia dialógica entre un lector que por momentos se siente oyente y un autor cuya voz –excesivamente amistosa- y experiencia personal dominan el relato.

El Amor, este primer ensayo, contiene tres capítulos cuyos nombres específicos reflejan las principales designaciones griegas del amor: *eros*, *philia* y *ágape*. Estos tipos diferentes de amor serán analizados en profundidad y de forma individual, si bien, se aclara, se trata solo de un esquema y resultaría un error hacer de éstos tres esencias separadas, ajenas entre sí.

El primer capítulo lleva el nombre de *Eros- el amor pasión*, e inicia con un enérgico enunciado: el amor es un invento de la mujer. Éste sugiere que la mujer, que ha vivido el amor como madre en mucha mayor medida que como mujer, ha enseñado al hombre a amar. “¿Qué sabríamos sobre el amor sin las mujeres? ¿Qué sabríamos sobre la humanidad sin las madres?” (p. 43) Una humanidad exclusivamente masculina abandonaría el amor siendo la parte femenina de la humanidad la que ha cultivado el advenimiento del mismo. Esta hipótesis, o afirmación que el autor remata con un agradecimiento a las mujeres “*desde lo más profundo de su corazón*”, se advierte un tanto forzada por momentos, siendo inexistente su anclaje histórico o su inserción en alguna construcción genealógica. Pero raudamente se percibe que lo que subyace en este enunciado es en cierta medida una intención provocadora por parte del autor, conforme a un estilo narrativo propio de la oralidad.

En este punto se define el significado del amor para Platón que cabría en una ecuación doble: *Amor = deseo = falta*. El amor es deseo y el deseo es falta por lo tanto el amor ama aquello que no posee, que desea y no tiene. Es así incompletud y búsqueda: en la medida en que solo se desea lo que no se posee, nunca se posee aquello que se desea. Y si para Platón la

² André Comte-Sponville, *Pequeño Tratado de las Grandes Virtudes*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

felicidad es tener lo que uno desea, nunca es posible ser realmente feliz. Schopenhauer continúa en esta línea afirmando que cuando ya se tiene lo que se desea y se elimina el sufrimiento al no existir la falta, tampoco hay felicidad porque ya no hay deseo. Este estado en el cual se espera felicidad y sin embargo ésta se encuentra ausente, es denominado por Schopenhauer como estado de tedio. Comte-Sponville cierra el capítulo del *amor pasión* con un pequeño subtítulo llamado *Lo que Platón no explica*, proponiendo una búsqueda en otro tipo de amor que defina a las parejas que se aman y son felices.

Philia, o la alegría de amar es el segundo nombre griego para el amor –hace referencia al amor conyugal–, siendo a la vez el nombre del segundo capítulo. Spinoza y Aristóteles dominan esta parte del relato, estableciéndose en el polo opuesto tanto de Platón como de Schopenhauer, tejiendo una tranquilizadora relación entre el amor, el placer y la alegría.

Spinoza sigue la fórmula aristotélica “*amar es alegrarse*” y define al amor como deseo, pero éste, lejos de ser falta, es potencia, es alegría. Se es feliz entonces, cuando se tiene lo que se desea. “*Se trata de amar algo menos aquello que falta, y algo más lo que tenemos; un poco menos aquello que soñamos, y un poco más aquello que conocemos. Se trata de pasar de un amor a otro, de eros a philia, de la pasión a la acción... Es la verdad de la pareja, cuando ésta es feliz, y del amor, cuando es verdadero*”. (pp. 79 y 80)

La última palabra del amor, título del tercer capítulo, es *Ágape*, o *el amor sin orilla*. Esta palabra no se encuentra entre los filósofos griegos, aparece en la antigüedad tardía y podría traducirse como el amor de caridad. Antes de adentrarse en este sentido del amor, el autor precisa que si bien *eros* como *philia* forman parte de la realidad, de la experiencia concreta de hombres y mujeres; puede que *ágape* sea solo un ideal, algo sagrado o trascendente, difícil de encontrar en la cotidianidad. Por lo tanto, el amor de caridad –para los cristianos– o *ágape* es un amor que renuncia a ejercer el máximo de su potencia, que por amor acepta existir menos para que el otro exista más, es un amor liberado del ego, de la posesión y pertenencia, es un amor sin orilla.

Sumamente didáctico, Comte-Sponville se sirve de ejemplos para acercar al lector el sentido de *ágape*. Es el amor de dulzura e incondicionalidad de los padres hacia los hijos, de Dios y la creación –como idea o ideal ya que el autor se declara ateo– que prueba su existencia a través de su ausencia, y la ternura en la pareja o en la familia cuando se resiste a ejercer al máximo su poder. “*Serás amado el día en que puedas mostrar tu debilidad sin que el otro se sirva de ella para afirmar su fuerza*”.³ “*Se trata de intentar elevarse desde el amor más fácil, que también es el más importante y fuerte (eros: primado de la sexualidad), hasta el amor más elevado, más frágil e incierto quizás: la alegría de dar, primero a sus allegados (philia), y eventualmente al próximo (ágape). Primado de la sexualidad: todos empezamos tomando. Primado del amor: se trata de aprender a dar*”. (p.99)

El segundo ensayo es el que le da el nombre al libro, se titula *Ni el sexo ni la muerte – filosofía de la sexualidad*-. Este apartado posee una sólida claridad analítica y, si bien no atiende a ningún tipo de cronología ni sentido temporal, resulta un estudio altamente atractivo. Se afirma que tanto la mortalidad como la sexualidad son datos objetivos para la mayoría de las especies. Pero como solo es posible vivir subjetivamente, tanto la muerte –no muere la especie, solo mueren los individuos– como la sexualidad –no es la especie la que hace el amor, ni la que desea– son cuestiones propias del individuo. El sexo y la muerte son, por tanto, la marca de nuestra dependencia esencial sin la cual no seríamos lo que somos.

³ T. Adorno, *Minima moralia*, Taurus, Madrid, 199; p. 122, citado en André Comte-Sponville, *Ni el sexo ni la muerte. Tres ensayos sobre el amor y la sexualidad*, Paidós, Buenos Aires, 2012; p. 91.

Ante la pregunta ¿qué es la sexualidad?, se proponen múltiples definiciones que resaltan aspectos diferentes de la sexualidad pero que se apartan de la lógica más bien metafísica que predomina en el primer ensayo para centrarse en una realidad más bien carnal. Es el cuerpo el que toma protagonismo, siendo la sexualidad el conjunto de afectos, de fantasías y comportamientos que se relacionan con el disfrute del cuerpo de otro, o del propio cuerpo, en cuanto que es sexuado. Es la parte más animal en nosotros que es la más difícil de dominar, por lo tanto nos perturba y deleita de igual manera. “*¡Qué turbador, y deleitoso, es para un ser humano encontrar al animal que uno nunca ha dejado de ser! Éste es el precio que tenemos que pagar por la civilización, y quizás también sea su recompensa*”. (p.117)

Comte-Sponville resalta la reticencia de los filósofos a la hora de reflexionar sobre la sexualidad; siendo nuestra parte de sombras, dice, asusta a la gente de las Luces. Pero rescata a los que sí lo hacen, como Montaigne, Schopenhauer, Feuerbach, Nietzsche y Kant. Se despliega así un relato sumamente atrayente que edifica, en este movimiento, una imagen acabada de la sexualidad. Interesa subrayar en este punto el planteo que el autor recupera de Kant. Este último percibe lo oscuro y turbio de la sexualidad, que pretende instrumentalizar al otro, a disfrutarlo como un objeto, a cosificarlo; pero solo puede ser agradable, posible incluso, ejercer esta deshumanización en tanto el otro es humano. Hacer el amor sería hacer uso de una persona como si fuera una cosa pero sin detrimento de su personalidad. Solo la igualdad y la reciprocidad –moralmente exigibles y sexualmente secundarias- permiten entre amantes ofrecerse como un objeto sin deshumanizarse. Entonces, como existe algo inmoral, en tanto animal o bestial, en el deseo sexual; debemos humanizarlo. “*Se puede obtener placer sometiendo a esa persona que se entrega o se presta libremente, dominándola, utilizándola, violentándola algunas veces, en definitiva, tratándola como a un objeto; pero es algo tan placentero porque se trata de una persona, a la que solo deseamos dominar porque sabemos que es libre*”. (p.148)

El erotismo es otro de los temas planteados en este segundo ensayo. Después de señalar que el mismo –en la medida en que sitúa el deseo por encima del placer- solo existe para la mente, se define como el arte de desear y de hacer desear, el arte de disfrutar del deseo mismo. Entonces, no se trata de reducir el placer, o apaciguar el deseo, sino de mantenerlo o aumentarlo. En base a este tema general, se detallan otras esferas del erotismo como la pornografía, la transgresión, el pudor, la obscenidad, el sexo como espectáculo, etc.

Finalmente, el tercer ensayo, que se titula *Entre la pasión y la virtud –sobre la amistad y la pareja-*, es el último cuadro del tríptico que el libro presenta. Este último es, como adelanta el autor en el prólogo, de orden más académico; discurre en diferentes apreciaciones filosóficas sobre la amistad, el amor y la virtud. Se destacan las reflexiones de Aristóteles, que define a la amistad como virtud, en la medida en que proviene de una elección racional y deliberada, por lo tanto de la voluntad; y de Kant, que considera a la amistad como la conjunción del amor y respeto mutuos. Se sostiene de la amistad que se trata de una experiencia –que es más conjunción que elección- que genera cierto placer solo por el hecho de que se está con un otro, que se conoce y se quiere. Este sentido de amistad es inmanente también a la pareja cuando la misma es una presencia compartida y alegre. “*Amar a la persona a la que deseamos, y desear a la que amamos... ¡No existe experiencia más banal y más feliz! Es hacer la amistad como se hace el amor, o hacer el amor en los posibles sentidos de la expresión: construirlo como **philia** o como pareja, y gozarlo, como **eros** y como coito*”. (pp.206.207)

Luego siguen los apéndices que, como se ha adelantado, son dos ensayos filosóficos que intentan discernir el misterio del amor sin orilla.

Para concluir, es de suma importancia recuperar la voz del autor que, dirigiéndose directamente al lector, lo incita a la acción: “*Ahora es tarea nuestra inventar algo que se adapte a la nueva situación: debemos aprender a pasar del amor-pasión al amor-acción, del **pathos** al*

ethos, de eros a philia, de las ganas de tomar a las ganas de dar, de construir y de durar. Y es ahí donde las lecciones de los filósofos pueden sernos de ayuda, permitiéndonos manejarnos mejor durante esa transición, lo que nos permite asumir entre dos el duro deseo de durar”. (p.212) Es tal vez éste uno de los únicos momentos en el que se hace evidente la referencia a la actualidad, y a la necesidad de repensarnos en ella.

En este sentido, recuperar estos temas desde el campo de la historia sería una tarea de especial interés pues permitiría situar este tipo de conceptos en un registro temporal que no es del todo contemplado en *Ni el sexo ni la muerte*. Una genealogía del amor, de la sexualidad o del erotismo asumida desde una metodología histórica que sitúe en el tiempo y espacio los conceptos filosóficos que André Comte-Sponville recupera a lo largo de sus ensayos, resultaría sumamente sugestiva.

Palabras clave: amor, sexualidad, erotismo, amistad.

Key words: love, sexuality, eroticism, friendship.

R
Reseñas
Net

Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

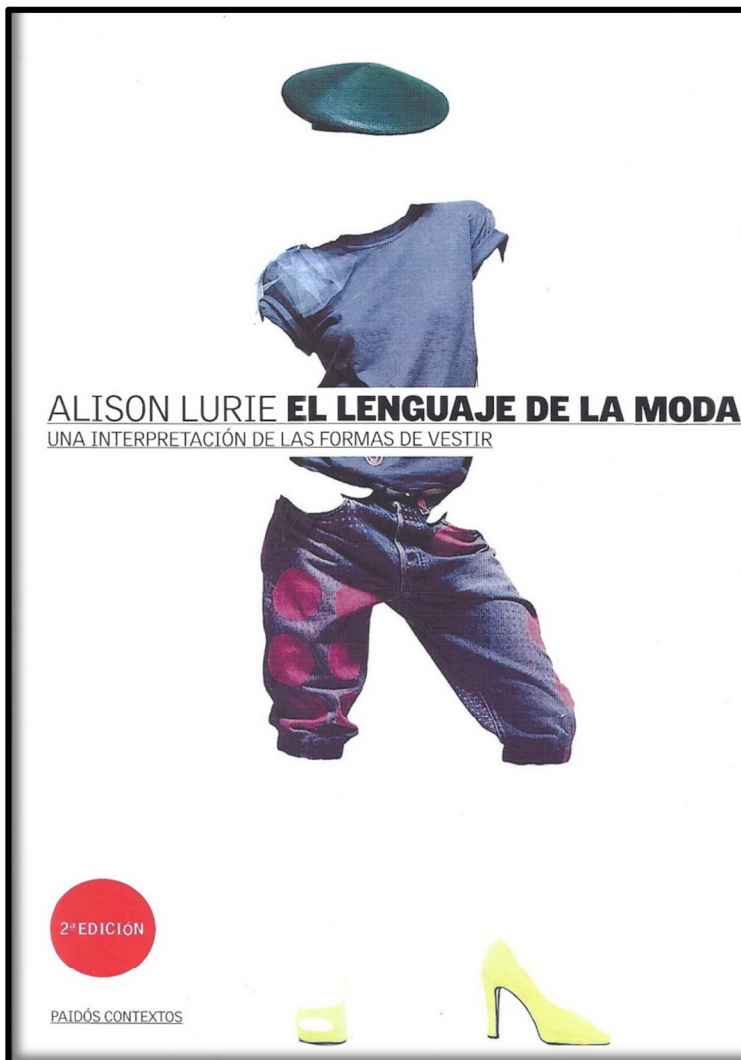
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.70-72

LURIE, Alison, *El lenguaje de la moda. Una interpretación de las formas de vestir*, Barcelona, Ed. Paidós, 2011 (4ª ed), 302 pág, ISBN 978-84-493-0004-2.

Carmiña Sciarratta¹

Instituto de Enseñanza Superior N° 28 "Olga Cossetini"-Rosario

carsciarratta@hotmail.com



Alison Lurie publica *El lenguaje de la moda* por primera vez en 1981. Es un dato importante para poder detectar cuáles son los estereotipos que la autora querrá romper (o afianzar) con respecto a las formas de vestir de hombres y mujeres, además de demarcar cuáles son las limitaciones temporales que ha encontrado para analizar los vestidos de los años 60, 70 y 80.

Ya en el Prefacio afirma su posición con respecto a cómo las formas de vestir están en relación absoluta con las distintas corrientes políticas, sociales y culturales. El "lenguaje" del vestido, leído, interpretado y analizado como lenguaje no verbal, *la manera de vestir como sistema de signos*, como titula su primer capítulo. Esto implica una resignificación constante de lo que la autora "lee" de cada uno de los períodos que historiza de acuerdo con las modas.

El libro está organizado en nueve capítulos en los que indaga, reflexiona, interpreta, analiza las fuentes disponibles de las épocas que decide estudiar.

¹ Recibido: 10/02/2013.
Aceptado: 27/02/2013.

Las fuentes que interroga, para poder dar cuenta del porqué del movimiento cíclico que lleva a la moda a convertir a hombres y mujeres en transmisores del lenguaje, llevan a Lurie a realizar un trabajo sistematizado organizando sus capítulos de acuerdo a la juventud y la vejez, la moda y las épocas, los lugares, la posición social, las opiniones, las mujeres, los hombres y el sexo.

En cuanto a las épocas y espacios lejanos en el tiempo utiliza como fuentes estatuas u obras de arte y su trabajo se convierte en indiciario, busca huellas, vestigios con los que arma la estructura de sus teorías acerca de las distintas modas que se han impuesto en las sociedades. En uno de los casos que analiza sostiene que la moda de túnicas blancas que usaban las mujeres de principios del siglo XIX (queriendo exaltar una cultura griega antigua) se impuso así por las estatuas, aunque éstas de ninguna manera eran de ese color en la Antigüedad. La autora ofrece su interpretación y la sostiene desde explicaciones acerca del comportamiento, de lo inconsciente que no se dice con palabras, de lo que se pretende ocultar.

Para estudiar los siglos XVIII y XIX, utiliza la Literatura como fuente. Cita descripciones de autores de esos siglos que escriben novelas situadas cronológicamente en sus propias épocas y analiza desde allí ciertos rasgos y características, capta los sistemas de valores de estos autores y los propone como signos de la coyuntura que la autora pretende ejemplificar. Es el caso de *El gran Gatsby* de F. Scott Fitzgerald, que utiliza para detectar las diferenciaciones sociales de acuerdo con el vestir. Trabaja el concepto de Consumo Ostentoso para marcar estas diferenciaciones como un indicador de status, poseer un guardarropas nutrido connota un consumidor suntuoso, adinerado, refinado y exitoso.

Aclara la ambigüedad que existe con respecto a la funcionalidad de la ropa y la moda acercando un panorama alrededor de las pautas que los medios masivos de comunicación van imponiendo. Ahonda en el caso de los sujetos que proclaman no interesarles la ropa (algunos intelectuales, profesores y políticos) y cómo las publicidades van construyendo tipos ideales a los que hay que remitirse para que su lenguaje verbal se condiga con el de la vestimenta para no ser rechazados en los círculos en los que se mueven.

Las encuestas de opinión que utiliza, de las cuáles no muestra registros ni el cuestionario ni resultados concretos, dan cuenta que la sociedad de los '80 (que Lurie marca como finales del siglo XX) se encuentra totalmente afectada por las modas impuestas por los medios de comunicación y la crisis económica. Identifica el individualismo, la competencia, el deseo de éxito haciendo referencia a mujeres ejecutivas que ha entrevistado y que han afirmado que lo que las diferencia de las jovencitas son los trajes de marca y zapatos de taco alto y punta *stiletto*s en los que invierten dinero para indicar que son exitosas en lo que hacen.

Las tapas de revistas femeninas, periódicos, fotografías y publicidades son utilizadas para comparar las maneras de vestir de fines del siglo XIX y el siglo XX. Muestran cómo las mismas prendas en tiempos y espacios distintos (Estados Unidos o Inglaterra) tienen opuestas significaciones. Un muestreo fotográfico que la autora analiza es el caso del vestido marinero. Con los años, pasó de ser un uniforme para los ingresantes a las escuelas de la Marina a una vestimenta para niños de la alta sociedad estadounidense e inglesa, indicando otra vez las variaciones y ambigüedades de la funcionalidad de los vestidos. Pero sobre todo, intenta contextualizar las intenciones de la moda, al ser un lenguaje no verbal, lo que exhibe es la intención inconsciente de quienes portan tal o cual vestido.

El material bibliográfico consiste en notas y artículos de esas mismas revistas para sostener sus observaciones. Cita a historiadores del vestido para subrayar sus propias interpretaciones. La autora reclama de los autores sobre los que basa su investigación que no han encontrado la manera de descifrar el vocabulario, la gramática y las reglas de la lengua de la indumentaria.

Alison Louri intenta decodificar el lenguaje de la moda, inscribe su trabajo en una clave descriptiva pero a la vez reflexiva. Realiza una interpretación que no implica un unívoco análisis: sus percepciones, al estudiar las imágenes, se detienen a “traducir” lo que quieren decir las prendas. “*El sentido de la imagen nunca es seguro*”.² Su “traductor” no analiza gestos, miradas, ni posturas. Su intención es interpretar el lenguaje de moda y dotarlo de una estructura de significados.

La cuestión de género atraviesa todo el estudio. En cada uno de los capítulos están presentes las estructuras producidas históricamente con respecto a los roles de la mujer que Louri detecta de acuerdo con las distintas modas más o menos presentadas cada cincuenta o sesenta años. A partir de la segunda mitad del siglo XX (su propio tiempo) el sentido que encuentra está en relación absoluta con las marchas y contramarchas de los movimientos feministas por los derechos de la mujer, por la igualdad de géneros. Lograr un análisis de este tipo haciendo hablar a la moda es, por lo menos, diferente.

Alison Louri no acude al reclamo de Roland Barthes de 1957.³ No es su objetivo hacer una Historia del vestido, aunque apele a las épocas, clases sociales, hitos históricos para demarcar su objeto. La propuesta de la autora es clara desde el título de su obra: realizar una interpretación de las formas de vestir. Cae en *la descripción de arquetipos adscriptos a un orden estético* si siguiéramos una lectura de este libro según Barthes. Sin embargo, el trabajo de la autora es de reflexión: el hilo conductor del libro es constatar a través de una serie de vestidos (camisas, faldas, pantalones, jeans, sombreros) cómo la Historia y las historias han construido modelos de mujer, modelos de intelectuales, modelos de hombres exitosos, modelos de *outsiders*, a través de la moda. Hombres y mujeres han necesitado mostrarse y hablar con sus ropas desde el fondo de los tiempos y Louri intenta descifrar cuáles han sido las señales que las fotografías, imágenes y relatos han captado para resignificarlas y hacerlas suyas en este libro.

La excepcionalidad de esta lectura es la utilización de la Literatura como fuente para analizar el lenguaje que se quiere interpretar. Alison Louri es novelista, escritora y profesora de Literatura, y desde su propia formación y subjetividad es que interpreta una simbología que cambia, se transforma, cae en el olvido y vuelve a resurgir cíclicamente. Un lenguaje con una estructura distinta al lenguaje hablado, es un lenguaje “mirado”, material, exterior, de camisas, corbatas, faldas, jeans, zapatos, gorros y accesorios. Un lenguaje con otra dinámica, que engaña, rejuvenece, envejece, insinúa y oculta. Y en la ambigüedad de este lenguaje es que Alison Lurie “atrapa” su propia mirada, su propio “oído” para escuchar y hacer decir lo que “lee” o “malinterpreta” de las formas de vestir.

Queda pendiente entonces una Historia de la moda, pero esta es una obra de enorme significación para repensar estereotipos, para derribar construcciones, para aprender a “leer” lo que se quiere mostrar, desde los medios masivos de comunicación, como dado y natural.

Palabras clave: vestimenta - lenguaje - moda
Keywords: Dress- language- fashion

² Roland Barthes, *El sistema de la moda y otros escritos*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2008, pág. 30.

³ “Las historias de la indumentaria han resuelto el problema de manera confusa. Obligadas a trabajar sobre formas, han tratado de enumerar diferencias... Ninguna historia de la indumentaria se ha preocupado todavía por definir qué cosa podría ser, en un momento dado, un sistema vestimentario, el conjunto axiológico (restricciones, prohibiciones, tolerancias, aberraciones, fantasías, congruencias y exclusiones) que lo constituye; se nos ofrecen arquetipos puramente gráficos, esto es, adscriptos a un orden estético... Además, en el ámbito de la propia prenda, pese a la seriedad de las reseñas, el análisis sigue siendo confuso: ... pocas veces se precisa el umbral cualitativo a partir del cual una prenda cambia de forma o función...” Roland Barthes, “Historia y sociología del vestido. Algunas observaciones metodológicas”, pp 348- 349, en *El sistema de la moda y otros escritos*, op. cit.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

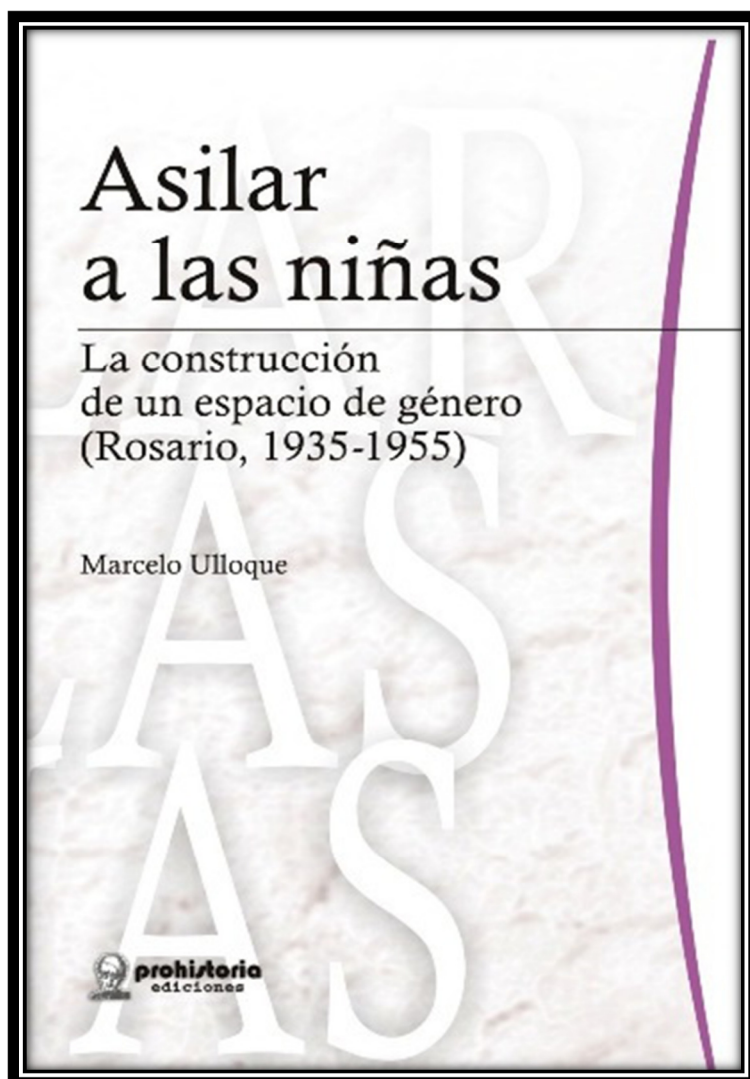
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.73-75¹

ULLOQUE, Marcelo, *Asilar a las niñas. La construcción de un espacio de género (Rosario, 1935- 1955)*, Rosario, Prohistoria ediciones, 2011, 136 páginas, ISBN 978-987-1855-07-0.

Juan Robledo¹

Facultad de Ciencia Política y RRII / Universidad Nacional de Rosario

juanrobledo@ciudad.com.ar



Esta obra es resultado de una tesis Maestría en “Poder y Sociedad desde la Problemática de Género” que se dicta en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Proporciona un preciso y profundo análisis de las relaciones de género y constituye una pieza de gran interés en esta área: no solo es un ámbito poco explorado, como el de la actuación de las Oblatas en la ciudad de Rosario a principios del siglo XX, sino que también aporta artefactos teóricos, que nos permiten conocer más sobre el grupo social estudiado.

Vale la pena destacar la documentación de carácter inédito con la que trabaja Marcelo Ulloque está constituida en particular por el *Libro de Crónicas* (LDC) de la Casa de Rosario, que llevaban las religiosas de la Congregación, las cuales de manera anónima asentaban periódicamente noticias,

¹ Recibido: 15/02/2014
Aceptado: 10/03/2014

detalles de encuentros, donaciones, viajes, traslados, decesos y todo les resultaba relevante.

Las fuentes estudiadas por el investigador, nos ofrecen información variada no solo sobre el fenómeno analizado, sino también sobre los motivos de los conflictos y los mecanismos alternativos para su resolución de manera efectiva y las interacciones de este grupo con su entorno. Este análisis nos muestra un objeto de estudio complejo que combina dos preocupaciones centrales: la ambición del análisis teórico y la reconstrucción de lo vivido.

La hipótesis principal del libro es “*que el Asilo fue construido como lugar de poder por una Congregación religiosa que buscó afirmarse en un contexto de crisis que la afectó particularmente (el español de la primera mitad del siglo XX, condicionado por la instauración de la República y por la Guerra Civil) y que ese espacio institucional articuló una concepción de lo femenino asociada a la piedad, al trabajo manual, a la enseñanza de labores generalizada, a la vida retirada y a la oración*” (p.20).

La coyuntura histórica argentina y mundial le resultó particularmente favorable, sobre todo frente al desarraigo producido por el fenómeno inmigratorio y la transformación social, el catolicismo aparecía como un factor de unidad e identidad para muchos hombres y mujeres que habitaban el suelo argentino.

Una contribución importante de la obra, es el debate que realiza con los estudio de las mujeres en relación al espacio y al aparato estatal. Dentro de esa perspectiva, el autor realiza una serie de reflexiones conceptuales desde el rol del género, ya que a partir de Joan Scott, el género puede ser pensado como una categoría social que se impone sobre un cuerpo sexuado. Tal como la pensadora lo afirma, el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, y es una manera de significar las relaciones de poder.² Y puede ser analizado desde al menos cuatro ángulos conceptuales: los símbolos disponibles culturalmente, los conceptos normativos, las instituciones sociales y las organizaciones, y la identidad subjetiva. “*Se trata de un concepto y de una teoría que permite examinar las formas en que son construidas las identidades genéricas en el marco general de la vida social, y en relación a actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas*” (p.25).

Se trata de un concepto y de una teoría, que permite analizar las formas que son constituidas las identidades genéricas en el marco y vida social, y en relación a las actividades, representaciones culturales que se lo vincula al objeto de estudio. Además el historiador plantea una serie de debates a partir de varios autores especializados en la temática, así pone en tensión argumentos de Judith Butler, Adriana Rich, Carol Gilligan y Michel Foucault, entre otros.

En el capítulo inicial, “Las Oblatas y sus mundos”, da cuenta de las circunstancias que llevaron a una gran expansión mundial de la Congregación de Oblatas del Santísimo Redentor e indaga sobre los testimonios de las religiosas sobre la percepción de su llegada a la ciudad de Rosario en 1935. Recupera los discursos y noticias que circulaban entre las Oblatas sobre el inmediato desarrollo de la Guerra Civil Española. Para esto ha recurrido a tres grandes fuentes: en primer lugar el estudio del LDC; en segundo lugar, la consulta bibliográfica del libro *Historia de la Revolución Nacional Española* obra colectiva dirigida por Pedro Sáinz Rodríguez, Ministro de Educación Nacional de la España franquista, editada por la Sociedad Internacional de Ediciones y Publicidad, en París en 1940, donde hay gran información de la intelectualidad vencedora del mencionado proceso histórico. Y en tercer lugar, la otra estrategia

² Joan Scott, “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en María Cecilia Cangiano y Lindsay Dubois, “*De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales*”, Buenos Aires, CEAL, 1993, pp.17 a 50.

fue el uso de fuentes orales, interpellando los saberes de las hermanas sobre la guerra, valiéndose de los testimonios de algunas de las que ocuparon un lugar relevante en la Casa de Rosario y que tuvieron noticias sobre el tema a partir de su experiencia vital y la de su contexto cotidiano.

En un segundo capítulo, “Poder local- Poder familiar” el autor, reconstruye el proceso de instalación de las religiosas en Rosario y la creación del Asilo en 1937, tras forjar un entramado de relaciones para que la institución se asegurase donativos, apoyos de otras organizaciones y acompañamientos económicos. Asimismo reflexiona sobre las celebraciones y festividades, en particular las realizadas en 1938, ya que revelan ritos de sociabilidad en virtud del apoyo otorgado por diversas entidades católicas y de otra índole.

En el capítulo siguiente, “Múltiples mudanzas: cambios espaciales e intervención estatal” desarrolla elementos argumentativos sobre las alternativas que llevaron a la Casa de Asilo desde su emplazamiento fundacional de Barrio Alberdi al actual barrio Saladillo, mudanza lograda a partir de complejas relaciones sociales y agentes estatales a los que interpeló en su carácter de padres de familias cristianas. Según el autor, es para destacar el proceso novedoso de financiación de proyectos religiosos particulares, de parte de un Estado que lentamente asumió los principios ideológicos del catolicismo, lo que se hizo evidente a partir del golpe de estado del 4 de junio de 1943.

“El Asilo durante la década peronista”, es el cuarto capítulo en el que se reconstruye la institución durante esa etapa de la historia argentina, que permite entender la continuidad de las practicas estatales que venían implementándose desde antes del gobierno militar y las diversas formas de interacción institucionales que condicionaba al grupo social estudiado.

En el último capítulo “La vida en comunidad”, el autor recupera aspectos de la vida cotidiana a través de las fuentes disponibles que abren fragmentos de historias de vidas de algunas niñas y jóvenes asiladas que son destacadas del resto en el *LDC*. También a partir de entrevistas en profundidad a religiosas y pupilas de otras congregaciones y vecinas de Rosario pretende asomar a las prácticas y percepciones de los actores involucrados.

El libro estudia los campos de fuerzas y relaciones sociales en el mundo reducido del claustro, el poder local, las relaciones familiares, el trabajo del asilo y las relaciones con la comunidad. Además interpela cómo estos elementos pueden adquirir un sentido disímil al que construyeron las investigaciones tradicionales: por ese motivo este estudio brinda información de particular interés que excede largamente los estudios de género.

En las páginas finales de “*Asilar a las niñas...*” el autor sostiene que “*la historia cotidiana es una de las formas de comprender e interpretar la historia a través de unos hechos, actitudes, ideas y relaciones vividas a través de los movimientos del ritmo humano*” (p.109). El Asilo “Nuestra Señora del Rosario” cerró sus puertas en 1995 y la misma Congregación de Oblatas del Santísimo Redentor resolvió reemplazar su actividad hacia los sectores populares con la apertura de una “Casa de la Mujer” en el barrio Las Flores, siendo las religiosas quienes se movilizan hacia las niñas y mujeres asistidas, al revés de lo que se hacía con anterioridad.

También entiende la historia local como la experiencia del encuentro de las estructuras sociales y los símbolos de la cultura con la representación de la vida cotidiana, resaltando los conflictos subyacentes del grupo humano estudiado que ha sido desatendido de los grandes relatos consagrados de la historiografía: esa variedad examinada en este trabajo es lo que lo hace un libro estimulante con argumentos sólidos, relaciones creativas y aportes originales.

Palabras clave: Género - Disciplinamiento - Sociabilidad- Religión.

Keywords: Gender - Discipline-Sociability-Religion.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

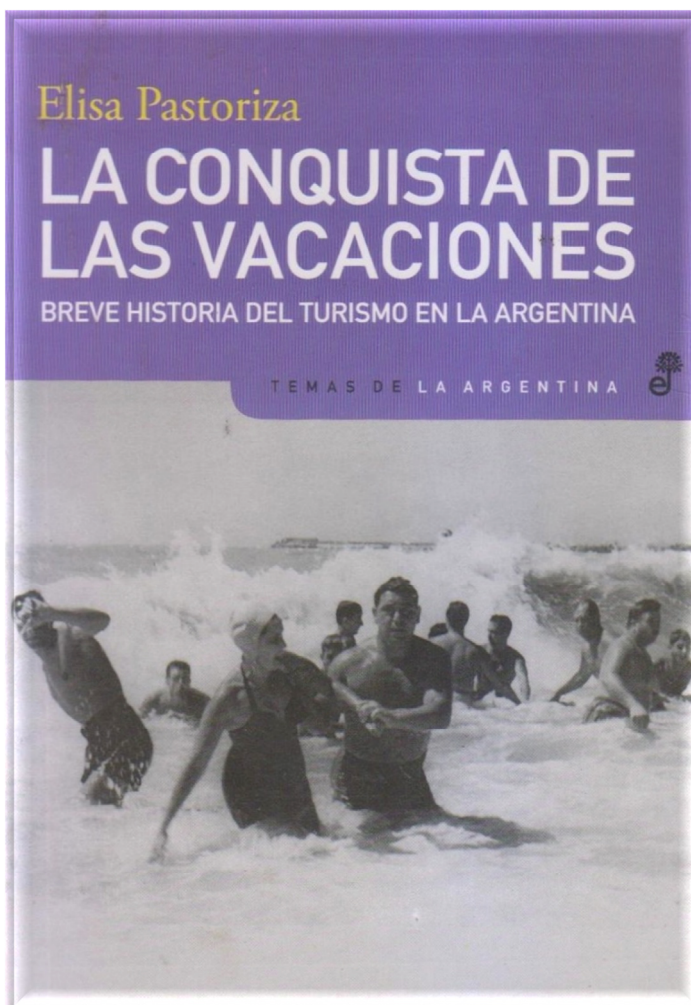
Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.76-80

PASTORIZA, Elisa, *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*, Colección Temas de la Argentina, Buenos Aires, Edhasa, 2011, 294 págs, ISBN 978-987-628-115-7.

Mercedes González Bracco¹
(UBA-CONICET)

mercedesbracco@yahoo.com.ar



La conquista de las vacaciones, el último libro de Elisa Pastoriza, forma parte de la colección de Edhasa “Temas de la Argentina”, dirigida por Juan Suriano. Dicha colección incluye ensayos con temáticas muy heterogéneas pero convergentes en tanto posan la mirada en “otras historias” de nuestro país, buscando nuevas aristas para comprender procesos políticos, sociales y culturales. En tal sentido, y como reza su subtítulo, esta *breve historia del turismo en la Argentina* tiene como valor principal el ofrecer un recorrido de largo aliento, ameno y profundo a la vez que, a la manera de Elias², propone vincular las grandes transformaciones políticas y económicas del siglo XX con aquellas más subrepticias, es decir, a los cambios en discursos, prácticas, modos de ver, pensar y socializar a partir de un campo aún poco explorado por los estudios académicos locales: el turismo.

Dentro de esta carencia³, no obstante, Mar del Plata ha sido –en gran medida a instancias de la propia Pastoriza y su equipo en la UNMdP– uno de los casos más estudiados.

¹ Recibido: 16/01/14

Aceptado: 10/03/14

² Norbert Elias, *El proceso de la civilización*, Buenos Aires, FCE, 2009

³ Cabe aclarar que el desarrollo de esta temática, si bien breve, cuenta con importantes aportes desde la historia, la geografía y la sociología. La autora resalta los trabajos locales en los que el libro se apoya en sus distintas partes, permitiendo al lector disponer de manera ágil de una red de autores y temáticas.

Como advierte la autora, el libro recoge y entrelaza los resultados de años de investigación sobre esta ciudad. En tal sentido, si bien el trabajo tiene una vocación abarcativa e incluye la historia de la construcción de algunos otros destinos –como distintos puntos de las provincias de Córdoba y la costa de Buenos Aires, la Patagonia y las Cataratas del Iguazú– la autora justifica ampliamente la singularidad de Mar del Plata como caso de estudio paradigmático y, por lo tanto, su lugar protagónico en este libro. A lo largo del relato da cuenta de su importancia como nudo de significación que condensa múltiples líneas de la historia política, social y cultural del país y que, de manera individual, pueden encontrarse en otros núcleos urbanos y/o centros de veraneo: desde la construcción misma de la ciudad y las pujas político-partidarias, hasta la influencia de los avances tecnológicos y los recorridos del ascenso social. Como producto de diversos experimentos a lo largo de los sesenta años que recorre el relato, Pastoriza muestra cómo la transformación espacial de Mar del Plata responde en gran medida a su transformación como “*semióforo*”⁴, desde su lugar primigenio como signo de distinción, luego como muestra de obra pública, y finalmente como conquista dignificante.

El libro se inicia con una breve introducción que desarrolla los principales puntos teóricos en los que se apoya Pastoriza. Además de resaltar la importancia del ya mencionado enfoque sociogenético para comprender la complejidad de los procesos históricos, también se recuperan como base diversos trabajos sobre turismo europeo y norteamericano, destacando similitudes y diferencias con los procesos locales. Estas referencias, así como todo lo mencionado en el libro, se sustentan en un interesante apartado de fuentes, cuadros y bibliografía específica, de gran utilidad para los interesados en los diversos temas que comprende el texto. A partir de estos fundamentos, el texto se desarrolla en tres partes.

La primera parte, “*El turismo en la Argentina finisecular*”, cuenta con tres capítulos que presentan los inicios de la práctica turística como un proceso de descubrimiento. En el caso de la costa bonaerense, la apertura de vías comunicación y la aventura de las incipientes urbanizaciones no pueden comprenderse sin poner la lupa sobre el rol pionero de Mar del Plata en la configuración de nuevas políticas públicas y pautas sociales. Al respecto, la autora indica: “*La nueva cultura de playa y la percepción de riberas atlánticas como territorios propicios para fundar pueblos balnearios se incorporó en el imaginario social como resultado de la configuración de Mar del Plata como ciudad turística en las postrimerías del siglo XIX. Fue entonces cuando la playa, en un sentido amplio, se incorpora a la cultura de toda la nación y el turismo pasa, paulatinamente, a formar parte del proyecto modernizador*” (pp.36-37). Junto con datos demográficos, económicos y legislativos, también diarios y revistas de la época, postales y memorias de viajeros son utilizadas por la autora para dimensionar el nivel de este cambio que, en principio, era una hazaña que se extendía rápidamente entre las clases acomodadas. La bonanza económica de estos sectores y la imposibilidad de viajar a Europa durante el periodo de la Gran Guerra terminaron de consolidar esta tendencia, transformando a Mar del Plata en un verdadero centro urbano.

Ahora bien, mientras “el veraneo” marplatense se convertía en la nueva vidriera social – que incorporaba complejos ritos en los viajes y estadías, así como modernas formas de vestir y mostrarse - la idea del ocio finisecular también se vinculaba a destinos exóticos, como las bases cordilleranas en Mendoza y la Patagonia y, por cuestiones de salud, diversas localidades de Córdoba. Con su aire puro y su paisaje serrano, Alta Gracia, Cosquín, La Falda y Jesús María - entre otros pueblos - se disputaron la primacía como lugar privilegiado para la convalecencia y el descanso curativo. La autora se apoya en este caso en la cantidad de hospitales y casas de reposo que se levantaron en este periodo si bien al mismo tiempo, y en pos de atraer un público

⁴ Retomamos este concepto que Pomian utiliza para el mundo del arte, indicando que un semióforo es un “objeto visible investido de significación”, es decir, que representa algo más de lo que muestra. Así, durante el siglo XX, las revistas, las publicidades, las fotografías, el cine y los souvenirs fueron constituyendo el imaginario –cambiante pero a la vez sedimentado– de la *Mar del Plata-postal*. Cfr. Krzysztof Pomian, *Collectionneurs, amateurs et curieux*, Paris, Gallimard, 1987.

más amplio, muestra el interés de las autoridades por desligar a este destino de su marcada impronta sanitaria.

La segunda parte, “*Democratización y distinción. Estado, instituciones y prácticas privadas en los años treinta*” se desarrolla en dos capítulos. El primero de ellos, enfocado en Mar del Plata, muestra los principales cambios operados durante los años treinta por los poderes públicos y emprendimientos privados para abrir el lugar a nuevos visitantes, transformando la “villa balnearia” en “ciudad turística”. Aquí se presenta una de las tesis principales del libro – tal vez la fundamental – que muestra cómo la “democratización del balneario” y la paulatina masificación de las vacaciones pagas, no es enteramente consecuencia de la política social del primer peronismo, sino que ésta más bien profundiza y amplía un proceso iniciado desde arriba por los regímenes políticos conservadores y desde abajo por los crecientemente poderosos sindicatos durante la década precedente. Así, por ejemplo, dentro de las políticas públicas se destaca la construcción de “camino que recorren la Nación”, fomentados además por iniciativas privadas como el Automóvil Club Argentino y el Touring Club Argentino y una agresiva estrategia publicitaria. El ferrocarril, protagonista hasta el momento de la difusión turística a través de boletos “combinados” de traslado y estadía, comienza a dar paso a una “cultura del automóvil” sostenida por la promesa de una mayor accesibilidad e independencia que resultaba atractiva para los florecientes sectores medios. A esto se suma la revolución urbanística que comienza a transformar la ciudad para adaptarla a un turismo de masas. Los grandes lotes y casonas pintoresquistas comienzan a verse replegados por nuevos emprendimientos destinados al turismo “popular” que desarrollaron en el centro un circuito de hotelería más modesta y lugares monumentales de esparcimiento. Como ejemplo, la autora muestra cómo la construcción de la “rambla Bustillo” configuró un nuevo espacio urbano en términos de hecho social, cambiando para siempre la postal de la ciudad.⁵

El segundo capítulo presenta la consolidación del nuevo “mapa turístico” mediante la creación y consolidación de otras geografías turísticas, entre las cuales se destaca nuevamente Córdoba por las incipientes experiencias de turismo social. Gracias al trabajo de los sindicatos más fuertes –como los ferroviarios y los municipales– y en colaboración con el gobierno provincial, las “colonias de vacaciones”, complejos recreacionales y hoteles sindicales dieron el puntapié inicial de esta tendencia, que explotaría durante el peronismo y alcanzaría su clímax en los años 60. Por otra parte, la ya “demasiado urbana” Mar del Plata alentaba a quienes buscaban el contacto con el mar y la naturaleza a buscar nuevos horizontes, surgiendo experiencias como Villa Gesell, Pinamar y los pequeños balnearios “del Tuyú”, estos últimos más accesibles a los sectores menos pudientes en una dinámica, conjetura Pastoriza, menos controlada por el Estado y los sindicatos. Por último, y bajo la consigna “conocer la patria es un deber”, la Dirección de Parques Nacionales, en vinculación directa con la Dirección Nacional de Turismo (ambas creadas durante el gobierno de Justo y manejadas por los hermanos Exequiel y Alejandro Bustillo), convirtieron los otrora adversos destinos de la Patagonia e Iguazú en lugares más cómodos y accesibles mediante la construcción de caminos e infraestructura hotelera, lo que fue aprovechado por las clases altas en busca de nuevas oportunidades comerciales y experiencias vivenciales: “... *el viaje turístico desplaza al viaje científico decimonónico. El turismo no solamente permite conocer la patria sino también alentar la posibilidad de fructíferos negocios*” (pág. 183). Por último, una máquina ya aceiteada de educación del ocio, conducida

⁵ Inaugurado a inicios de la década del 40, este proyecto del arquitecto Alejandro Bustillo incluyó los edificios gemelos del Casino y Hotel Provincial, una pileta cubierta, casillas de baños, comercios y estacionamientos, produciendo un gran impacto tanto en el trazado como en el imaginario urbano. El éxito del emprendimiento también es destacado por París Benito (2011) a través de postales y fotografías que dan cuenta de cómo durante este periodo el ícono de prueba del viaje (“yo estuve ahí”) deja de ser el Faro y pasa a ser la rambla, en particular el área de los lobos marinos diseñados por José Fioravanti. Cfr. París Benito, Felicidad, *Una tradición argentina. Mar del Plata, modernidad y patrimonio*, Mar del Plata, CEDODAL-UNMdP, 2011.

por cortos publicitarios cinematográficos y revistas como *El Hogar*, terminó de preparar a los nuevos veraneantes para los ya maduros placeres estivales.

La tercera parte, finalmente, llamada “*Tiempos de ocio peronista*” muestra el despliegue de las políticas más claramente orientadas al fomento del turismo social para sectores populares, continuando además con las implicancias patrióticas de estos paseos. El primer capítulo está dedicado nuevamente a Mar del Plata. Allí, en otra de las tesis importantes del libro, Pastoriza enfatiza que, si bien la clase obrera tuvo la posibilidad de iniciarse en la práctica turística, el resultado tendió, sin embargo, a favorecer a las clases medias, con mejores recursos materiales y simbólicos para apropiarse de estos beneficios. Así, por ejemplo, si por un lado el gobierno se dedicaba a la construcción de estructuras pabellonarias para albergar a los sectores populares – enfatizando en el turismo infantil–; por el otro, a partir de la promulgación de la ley de Propiedad Horizontal de 1948 y de los créditos subsidiados del Banco Hipotecario –que significó la posibilidad de acceder a la propiedad de departamentos en la playa– muchas familias de clase media cambiaron la forma de veranear. Esta reglamentación, además, modificaría para siempre el perfil de la ciudad, sobre todo en el centro, donde la construcción masiva de edificios terminó de apagar los últimos vestigios de aquella primigenia villa balnearia, cuyos habitantes quedaron recogidos en los selectos barrios del sur. Entre medio de estas experiencias, el turismo sindical avanzaba a pasos agigantados, apropiándose de antiguas construcciones hoteleras dedicadas a las clases altas y construyendo las propias. Finalmente, respecto de las prácticas sociales, el cine, el teatro, los entretenimientos deportivos y los restaurantes comenzaron a delinear la rutina del ocio complementaria al tiempo de playa –que también se veía revolucionado por las nuevas modas de cuerpos bronceados y mallas de dos piezas–. Así, señala Pastoriza emulando a Hemingway, “Mar del Plata era una fiesta” para todos los sectores sociales.

El segundo capítulo, muy corto en comparación al anterior, recolecta las experiencias del periodo en otras geografías, principalmente Córdoba. Allí, el peso del turismo sindical convirtió a muchos pueblos serranos en centros vacacionales masivos y populares. Asimismo, tanto algunas localidades de Córdoba, como también de la Patagonia e Iguazú adquirirían entonces la categoría de “monumentos históricos”, buscando promocionar su valor y proteger sus paisajes. Finalmente, y en contraposición a la efectiva posibilidad de apropiación de estas prácticas por parte de los sectores populares a los que iban destinadas, la autora reconstruye el impacto emotivo que estas políticas tuvieron en la memoria colectiva, en tanto fueron consideradas como bisagra epocal: “*En la percepción de los trabajadores, como también en actores de las clases medias (...) es claro el contraste entre el hoy y el ayer. El ayer se valora como sombrío; el hoy abre posibilidades de conocer el mar, las sierras y pasar por la experiencia del viaje, lo cual, además de lo obvio que es el conocimiento de nuevos espacios e individuos, conjuga sentimientos y emociones desconocidos*” (pág. 247).

El libro finaliza con una breve conclusión que recoge las principales tesis que hemos mencionado y avizora otra que avanza a partir de los años 60, momento en el que este relato concluye. La misma refiere al complejo proceso de democratización y distinción que se entrelaza en una carrera menos obvia que en la primera mitad del siglo XX, pero no por eso menos persistente, y que merece ser estudiado.

Como se indicó al inicio, creemos que uno de los puntos fuertes de este trabajo es su rol pedagógico, en base a la organización del corpus de temas, autores y fuentes mediante los cuales la autora muestra, al mismo tiempo que la historia, el modo en que la construye. En tal sentido, el sesgo marplatense –sobre el que Pastoriza es consciente y nos advierte desde el comienzo– no desmerece la vocación totalizante del trabajo, si bien deja en el aire algunos interrogantes. Por ejemplo, nada se dice sobre la emergencia del turismo urbano en destinos hoy consolidados –como la ciudad de Buenos Aires o Salta–, o sobre el impacto en los habitantes de los destinos turísticos, que ni siquiera aparecen como sujetos específicos en esta historia. Claro que estas preguntas, entre otras posibles, suelen tener más que ver con las inquietudes de quien

lee y no de quien escribe, por lo que es posible pensar en este libro como disparador de un campo específico que procure estudiar las distintas aristas históricas, sociales y culturales de la práctica turística y de sus distintas geografías en la Argentina. Las herramientas aquí presentadas muestran un camino para no desaprovechar.

Palabras Clave: Turismo – Historia cultural - Mar del Plata

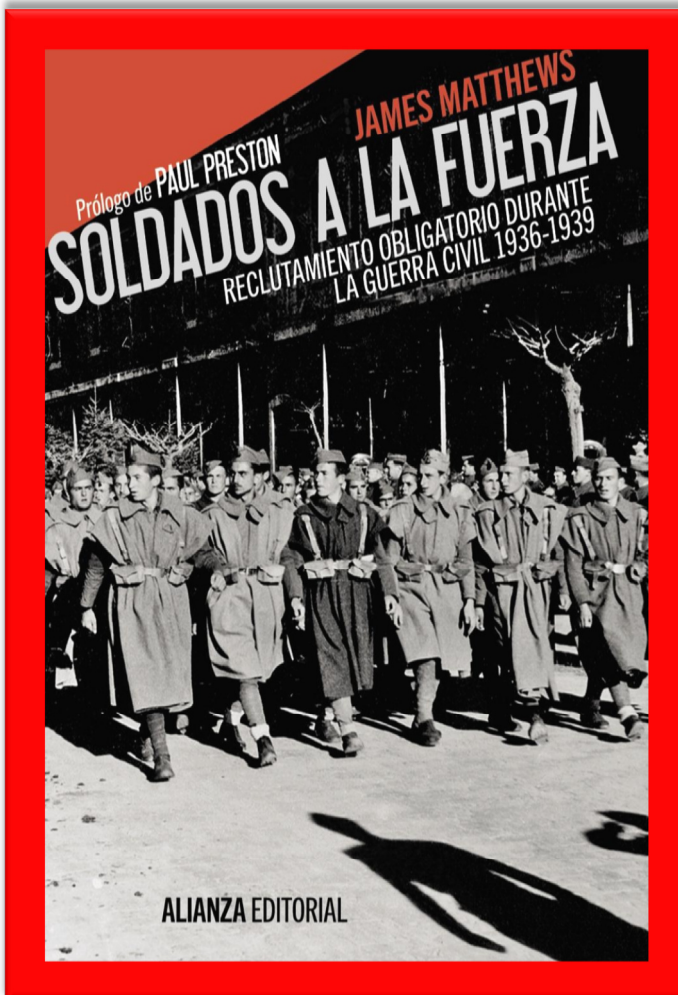
Key Words: Tourism – Cultural history – Mar del Plata

MATTHEWS, James, *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil 1936-1939*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, 353 páginas, ISBN 978-84-206-7590-9.

Nicolás Iannini¹

Universidad de Buenos Aires

nicolasiannini87@gmail.com



La Guerra Civil española se ha convertido en uno de los acontecimientos históricos más importantes y polémicos de la historia del siglo XX. Ésta ha despertado el interés no solo de los historiadores españoles sino también de otras partes del mundo. Particularmente, el mundo anglosajón ha dedicado importantes esfuerzos a tal empresa.²

Mientras que las primeras investigaciones, teñidas de posturas partidistas, centraron su atención en los aspectos políticos e ideológicos de la contienda; a partir de los años '50 y el período posfranquista, se ha abierto espacio a un mayor rigor academicista y a una ampliación del campo temático a nuevos campos de interés como el social, militar, económico y especialmente el de las relaciones internacionales. Sin embargo, otros como el de la represión aún continúan siendo terrenos poco explorados.³

¹ Recibido: 28/12/2013

Aceptado: 13/03/2014

² Podemos mencionar entre ellos a Paul Preston, Herbert Southworth, Hugh Thomas, Raymond Carr, entre otros.

³ Véase Juan Andrés Blanco Rodríguez, *La Historiografía de la Guerra Civil española*, Salamanca, Hispania Nova. Revista Historia Contemporánea N° 7, 2007.

En este marco, James Matthews nos ofrece una interpretación original y actualizada. Si bien, por un lado, continúa y profundiza caminos ya iniciados por otros historiadores⁴; por otro, realiza un aporte novedoso al contrastar el análisis de tácticas y estrategias militares tomadas por los ejércitos involucrados para la implementación eficaz del sistema de reclutamiento forzoso con la reacción de los soldados ante éste en función de sus experiencias y/o vivencias en el frente. Es decir, sin dejar de ser una historia militar, construye desde una perspectiva social, cultural y humana una versión menos estereotipada y más realista del conflicto y supera las viejas lecturas tradicionales circunscriptas al estudio de batallas importantes, ataques o a la intervención de actores sociales al agregar el estudio del factor humano que la Historia Social le pudo brindar. Además, la obra pretende ser una explicación global de una de las causas endógenas centrales que determinó el desenlace de la guerra en favor de los nacionales: la forma de implementación del sistema de reclutamiento por cada ejército y la reacción de los soldados ante éste. Es decir, no se concentra en un solo bando, en un acontecimiento militar, en el rol de las potencias externas intervinientes o en una localidad en particular, sino que se trata de una historia general de la guerra cuyo resultado se explica por su dinámica misma y los factores locales que allí fueron puestos en juego.

Importa destacar que el objetivo del autor es abordar lo que otros historiadores han descuidado: la experiencia cotidiana de los reclutas en el frente. Asimismo investiga también los márgenes de libertad de acción de estos soldados, sus tácticas de evasión, autoexclusión y desertión de la contienda a partir de sus experiencias, y por último, los mecanismos de movilización y mantenimiento en el frente que los dos ejércitos involucrados promovieron para satisfacer las necesidades de la soldadesca y evitar la reducción del número de sus combatientes.

La obra consta de una sección destinada a agradecimientos, un prólogo escrito por el prestigioso historiador Paul Preston, una introducción, seis capítulos y una conclusión. El autor pasa revista, en primer lugar, del contexto y las causas de la guerra, la militarización social y el sistema de reclutamiento forzoso que desarrolló cada ejército, la organización militar de los beligerantes y los mitos movilizados que promovieron ambos bandos. Luego, se concentra en la vida cotidiana de los reclutas en las trincheras, la moral y las necesidades materiales de éstos en el frente y la disciplina militar. Por último, explora la reacción de los soldados ante su alistamiento en función de la eficiencia de cada ejército para la satisfacción de sus necesidades materiales, sociales y morales. El relato se acompaña, a su vez, de dos mapas que contribuyen a una mejor comprensión del desarrollo del conflicto y de una sección de fotografías que refleja uno de los objetivos generales básicos que se propone el autor: mostrar la vida cotidiana de los soldados en las trincheras. Cabe destacar además que es una obra ordenada y detallada, donde cada sigla es explicada y donde cada fuente empleada es seguida del lugar en que ha sido extraído el documento. No obstante y pese al uso de estos recursos que facilitan la aprehensión del argumento, la obra está destinada a un público académico con ciertos conocimientos sobre la guerra española, principalmente en sus aspectos militares y geográficos. Además, en ella el autor despliega un importante aparato erudito que articula fuentes de distinto tipo y procedencia seguido de referencias en nota al pie que pueden dificultar aún más la comprensión de un lector inexperto.

Metodológicamente, Matthews, siguiendo los lineamientos teóricos de Marc Bloch y John Elliot, propone un estudio comparativo de dos actores históricos enfrentados en el marco de una misma sociedad y un mismo período de tiempo: los nacionales y los republicanos durante la guerra civil española. La indagación de similitudes y diferencias se concentra en un

⁴ Cabe mencionar las siguientes obras, sobre la historia social de la guerra: Michael Seidman, *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*, Madrid, Alianza, 2003; Pedro Corral, *Desertores. La guerra civil que nadie quiere contar*, Barcelona, Debate, 2006; Rafael Abella, *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, Planeta, 2004. Sobre las estrategias y técnicas militares: Gabriel Cardona, *Historia militar de una guerra civil. Estrategias y tácticas de la guerra de España*, Barcelona, Flor del viento, 2006.

aspecto en particular: la implementación del sistema de reclutamiento durante la contienda y su eficacia para mantener un número estable de soldados movilizados en el frente a partir del modo en que cada ejército supo y pudo satisfacer las necesidades, espacialmente materiales y morales, que los soldados reclamaban. Al centrar su atención en los reclutas o movilizados por la fuerza (que fueron la mayoría) Matthews discute con aquellos estudios iniciales que representaban a la guerra como un conflicto estrictamente ideológico entre voluntarios entusiastas que peleaban por una causa. De este modo, el autor saca a relucir la dimensión más material y represiva del conflicto y desmitifica exageradas idealizaciones.

A su vez, Matthews, inspirado en los aportes de Jürgen Kocka, incorpora un análisis relacional que indaga sobre las influencias mutuas entre los ejércitos, es decir, el modo en que una acción tomada por uno de los bandos era imitada o impactaba en el accionar del otro. También se releva en este sentido los intentos de cada bando por perjudicar al otro, especialmente a través de la prensa y la propaganda.

El autor centra su investigación en la zona central de la contienda⁵, espacio en el que confluyeron la mayor cantidad de reclutas de todos los rincones de España. Delimitada el área, luego se enfoca en el análisis de una unidad de combate por cada bando: la 107 División nacional y la 31 Brigada Mixta republicana, respectivamente. De este modo, el autor logra construir un objeto de estudio claro y preciso. No obstante, completa su investigación recurriendo a fuentes de otras unidades o regiones a fin de dar mayor contundencia a sus conclusiones.

Utiliza como fuentes primarias tanto documentos oficiales como privados que abarcan desde informes de las autoridades del ejército, publicaciones y prensa militar hasta cartas de los soldados reclutados, documentos extraídos de una diversidad de Archivos Históricos de España entre los que cabe destacar por su importancia para esta investigación el Archivo General Militar de Ávila, el Archivo General de la Guerra Civil Española y el Archivo del Museo Popular de Asturias.

Con respecto a las dificultades que se le presentan a Matthews a lo largo de la obra, las exigencias de una comparación simétrica entre ambos bandos, los inconvenientes para diferenciar detrás de los documentos a los “voluntarios” de los “reclutas”⁶, la priorización de determinada información según el bando, la censura durante el conflicto, la politización de las fuentes después de la contienda y la escasez de algunas de ellas, especialmente de las cartas, obligan al autor a reconocer estos límites e intentar compensarlos mediante el cotejo o, como ya mencionamos, recurriendo a fuentes no circunscriptas al área delimitada para su investigación. Pese a estas complicaciones, la sustentabilidad empírica de las conclusiones a las que arriba el autor es sólida. De este modo, logra reconstruir rigurosamente, en ambos bandos, las perspectivas oficiales de los organismos y autoridades militares y sus estrategias para enfrentar los desafíos que la guerra propone así como la mirada de aquellos que experimentan directamente la guerra en las trincheras: los reclutas, alcanzando así una explicación renovada sobre la dinámica de la guerra y sobre las causas de su desenlace y la victoria nacional.

⁵ Delimita como zona central del conflicto los territorios de Castilla la Nueva y Castilla la Vieja y León. El primero, bajo control del Ejército Popular republicano, incluía la ciudad de Madrid e importantes capitales provinciales como Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara; en tanto que el segundo, dominado por los *nacionales*, abarcaba populosos centros de población como Burgos, Valladolid y Salamanca.

⁶ Matthews estudia la experiencia de los soldados que fueron compelidos forzosamente a luchar en la guerra, es decir, excluye a los voluntarios. No obstante, la diferencia entre “reclutas” y “voluntarios” radica en el prestigio. Las condiciones de vida en el frente y el entusiasmo ante la guerra fueron similares, de modo tal que las conclusiones alcanzadas, advierte el autor, resultan válidas tanto para unos como para otros. Se diferencia de la obra de Richard Baxell, *British volunteers in the Spanish Civil War: The British Battalion in the International Brigades, 1936-1939*, Londres, Routledge/Cañada Blanch, 2004 que analiza el rol de las Brigadas Internacionales.

El valor de la obra radica en varios puntos: en principio, nos ofrece una interpretación centrada en factores explicativos locales de una guerra civil que, como dice Matthews, “*la hicieron en primer lugar españoles*” (p. 318), superando así a las interpretaciones reduccionistas basadas en el análisis de la colaboración que desplegaron en ella las potencias extranjeras involucradas: Italia, Alemania y la Unión Soviética.⁷ En segundo lugar, desmitifica la idea extendida de que la guerra española fue una guerra entre voluntarios entusiastas e idealistas, dando cuenta de que la mayoría de los que participaron en ella, ya sea en uno u otro bando, fueron individuos reclutados forzosamente que hubieran preferido no hacerlo. También rompe con el mito de la diferenciación entre reclutas y voluntarios, siendo los últimos solo más valorados en términos de reputación pero sin grandes diferencias en cuanto a nivel de compromiso y situación en el frente; de modo tal que muchas de las conclusiones alcanzadas en la investigación para los reclutas son aplicables también a los voluntarios, solucionando parcialmente la dificultad de diferenciarlos en las fuentes.

No obstante, romper con el mito extendido de que se trató de una contienda ideológica donde todos los involucrados peleaban por una causa, no impide al autor reconocer que la Guerra Civil fue un enfrentamiento entre “*ideologías que pretendían imponer su propia versión de la identidad española y su derecho a moldear el futuro*” (p. 317). No obstante, este planteo no debe confundirse con el viejo mito construido por las primeras interpretaciones que reducían la contienda a un choque ideológico entre dos Españas. Para Matthews se trató de una colisión de ideas variadas representadas por una diversidad de sectores sociales entrecruzados y que no puede simplificarse en una lectura dicotómica. Es por ello que las confrontaciones entre centralistas y regionalistas, republicanos y monárquicos, católicos y laicos se cruzan en un mismo escenario de lucha. De este modo, el autor nos ofrece una interpretación más rica de la dimensión ideológica de la contienda.

En tercer lugar, nos brinda una reconstrucción completa de la experiencia de la guerra, centrada, por un lado, en la mirada cotidiana de los soldados reclutados en uno y otro bando respecto a sus vivencias, sus reclamos y sus dificultades en el frente y, por otro lado, en la perspectiva de las autoridades militares de ambos ejércitos pensando estrategias y tácticas para mantener la línea de combate y evitar la pérdida de soldados. Con respecto a lo primero, la mirada de los soldados es reconstruida a través de sus cartas y de los informes oficiales, en ellos se percibe la importancia que éstos atribuían a ciertos factores, como, por ejemplo, los contactos con la retaguardia. En el caso de los nacionales el intercambio de cartas con las denominadas madrinan de guerra, o en ambos bandos, con las familias tuvo una relevancia moral significativa. También se destacan allí sus preocupaciones por la situación económica de sus familias, los alimentos, la vestimenta y la higiene, sus necesidades sexuales y de entretenimiento, la disponibilidad de armamento; todos estos se convirtieron en factores determinantes de la reacción de los soldados ante qué hacer frente a la guerra: evadir el servicio o permanecer en la contienda.

En relación a lo segundo, los informes oficiales reflejan las estrategias militares de ambos ejércitos por mantener sus reclutas en la línea de fuego. Por ejemplo, en el caso de los nacionales si bien pagaban sueldos más bajos que los republicanos, la estabilidad de precios y la entrega de subsidios a sus familias daban a sus soldados una mayor tranquilidad, lo cual impactaba positivamente en su moral y minimizaba los riesgos de huida. Otro ejemplo de las distintas posturas del Ejército Popular y del Ejército Nacional es el que se dio ante el fenómeno de la prostitución, en tanto que el primero ponía límites más severos, los segundos permitían algunos excesos simulando desconocerlos, esto provocaba un impacto moral distinto en los soldados de ambos bandos. También los ejércitos se distinguieron en sus esfuerzos

⁷ Entre ellas podemos mencionar Daniel Kolowski, *La Unión Soviética y la guerra civil española. Una revisión crítica*, Barcelona, Crítica, 2004; Gerald Howson, *Armas para España: la historia no contada de la guerra civil española*, Barcelona, Península, 2000; Michael Alpert, *Aguas peligrosas. Nueva historia internacional de la guerra civil española*, Madrid, Akal, 1998.

propagandísticos, sus mitos movilizadores y tratamiento específico de los soldados enemigos capturados. Todos estos elementos explicativos permiten entender por qué los nacionales lograron que sus reclutas permanecieran más en servicio estable que sus enemigos y recurrieran en menor medida al sistema de recambio.

Por último, nos aporta una explicación sobre el triunfo del Ejército Nacional, el cual como reconoce el autor, fue más eficiente a la hora de mantener los soldados en la línea de fuego. En este sentido, éste, sin grandes diferencias en cuanto a la organización militar, supo satisfacer mejor las necesidades materiales de los soldados, darles cierta seguridad a ellos y sus familias, mantener una moral más alta, permitir un contacto más flexible con la retaguardia, utilizar más eficazmente los discursos de movilización, combinar un sistema de disciplinamiento tradicional rígido con técnicas de compensación, entre otros. Además, los nacionales habrían comprendido mejor la práctica de “*reciclaje*” (p. 299)⁸, es decir, la cooptación de prisioneros con un pasado de compromiso con la causa enemiga, protegiéndolo a él y a sus familias a cambio de un servicio bélico mínimo. Todos estos factores dieron al bando nacional un menor índice de evasiones e inhabilitaciones autoinfligidas y estimularon un incremento de deserciones en las filas republicanas, soldados que luego fueron reciclados por el enemigo (número que aumentó a medida que la expansión territorial avanzaba) reduciendo su necesidad de reclutar nuevos soldados. Por el contrario, el Ejército Popular necesitó, a medida que la guerra se extendía de un esfuerzo propagandístico más intenso y de nuevos soldados de reemplazo, teniendo que utilizar individuos no aptos para la guerra. No obstante y pese a la derrota, el autor reconoce el esfuerzo bélico de los republicanos al haber mantenido la línea de combate durante casi tres años y promover algunas acciones ofensivas victoriosas, señalándolo no como un fracaso sino como un éxito parcial. También señala que éste fue un ejército que debió afrontar el faccionalismo partidista y combinar ideas revolucionarias con estructuras militares rígidas y tradicionales, cayendo a menudo en contradicciones difíciles de resolver y logrando en algunos aspectos resultados sorprendentes y modernizantes como la campaña masiva de alfabetización de los soldados, la creación y eficiencia del comisariado, entre otros.

En conclusión, James Matthews nos ofrece una reinterpretación actualizada de la Guerra Civil española combinando historia militar con una perspectiva social y humana que hace foco en la experiencia vivencial de quienes participaron no como voluntarios sino como reclutas en la contienda bélica en favor de uno u otro bando. Luego, el autor pasa revista de la situación moral y material de los soldados en el frente que determinó su reacción ante el reclutamiento y de las estrategias y tácticas que los dos ejércitos desplegaron para evitar una pérdida significativa del número de sus combatientes. De este modo, Matthews arriba a la conclusión de que el Ejército Nacional habría sido más eficiente en el reclutamiento y mantenimiento de sus filas sin por ello dejar de reconocer los logros del Ejército republicano. De este modo, brinda una explicación sustentable y fundada sobre la dinámica y el desenlace de la guerra española cuyo resultado fue el triunfo bélico de los nacionales y el nacimiento de la dictadura franquista.

Palabras Clave: Guerra Civil española – ejércitos - reclutamiento forzoso
Keywords: Spanish Civil War – armies – forced recruitment.

⁸ El resaltado es del autor.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.86-87

CARASSAI, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013, 336 págs., ISBN 978-987-629-348-8

Santiago Pérez Leloutre¹

Universidad de Buenos Aires/Universidad Torcuato Di Tella

perezlelutt@yahoo.com.ar



El análisis que el sociólogo Sebastián Carassai propone en el libro *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, referido al período que abarca desde los últimos tiempos del gobierno de Onganía hasta el Proceso de Reorganización Nacional en la Argentina, desde 1969 a 1982, posee una doble riqueza. Por un lado, a través de doscientas entrevistas realizadas a ciudadanos de Buenos Aires, San Miguel de Tucumán y Correa –en la provincia de Santa Fe–, propone una mirada distinta sobre la clase media que no formó parte activa en la lucha política. A partir de la apelación a sus recuerdos, resitúa un abanico de discusiones historiográficas, que abarcan desde la noción misma de “clase media” hasta las vinculaciones entre violencia política y sociedad civil. Por otro lado, las propagandas televisivas, revistas y diarios definen un espacio simbólico en el cual la sociedad se encuentra inmersa. Si la publicidad de la época operó como matriz de exaltación de la violencia, a través de su análisis el autor pone de manifiesto ciertos discursos del Estado

y los deseos de una clase media cuyos valores morales priman sobre los político-ideológicos.

La investigación del autor, producto de siete años de trabajo, ha sido premiada con el *Esther L. Kingsley PhD Dissertation Award* del período 2011-2012², siendo la edición presente una versión de su tesis doctoral, editada por Siglo XXI en la colección “Historia y cultura: el pasado presente”.

¹ Recibido: 9/2/2014

Aceptado: 15/03/2014

² Premio otorgado por la Universidad de Indiana a la mejor tesis doctoral en todas las disciplinas.

La metodología del trabajo se basa, entonces, en fuentes que abarcan tanto documentos realizados por el sociólogo norteamericano Frederick Turner y *Latin American Studies of Association (LASA)* como programas de interés general y propagandas televisivas, de revistas y periódicos: *El Gráfico*, *Para Ti*, *Auto Club*, *Clarín*, *La Nación*, *La Razón y Gente*. Asimismo Carassai confeccionó para su investigación el documental *COMA 13. Del Cordobazo a Malvinas. Trece años en imágenes*³, un compendio de imágenes de la época para recurrir a la memoria de los entrevistados.

El libro se compone de una introducción, cinco capítulos -con dos excursos intermedios-, conclusiones y epílogo. En la introducción y el primer capítulo se sitúa a las clases medias en la década de los setenta y se detecta una sensibilidad característica, desarrollada a partir de su reacción al peronismo. En el Excurso I y en los capítulos segundo hasta el cuarto inclusive, se aborda la cuestión de la *violencia* a partir de las entrevistas y del análisis de programas televisivos y propagandas. En el Excurso II y en el quinto capítulo se examina la violencia desde su dimensión simbólica, poniendo especial énfasis en el fenómeno de la publicidad. En las conclusiones y el epílogo se expone, brevemente, las diferencias y continuidades de la tesis en los años de Alfonsín, Menem hasta llegar a la actualidad.

En la introducción el autor esboza una definición de clase media en los setenta, que si bien distingue como heterogénea en su composición, es posible de reconocer en ciertas prácticas y consumos, especialmente de carácter cultural. Ya en el primer capítulo, “La cultura política”, se establece como antecedente de esta clase una *sensibilidad antiperonista*⁴, producto del impacto masivo de dicho gobierno, rastreando en los entrevistados ciertas actitudes respecto a algunos temas como el libre pensamiento, la reacción a actitudes fascistas, autoritarias, inmorales y anticulturales de la gestión o la recuperación de la figura de Eva Perón como antiperonista. Lo que se destaca de la cultura política de las clases medias es la necesidad y orgullo de identificarse como minoría, resistiendo a través del ensimismamiento, la ironía y la resignación a votar al candidato perdedor; y en contraposición, su lucha por mantener un nivel intelectual como estandarte contra la mediocridad y regulación de la educación por parte del peronismo.

La segunda parte distingue, en cada capítulo, tres tipos de violencia. En “La violencia social (1969-1974)” se pone en cuestión el apoyo de las clases medias a los movimientos universitarios. Si el Cordobazo y el Tucumanazo produjeron una inicial simpatía y complicidad, con el paso del tiempo serán entendidos como el producto de minorías que no representan al conjunto de la sociedad. Al tratar el tema en su programa humorístico, Tato Bores⁵ puso de manifiesto la situación de ajenidad de dicha clase, satirizando el llamado a la pacificación por parte de los políticos como un discurso que no debería ser dirigido hacia la sociedad, ya que *la “bronca” no era “colectiva” sino “entre dirigentes”* (p.79).

A partir de la posición de observadora, la clase media no-militante entrevistada revela una diferencia fundamental de valores respecto de la militante universitaria: si la violencia es entendida por ésta como un concepto semejante al de desigualdad, injusticia y actitudes de imposición por parte del Estado, para los primeros implica en cambio un acto exento de la esfera política y en franca interferencia con sus propias aspiraciones, las de ejercer su derecho a estudiar. Si bien se registra una disociación entre los crípticos discursos de los militantes y los intereses de los estudiantes no-militantes, son los actos de violencia que se daban tanto en las asambleas como por parte del Estado lo condenable y, en última instancia, lo que provocaba el alejamiento y la paulatina ajenidad de las clases medias a las discusiones políticas.

³ Disponible en <http://www.veoh.com/watch/v62365886CdCJN6mt> consultado el 12/3/2014.

⁴ El subrayado es mío.

⁵ Mauricio Borensztein (1927-1996) fue un actor y humorista argentino de sobrenombre “Tato Bores”, reconocido por los monólogos y las entrevistas a celebridades en sus programas de actualidad.

En el capítulo “La violencia armada (1970-1977)”, se analizan a partir de encuestas como el “Opinómetro” de Turner⁶ y las confeccionadas por José Miguens, las simpatías y antipatías de las clases medias a las guerrillas. En esa coyuntura de desaprobación, *Rolando Rivas Taxista*, telenovela de dos años de duración -entre 1972 y 1973-, trata el tema, según Carassai, partiendo de la vinculación de dos ámbitos considerados como separados: el familiar, donde importan los valores morales, y la esfera de la militancia, a partir de las figuras de su hermano Quique y de Natalia, él guerrillero y ella ex mujer de un famoso revolucionario cordobés. El drama de la violencia se combatía -en los diálogos de R. Rivas- con la evolución del ser humano hacia la valoración de la vida. El problema de la violencia no se vinculaba con lo político, sino con lo moral. Cuando se analizan los relatos de la memoria de los encuestados, los recuerdos son más nítidos y la percepción de la violencia aún más ajena que en la violencia social. El secuestro de los Born, el atentado realizado por montoneros a un vehículo policial -recordado de forma confusa por el entrevistado como un *ómnibus con gente normal* (p.164) -, los focos armados en los montes tucumanos, representaban una amenaza por lo azaroso, lo fortuito a lo que todos se encontraban expuestos. Caracterizada como una violencia irracional, las motivaciones de la guerrilla estudiadas por Carassai que salieron a la luz fueron, especialmente en Tucumán, la pobreza y el desempleo; aunque por otro lado también concurren el esnobismo, la rebeldía y el conflicto generacional de los militantes. Al retratar al movimiento subversivo como producto de una juventud burguesa inmadura, lo político pierde importancia como fundamento.

Finalmente, en “La violencia estatal (1974-1982)” aborda el paso de la represión al terrorismo, encontrando precedencias en el último gobierno peronista. La caída de Isabel Perón en 1973 y la llegada de los militares -recibidas según el autor como un alivio y garantía de orden-, fueron la base del cambio de régimen a la que las clases medias se adhirieron. Sin embargo, Carassai nos advierte que el nuevo terrorismo del Estado militar enfatizó el terror del Estado peronista. Lo interesante que se estudia en este capítulo son dos formas de comportamiento a raíz del horror: por un lado, el *Estado supuesto saber*⁷, que atribuye a éste un rol omnipresente y de conocimiento preciso respecto de las prácticas subversivas, como una superstición civil justificada en afirmaciones como “por algo será” y “algo habrán hecho”; y por otro lado, en los discursos de los entrevistados el autor reconoció el paso de la forma personal a la impersonal, en situaciones vergonzosas o deshonorosas. En las entrevistas, el “yo” aparece cuando la situación particular denota valentía y una moral firme, y el modo impersonal hace que el sujeto no se comprometa, no se responsabilice de aquello que está relatando. Un cambio, por supuesto, que también habla de la naturalización de la violencia, en un discurso que al rechazarla la plantea en términos abstractos. En el apartado final de este capítulo, “El tanquecito de la DGI”: el discreto encanto del temor”, se desarrolla el discurso del Estado represor, donde la figura del corrupto es asociada a la del subversivo, banalizando asimismo de modo caricaturesco el terrorismo estatal que se estaba llevando a cabo.

El “Excurso II” profundiza en el testimonio de un personaje en particular, quien a través de sus recuerdos del pasado y reflexiones sobre el presente, deja entrever “contradicciones” respecto de lo sucedido en la época de la dictadura. El autor las toma para plantear algunos interrogantes más generales, respecto del *habitus*⁸ de las clases medias, la validez de los relatos hegemónicos y de las interpretaciones personales, para arribar a las manifestaciones de la violencia en el espacio simbólico, caracterizado como pre-ideológico, y teñido particularmente por la novedad de la publicidad. Así, en “Deseo y violencia (1969-1975)” se examina de manera exhaustiva a las propagandas televisivas, de revistas y diarios. Según Carassai *la publicidad necesita hablar mejor que nadie el idioma de aquellos a quienes pretende seducir* (p.238), y en

⁶ El “Opinómetro” fue una encuesta realizada en noviembre de 1972 por Turner y la empresa IPSA para conocer las opiniones de la sociedad respecto de la situación política en la Argentina.

⁷ Subrayado del autor.

⁸ Subrayado del autor.

este sentido, la connotación positiva de las armas en las fotos de la farándula o su asociación a la sensualidad femenina pero también a una vida arriesgada, compuesta por el binomio matar o morir, son indicios del deseo de una sociedad que no solo naturalizó la violencia sino que la asimiló como “moda”. Expresiones como “mató mil”, o metáforas de tan variada índole como las que pueden darse entre la dupla belleza-violencia y seducción-muerte son algunos ejemplos que el autor, con gran lucidez, sitúa entre los mecanismos publicitarios y la necesidad de la sociedad por un final drástico, y un nuevo comienzo.

Prolífico en debates no solo propios de la historiografía sino también de la actualidad, la tesis de Carassai nos invita a repensar la idiosincrasia de una clase social y su “deber-ser”, poniendo en relieve una novedosa visión, a partir de su contacto con la gente común, de un momento específico y controversial de la historia argentina. El esfuerzo analítico, contemplado desde las variadas aristas de lo cultural, social y político, por conformar un mapa de experiencias que exteriorice el naturalizado fenómeno de la violencia, es su gran logro.

Palabras clave: violencia, clase media, historia política, años setenta.

Key words: violence, middle class, political history, seventies.



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

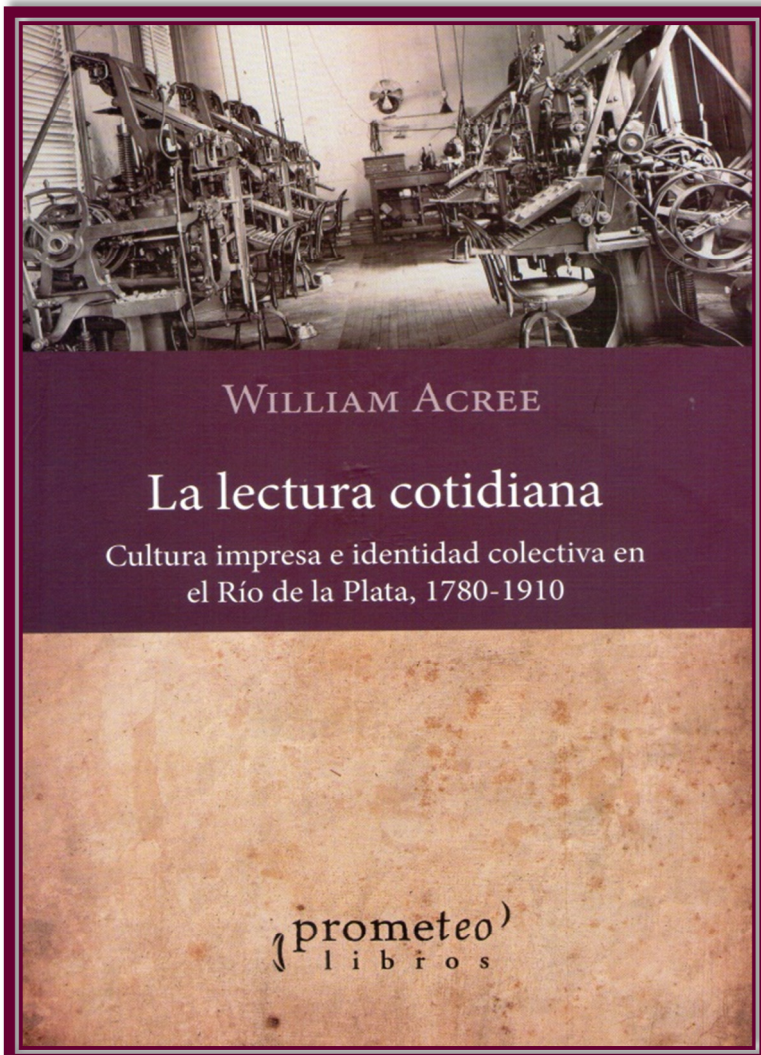
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 20-25

ACREE, William, *La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910*, Buenos Aires, Prometeo, 2013, 232 pp. ISBN 978-987-574-596-4

Virginia P. Forace¹

Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET

virginiaforace@yahoo.com.ar



Las complejas relaciones entre la imprenta, lo público y la política es el punto central de *La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910*, de William Acree. El autor estudia en un periodo extenso –desde fines del siglo XVIII hasta principios del siglo XX– y en una zona amplia –Uruguay y Argentina– el proceso de desarrollo de la cultura impresa y del público lector, tarea enriquecedora para los investigadores de este periodo, especialmente en cuanto a los primeros años de su recorrido.

Este libro se inserta en un contexto de renovación de la historia política y la historia cultural de América –y del Río de la Plata en particular–, que se ha producido en las últimas décadas; la comprensión de las transformaciones en las

formas de sociabilidad, en la circulación de lo impreso, en la conformación de identidades individuales y colectivas, en los lenguajes y en los espacios públicos, son entendidas como un

¹ Recibido: 17/02/2014
Aceptado: 15/03/2014

proceso de largo aliento que hunde sus raíces en el siglo XVIII y continúa durante todo el siglo XIX, alejándose así de las interpretaciones esquemáticas. Podemos nombrar, en este sentido, los iniciales trabajos de *Los espacios públicos en Iberoamérica* compilado por Francois-Xavier Guerra y Annic Lempérière, de 1998 o *Historia de la vida privada en la Argentina* bajo la dirección de F. Devoto y M. Madero de 1999. Estas líneas de trabajo actualizaron las diversas perspectivas historiográficas y multiplicaron las investigaciones sobre estas problemáticas, produciendo, en los últimos años, una extensa y variada producción de especialistas; podemos mencionar los trabajos de Juan Carlos Garavaglia (*Construir el estado, inventar la nación*, 2007), de Graciela Batticuore, Sandra Gayol, Hilda Sabato y Jorge Myres (*Historia de los intelectuales en América Latina*, 2008; *Tres momentos de la cultura argentina...*, 2011, etc.), de Noemí Golman (*Lenguaje y revolución...*, 2008), entre otros. Solo en los últimos dos años se han publicado *Buenos Aires, una sociedad que se transforma...* (M. Alabart, M. A. Fernández y M. Pérez comps.), *Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX*, de Víctor Goldgel, *Construcciones identitarias en el Río de la Plata...* (Amadori, A. y M. Di Pasquale comp.) e *Ideologías, prácticas y discursos. La construcción cultural del mundo social...* (J. Peire, M. Di Pasquale y A. Amadori comps.). En el caso del libro de Acree, debe valorarse especialmente la perspectiva regional que presenta, la cual es justificada por la experiencia histórica que comparten ambas orillas y dota al estudio de una mirada comparativa que permite entender el proceso del Río de la Plata en conjunto, ya que intenta identificar cuáles fueron las características que hicieron de él un fenómeno único en el contexto latinoamericano.

Si bien, la alfabetización y la cultura escrita fueron una clara preocupación pública y se expandieron de tal forma que se volvieron parte integral de la identidad de esta zona, Acree fija los inicios de este proceso mucho antes de las campañas de alfabetización y del inicio de la educación pública, volviendo la vista a las vísperas de la Revolución: es el momento inaugural cuando la primeras imprentas en la zona comienzan a transformar la relación con sus públicos e impactan en sus identidades.

Este enfoque se ampara bajo una forma particular de entender los vínculos entre lo impreso, los públicos y la sociedad: “*La cultura impresa se forma a través de los vínculos que conectan los públicos lectores -tanto alfabetizados como analfabetos- con los medios impresos y los textos, lo que a menudo va más allá de la esfera de la palabra escrita. Más específicamente, concierne a las relaciones entre las prácticas de lectura y escritura, por un lado, y las conductas sociales, los valores individuales y colectivos, las transacciones económicas, las decisiones políticas, las instituciones estatales, y las ideologías, por el otro. [...] Los significados lectura y públicos lectores adquieren así, un significado mucho más profundo, mucho más inclusivo*” (p. 16).

Así, la propuesta de cultura impresa que este autor presenta permite analizar el proceso entendiendo el desarrollo de la lectura cotidiana de forma ampliada, incorporando las prácticas lectoras propias de este periodo, como la lectura en voz alta y la recitación de poemas y canciones populares; estas costumbres no solo expandieron la cultura impresa a públicos analfabetos, sino que también fortalecieron las formas de sociabilidad ya que las personas comenzaron a asociarse con otras *a causa de* la lectura, solidificando creencias y formas de comportamiento.

El autor organiza su recorrido en tres momentos históricos de desarrollo de la cultura impresa en el Río de la Plata: el periodo revolucionario a principios del siglo XIX, el apogeo de la cultura ganadera a mediados de ese siglo –capítulo I y II, respectivamente–, y la expansión de las escuelas primarias públicas nacionales a fines del siglo XIX y principios del XX –capítulo III y IV; incluye al final, además, un epílogo donde analiza el momento del centenario de la independencia en 1910.

La etapa inicial de transformación de los medios impresos en lectura cotidiana abarca desde las invasiones inglesas hasta principios de la década de 1830 y constituye el nacimiento

de la cultura impresa: las primeras imprentas publicaron periódicos, poemas patrióticos y documentos oficiales, y las celebraciones públicas crearon nuevos espacios de reunión pública, originando y difundiendo nuevos repertorios simbólicos nacionales. Estos fenómenos son estudiados por Acree en conjunto ya que toma como motor fundamental el proceso revolucionario; así, en el capítulo denominado “Palabras, guerras y celebraciones”, realiza un recorrido por los primeros periódicos –la *Gazeta de Buenos Aires*, el *Southern Star*, la *Gazeta de Montevideo*, *El Grito del Sud*, *El Independiente...*–, presentando un relato claro del desarrollo de la prensa hasta el momento de proliferación de imprentas y la aparición de más de doscientos periódicos (especialmente en la década del veinte), a la vez que señala la relevancia de otras prácticas, como la fundación de bibliotecas públicas, las fiestas y conmemoraciones, la difusión de poemas y la elaboración de parnasos patrióticos –como *La lira argentina* y el *Parnaso oriental*–, los cuales ayudaron a establecer un conjunto de fechas para la construcción de la historia nacional y cultivaron un vocabulario simbólico para describir tiranos opresores, valientes héroes militares y reverencia por la patria.

“Palabras, guerras y gauchos”, el capítulo II de este libro, propone que la relación entre imprenta, política y poder se impuso realmente en la escritura gauchesca (poesía y prosa), donde se negoció el encuentro de la cultura oral e impresa; éste es el momento de apogeo de la cultura ganadera y casi todo lo escrito durante ese periodo giró en torno a ella. Este segundo momento se extiende desde el fin de las guerras por la independencia alrededor de 1830 hasta aproximadamente 1870, cuando la escritura se convirtió en parte de la vida cotidiana y justamente este carácter cotidiano le permitió influir en las ideas y las conductas y operar en la esfera pública para forjar nuevas identidades partidarias (blancos y colorados, unitarios y federales).

Para una comprensión más cabal de la transformación paulatina sufrida en este extenso periodo, Acree propone una subdivisión en tres escenas clave: la primera corresponde a los años del primer gobierno de Rosas hasta su regreso con “poderes supremos” en 1835, cuando los medios impresos no solo marcaban la propiedad –porque existía una colección de marcas del ganado que aclaraba las cuestiones de propiedad privada–, sino que también expresaban afinidades e identidades políticas y trataban de persuadir y politizar a aquellos que todavía tenían que declarar sus lealtades partidarias; allí estudia el caso de los periódicos de Luis Pérez y de Hilario Ascasubi, al igual que otras formas de forjar identidades políticas, como la manera de vestir y las divisas colocadas en sombreros, solapas o brazaletes. La siguiente escena corresponde al segundo periodo de Rosas en el gobierno, de 1835 a 1852, cuando se produce la militarización de la cultura impresa, en la que dominó la división política partidaria más tajante y la persuasión dio lugar al combate contra el enemigo; en este momento se abandona el objetivo de ganar seguidores y lo escrito se concentra en combatir al enemigo y definir la propia posición. La última tiene lugar después de la guerra civil en la región y continúa hasta la adquisición por parte de las elites liberales de autoridad política y poder hacia 1870, marcado por un cambio de preocupaciones en los escritores, quienes comenzaron a hablar de cuestiones sociales y aspiraciones artísticas; entre las obras que estudia se encuentran el *Fausto* de Estanislao del Campo, *Los tres gauchos orientales* de Lussich y *Martín Fierro*, de Hernández.

La expansión de las escuelas primarias públicas nacionales es analizado en los últimos dos capítulos, “Sembradores de abecedarios” y “Lecturas para una nación”; allí el autor señala cómo las lecciones en el aula, los libros de texto, los cuadernos de alumnos y las escuelas primarias públicas siguieron construyendo la relación entre imprenta, identidad y política. El primero se centra en el establecimiento de los sistemas de educación primaria pública en Uruguay y la Argentina entre 1870 y 1910 gracias a los esfuerzos iniciales de José Pedro Varela y Domingo Faustino Sarmiento, cuando la lectura cotidiana realmente se arraiga en toda la región y ambos Estados intentan establecer el orden, inculcar sentimientos de lealtad hacia el país e inspirar a los ciudadanos a considerar la educación como una cuestión de interés público por medio de la escuela. El segundo considera los libros de texto que impartían a los jóvenes lectores lecciones de patriotismo y maternidad, es decir, lecciones de identidad nacional y de

género, y analiza las producciones de autores variados, como el Hermano Damasceno, José Manuel Eizaguirre, Ricardo Monner Sans, Aurora Stella del Castaño, Cipriano Torrejón, entre otros.

Por último, el epílogo, “Difundiendo la palabra y la imagen”, estudia el momento particular del centenario de la independencia, cuando lo impreso se había vuelto común; aparecieron novelas populares, revistas ilustradas para el público en general y nuevas monedas nacionales que hacían circular imágenes de gran carga simbólica; los circos y los teatros representaban la cultura escrita ante grandes audiencias, los símbolos y las escenas patrias decoraban los atados de cigarrillos y las cajas de fósforos; los medios impresos ya formaban parte de la vida cotidiana de todos.

Este es el fin del recorrido propuesto por Acree para estudiar el desarrollo de la cultura impresa en el Río de la Plata, el cual convirtió a la lectura en lectura cotidiana; su mayor logro es dar una comprensión más amplia de lo que significó leer y ser lector en este periodo y cómo esas prácticas afectaron a la identidad. Resta aún elogiar la excelente colección de imágenes de época que ilustran cada capítulo, la profusa inclusión de anécdotas particulares que aligeran la lectura y el rescate de documentos periféricos, como la *Colección general de marcas del ganado de la Provincia de Buenos Aires* y las tareas escritas de los alumnos; aunque no siempre ahonda en el análisis de los textos, el libro tiene la bondad de presentar un proceso en conjunto, en un intento integral de comprender mejor el desarrollo regional de una de las prácticas más relevantes del periodo: la cultura impresa.

Palabras clave: Lectura cotidiana, Identidades colectivas, Cultura impresa.
Keywords: Daily Reading, Collective Identities, Print Culture.



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Universidad Nacional de Rosario

Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas Net

Números anteriores

Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8
Año 5 número 9
Año 6 número 10
Año 6 número 11

Motor de Búsqueda

Buscador



Enlaces de Interés

- <http://www.unr.ed>
- <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/>
- <http://www.bdp.org.ar/facultad/>
- <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/>
- <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/publicaciones/revistas-academicas/>
- <http://www.historiapolitica.com/>
- <http://www.elseminario.com.ar/>
- <http://redesperonismo.com.ar/>
- <http://www.historizarelpasadovivo.cl/>
- <http://clionauta.wordpress.com/>
- <http://www.michel-foucault.com/>
- <http://michel-foucault-archives.org/>
- <http://www.editions.ehess.fr/revues/annales-histoire-sciences-sociales/>
- <http://www.cholonautas.edu.pe/>
- <http://www.cehipe.org.ar/nuevositio/>
- <http://nuevomundo.revues.org/>
- <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/pegoraro/>
- Caras y Caretas digitalizada desde 1898 en adelante:<http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>
- Argentina, Censo de 1895, Rosario, Santa Fe:
<https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-267-11093-65798-44?cc=1410078&wc=11763691#uri=https://familysearch.org/records/waypoint/11761969?cc%3D1410078>



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

R *Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red*
Año 7, N° 12 - Rosario - Argentina, Abril de 2014
Reseñas Net *ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario*



Universidad Nacional de Rosario

Presentación	Consejo Editorial	Índice	Normas de Publicación	Enlaces de Interés	Contacto R.net	CEEMI
Índice de autores de reseñas		Índice de autores reseñados		Títulos de libros		Descargar Revista Reseñas Net

Números anteriores
Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8
Año 5 número 9
Año 6 número 10
Año 6 número 11

Formulario de Contacto

Nombre y Apellido

Correo Electrónico

Escriba sus comentarios o consultas en el siguiente espacio:

Motor de Búsqueda
Buscador

